

Aguelare

La
Niebla



Recuerdo perfectamente el día en el que navegando por la red auto convenciéndome del hecho que ya no era necesario rastrear más porque en mi blog ya había conseguido reunir todo el material disponible para Aquelarre, resulta que voy a parar a un blog con un extraño nombre que me llamó la atención y en el que se citaba una aventura con un título que no recordaba tener entre todo mi material recopilado, "La Niebla" y la entrada estaba acompañada con este texto:

*"Este es el inicio de una Crónica pensada para celebrar
el retorno de Aquelarre.*

*Un retorno
a un valle al norte de Burgos,
un valle que esconde un misterio,
y un misterio que encierra muchos secretos,
secretos que se han olvidado."*

Rápidamente me decidí a descargarla y en cuanto le di el primer vistazo.... casi se me escapa la taza del café...

Al poco de descargarla postee un comentario, crucé unos emails y la aventura se colgó en mi blog previa autorización de sus autores, poco más tarde descubrí otro material suyo que no pensaban publicar por un tema sobre derechos y a día de hoy me enorgullezco de haberlos convencido de contactar con los autores afectados (entre ellos el propio Ricard Ibañez) y también la publicaron. Después una cosa llevó a la otra y ahora resulta que incluso me han hecho un sitio en su blog y de vez en cuando publico algún escrito o ayudas de juego en Crisolúdico, y actualmente estamos colaborando estrechamente para poder ofrecer bastante material novedoso...

Ahora resulta que con ese inagotable y generoso espíritu que caracteriza a esta gente, han remaquetado la aventura y aprovechado para corregir ciertos detalles... y yo solamente me atrevo a añadir... Gracias por vuestro trabajo.

Resumiendo, que desde mi punto de vista, estáis ante el texto que propició que algunos hombres de Burgos, sean considerados mucho más que colaboradores al otro lado de la pantalla por un servidor, Albert Tarrés, de Girona. Destrozando una famosa frase de un clásico del cine "este texto puede ser el inicio de una muy buena amistad"...

Albert Tarrés, 23 de noviembre de 2011

Introducción

Por la Tenebregosa

Bienllegados al Fogón de Imanol

Lonora

El Concejo

La calma que precede a la tormenta

En el Valle de Mena

El Divino Legado

Las madres egoístas

El velo blanco

En el Valle de Mena

Lonora

El Divino Legado

El buen ladrón

Las madres egoístas

El engendro

Jugando a los Escaques

La ayuda de Dios

En el Valle de Mena

El Santo Oficio

El Divino Legado

El buen ladrón

La locura de la fe

Las madres egoístas

Jugando a los Escaques

Confesaréis vuestros pecados

En el Valle de Mena

El Santo Oficio

El Divino Legado

El buen ladrón

La locura de la fe

Lonora

Las madres egoístas

Jugando a los Escaques

Pagarán justos por pecadores

En el Valle de Mena

El Santo Oficio

El Divino Legado

El buen ladrón

El engendro

La gruta de Lonora.

La locura de la fe

Las madres egoístas

Jugando a los Escaques

Y llegó el último día

En el Valle de Mena

El Santo Oficio

El Divino Legado

La locura de la fe

Las madres egoístas

Jugando a los Escaques

...y los flecos del destino...

En el Valle de Mena

El Santo Oficio

Lonora

Conclusiones y Recompensas

Las cosas que suceden

Personajes No Jugadores

Reglas para la Crónica

Ayudas

Introducción

Año de Nuestro Señor de 1.394.

Corre ya un año desde que el Rey Enrique III de Trastámara reina en Castilla, León, Asturias y Galicia, aunque hace cuatro fue Coronado tras morir su padre, los Condestables de Castilla creados para su consejo y ayuda, lo han tenido alejado del poder hasta que el Rey los ha separado de su lado. Pero avivemos la memoria. Cuando en el año 1.390 falleció el Rey Juan I de Castilla, sucediéndole en el trono su hijo, Enrique III, durante la minoría de edad del joven Rey se formaron varios bandos que disputaron por el control de la Regencia. En uno de los bandos militaban el Conde de Trastámara Don Pedro Enríquez, el Conde de Gijón Don Alfonso Enríquez, el Duque de Benavente Don Fadrique de Castilla y la Reina Leonor de Navarra, hija de Enrique II de Castilla y esposa del Rey Carlos III de Navarra. Durante este período aumentaron el poder y las riquezas de todos ellos, en especial de Don Pedro Enríquez, que formó parte del Consejo de Regencia, y que en mayo de 1.391 pasó a ocupar el cargo de Condestable de Castilla, por designación del Arzobispo Juan García Manrique. No obstante, en 1.393 fue proclamada la mayoría de edad del Rey Enrique III de Castilla y el Consejo de Regencia se convirtió entonces en el Consejo Real. Así Don Diego López de Zúñiga pasó a ocupar el cargo de Justicia Mayor y se nombró Canciller a Don Ruy López de Ayala.

Durante las Cortes de Madrid de 1.393, el Rey Enrique III tras arduas disputas, logró restaurar el poder real, apoyándose en los nobles menores y desplazando así a sus parientes más poderosos, como Don Alfonso Enríquez y la Reina Leonor de Navarra. A Don Pedro Enríquez se le privó de numerosas rentas y mercedes, además del cargo de Condestable de Castilla, que pasó a desempeñar Don Ruy López Dávalos.

En este año que ahora corre, Don Pedro Enríquez ha formado parte de la Liga de Lillo, un último intento de los parientes del

Rey Enrique III por recuperar el poder en la Corte castellana. El intento ha fracasado y el Rey ha encomendado a Don Diego Gómez Sarmiento, Adelantado Mayor de Galicia, que confisque en su nombre todos los bienes de Don Pedro Enríquez.

Este joven Rey ha logrado pacificar la nobleza, ha derogado privilegios antes concedidos a las Cortes, como la alcabala y el derecho a asistir al Consejo Real, ha impulsado la figura de los Corregidores en las ciudades, y poco a poco está saneando las arcas del Reino. Ha erradicado las persecuciones contra los judíos con varios edictos contra la violencia, que había sido particularmente grave en 1.391, periodo en la que los Condestables de Castilla ejercieron la Regencia.



Y sabiendo donde estamos, lo que nos falta saber es a donde vamos y los secretos que allí se esconden. Que todo comenzó hace muchos años, cuando la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo, más conocidos por la Orden del Temple o Templarios, vino a estas tierras del Valle de Mena, al norte de Castilla, y se asentó, creando la Ermita de Santa María de Siones, con el propósito no de encontrar el Grial, rumor que ellos mismos alentaron y casi todos dieron por verdad, sino de esconderlo. Con ellos trajeron a un joven muchacho al que habían educado y protegido como uno de los descendientes de Nuestro Señor Jesús y su esposa, María Magdalena. El muchacho se integró en una comunidad a la que pusieron el nombre de Criales a unas diez leguas castellanas de la Iglesia de Siones, y así hacían referencia al "Grial", y que el Temple deseaba dejar "a la vista" de quien supiera buscar. Aunque el paso del tiempo hace que todo cambie, y aunque sea por mero azar, la familia de José el carpintero y su hijo



Dagoberto, al morir la madre se trasladaron a Siones. **Addenda:** Como es obvio, Siones nos recuerda a Sión, y acentúa la casualidad que está a los pies del puerto de la Magdalena y que se haya resguardado por la Sierra Salvada, de claro parecido al Mont Salvat, creando una casualidad de connotaciones griálicas muy claras y fuertes.

La suerte les fue esquiva a los protectores del secreto "griálico" y fueron perseguidos por todos los Reinos, ya que el Rey de Hierro, Felipe IV de Francia, instigó al propio Papa Clemente V para acusarlos de sacrilegio a la cruz, herejía, sodomía y adoración a ídolos paganos, se les acusó de escupir sobre la cruz, renegar de Cristo a través de la práctica de ritos heréticos, de adorar a Baphomet y de tener contacto homosexual, entre otras cosas. Por esto, fueron perseguidos y erradicados, sus bienes en la península pasaron a la Corona de Aragón en el este peninsular, a la Corona de Castilla en el centro y norte, al Reino de Portugal en el oeste y a la Orden de los Caballeros Hospitalarios en muchas de las zonas. Si bien tanto en un Reino como en otro, surgieron diversas Ordenes Militares que tomaron el relevo a la disuelta, como la Orden de los Frates de Cáceres o de Santiago, la de Montesa en Aragón, la de Calatrava o la de Alcántara, a las que se concedió la custodia de los bienes requisados. En Portugal, el Rey Dionisio les restituye en 1.317 como "Militia Christi" o Caballeros de Cristo, asegurando así las pertenencias, por ejemplo, el Castillo de Tomar de la Orden en este país. **Addenda:** Así, siguiendo "versiones históricas", derivadas de lo "revelado" por Pierre Plantard, que mostraba los documentos con pruebas de la supervivencia de la dinastía merovingia de los reyes francos y que llegaban "casualmente" hasta él. Así, daremos por válido la existencia de un linaje legendario del Priorato de Sión, supuestamente surgido de los restos de la Orden de Sión, que había sido fundada en Jerusalén durante la Primera Cruzada por Godofredo de Bouillón y que protegería a esta Dinastía Real porque según la doctrina de la Orden, la dinastía Merovingia sería la descendiente directa de Jesús y su supuesta esposa María Magdalena.

Pero todo esto, no es más que una partida entre dos fuerzas más poderosas que la

historia de los hombres y que desde hace cientos de años, Belcebuth, el Demonio de la Guerra, urde planes para alcanzar el Trono del Infierno y sin modo de lograrlo de manera más directa, espera y observa para doblegar al "resplandeciente" Lucifer. Se trataba de encontrar la manera de conseguirlo sin arriesgar y vio la manera. Supo de la descendencia de Jesús con María Magdalena y por tanto de Yahvé, su "divino" Padre, si lograba hacerse con las almas de estos descendientes de la Sangre Real y Divina, bien pudiera chantajear al mismo Creador para que dispusiese un cambio en las cosas y el Trono del Infierno no fuese ocupado por el "resplandeciente". Al fin y al cabo, que más le da a Dios el demonio que ocupe el Trono mientras cumpla con su "obligación" de castigar a los pecadores.

Como Belcebuth sabe, Lucifer no peca de ingenuo y sigue los movimientos de este y su compañero de intrigas Astaroth, por lo que tuvo que buscar otra manera de encontrar su "premio". El modo fue realizar un "pacto" con Masabakes y que ella fuera la que realizara la "investigación", aunque proponiéndola acuerdos que la beneficiaran en muchos sentidos. La diablesa accedió y envió a los suyos a diferentes lugares del mundo donde Belcebuth la indicó, y allí rebuscó por medio de sus Súcubos e Íncubos. Así los servidores de Masabakes, astutos en sus lides y sabiendo que en la cama los hombres hablan más de lo que debieran, conocieron de las miles de argucias que desempeñaron muchos hombres por esconder a los herederos de Jesús y María Magdalena. Y una de esas tretas les llevó hace unos quince años hasta el Valle de Mena, donde los malditos Templarios escondieron tiempo atrás a uno de esos descendientes merovingios, un hijo descendiente de los conocidos como Reyes Brujos o Reyes Melenudos, pero a día de hoy, aún desconocen su paradero. **Addenda:** Los Merovingios eran considerados la personificación y encarnación de la Gracia de Dios. Una figura similar a la de Jesús y quizás por ello, siempre alentaron la búsqueda y creación de vínculos que los emparentase, usando como vínculo a María Magdalena. A los descendientes de los merovingios, se les consideraba Reyes, sin



necesidad de Ceremonia de Coronación, cuando cumplían doce años. Los Merovingios, eran Reyes que reinaban, pero no Gobernaban, eran realmente Reyes Sacerdotes. Por ello fueron considerados Reyes Vagos y se les acusó de dedicarse a las artes esotéricas, lo que les valió el sobrenombre de Reyes Brujos o Taumaturgos. Conocidos también como los Reyes Melenudos, pues creían, que su poder residía en el pelo y eran reacios a cortárselo. También se decía, que llevaban una mancha a la altura del corazón, que les diferenciaba del resto de los mortales como los descendientes de Jesús y María Magdalena. Y esta será la "versión" que usaremos para la Crónica.

La diablesa tuvo que confiar en uno de sus fieles seguidores desde hacia años, Don Mateo de Vallejo, para que dejara la Corte y regresara a su "hogar", pues precisaba de él para encontrar al descendiente de Jesús. Ya unos años antes, Don Mateo había estado en su casa de Vallejo de Mena y compartido "gustos" con el Barón Alvar de Ortiz, mantuvieron relaciones entre ellos y con todas las mozas que pudieron encontrar, hasta el extremo que algunas de ellas fallecieron por los abusos que sufrieron.

Tras su regreso, en unos años el Cortesano ya había organizado un pequeño culto a Masabakes, a la que rendían orgías y sacrificios para honrarla. Este grupo de servidores de Masabakes lo componían Don Mateo de Vallejo, el Regidor Blas, el comerciante Antón, el herrero Mauricio y el posadero Imanol, quienes realizaron hace diez años un terrible Aquelarre a Masabakes, que cambió la vida de todos ellos por sucesos que aun hoy no comprenden. En el Aquelarre cada uno rindió homenaje a su Señora de diversas maneras, Don Mateo tuvo que seducir a Doña Blanca de Ortiz, hasta entonces una persona de moral casta y ella aceptó voluntariamente participar; el Regidor Blas tuvo relaciones con un monje anciano al que secuestró del monasterio cercano, y Antón, Mauricio e Imanol, junto a tres lobos sometidos a la voluntad de Don Mateo, violaron a tres niñas y tres niños que sus madres habían cedido voluntariamente. Las egoístas que cedieron "en secreto" a sus hijos por meras promesas vacías, en las que ellas suponían trabajo para sus vástagos o algún

otro sueño, o simplemente las monedas sirvieron de acicate, así Blanca y Magdalena entregaron sus hijos a Mauricio, María y Susana los cedieron a Antón, y Matilde y Dorotea se los dieron a Imanol. Tras saberse cada una engañada, ocultaron la verdad a los vecinos, y como nadie se preocupa de los demás, dieron por supuesto que los niños no sobrevivieron al frío. Nadie dio importancia a no ver a las madres con sus hijos y hoy día, casi nadie recuerda la suerte de aquellos críos. Ellas jamás dijeron nada a nadie y ni una sola mirada desveló su pecado, entre ellas jamás supieron del terrible pecado de las otras, creyendo que su mezquino acto "secreto" era "único". **Addenda:** ¿Y por qué esos niños y no otros? Estos niños herederos del linaje de Alvar, han heredado rasgos de su padre, es decir, aunque diluido por el paso del tiempo, mucho de ellos pertenece a la raza de los Gentiles, y eso es algo que Don Mateo pretendía ofrecer a su Señora.

Durante los diferentes ritos demoníacos y actos degenerados, Don Mateo sacrificó al monje, a los seis niños y a los tres lobos, dejando para el final a la casta Doña Blanca. Al degollar al último de los lobos el ritual se descontroló y un estallido de energía o de magia, provocó que todos perdieran la consciencia.

Poco a poco, fueron despertando...

Y todo tiene un motivo, y este se debe a la mala fortuna que quiso que un "buen" servidor de Agaliarepth, llamado Servando, hubiese decidido espiar la zona por la fuerte impronta mágica de los ritos de Don Mateo, y tanto se acercó que fue capturado por unos cazadores que trabajaban para el Cortesano. Junto a dos lobos más, Servando fue sometido a la férrea voluntad de Don Mateo y sin ser consciente, participó en el Aquelarre a Masabakes. Cuando el Cortesano le cortó el cuello, la sumisión se vino abajo y Servando buscó una salida para no morir, que encontró en el vientre de una niña a la que "dio fuerzas" para vivir. La niña se llamaba Lonora y de las terribles violaciones que sufrió, quedó preñada de Servando. Con fuerzas surgidas del más allá e ignorando el corte de su cuello "despertó" antes que los



demás, y ya sea por instinto de supervivencia o por miedo, se alejó de allí.

El segundo que despertó fue el Regidor Blas, que el azar quiso que se quemase gran parte de su rostro y cuerpo al desmayarse cerca de las brasas de una de las hogueras. No recordaba ni quien era, pero asumió su condición de monje al ver unos hábitos a su lado. Se los puso y alejó de allí.

Posteriormente, Don Mateo se despertó y apenas recordaba lo sucedido, pero mirando a su alrededor comprendió que algo no había funcionado como se esperaba y vio, que la única víctima viva era Doña Blanca y pensó en matarla pero probablemente comenzaran las preguntas por parte de su esposo y en ese momento, era innecesario. La cogió del suelo y montó en su cabalgadura hasta acercarla a la Torre de los Ortiz, en Mantranilla, y fue encontrada por los guardias del Barón, que del Cortesano nada supieron pues obró con habilidad para esconderse de las miradas y observó que Doña Blanca, al incorporarse parecía ida y no recordar nada de lo sucedido. Pasados los días, Doña Blanca de Ortiz cambió su vida radicalmente y hasta extremos que la gente del pueblo parecía tenerla mas miedo por su Fe que a los propios demonios.

Los demás, Antón, Mauricio e Imanol, despertaron con pocos recuerdos y peores sensaciones. Se alejaron de la zona totalmente aturcidos y cobijaron en sus casas hasta que los días pasaron, llenando sus lagunas poco a poco lo sucedido, pero no les vino recuerdo alguno de la semana anterior al rito en el bosque. El tiempo fue pasando y todo volvió a la normalidad, así en la casa de Don Mateo se reunían para celebrar sus orgías y ofrendas a Masabakes, para lo cual han secuestrado a muchos caminantes y comerciantes, necesarios para dar rienda suelta a sus degenerados "apetitos". Obvio es, que de todo esto ha sido acusado Josu, que no puede defenderse y sin que nadie proteste, crecen sus "maldades" que comenzaron por robos, después secuestros y ahora sangrientos asesinatos.

El tiempo pasó y las acciones de Doña Blanca de Ortiz fueron percibidas por la Fraternitas Vera Lucis, quienes enviaron a Don Nuño para investigar el motivo por el que una persona como la Baronesa, se convirtiera en azote de todo mal y pecado. Don Nuño llegó sin hacer demasiado ruido y convenció al Barón de Ortiz para entrar a su servicio, convertirse en su mano derecha y hombre para todo. Así Don Nuño comenzó a recabar datos y por Doña Blanca conoció sobre el culto de Don Mateo a un demonio de la lujuria. Supo de los "gustos" de Don Mateo y creyó ganarse su confianza, y accedió a participar en sus ritos para averiguar más de ellos. Pero la seducción de la diablesa se ha aferrado a una parte de sus entrañas y aunque Don Nuño se sabe en pecado, hay momentos en que no resiste sus propios deseos, y en otros estaría dispuesto a hacer lo que fuese necesario por acabar con su "esclavitud".

Hace unos meses, al Valle llegaron cinco hombres de armas que se cobijaron en el Monasterio de San Emeterio y San Celedonio en Taranco, para poco después marchar a la torre de los Ortiz, y desaparecer en los bosques poco después. Para Don Mateo todo fue inequívoco: lo que había venido a descubrir había tardado más de lo esperado pero finalmente parecía que algo iba a suceder... La persona que buscaba estaba más cerca de encontrarla que en los diez años pasados. Les espió en todo momento y advirtió sus movimientos, primero cerca de su casa en Vallejo de Mena, de donde es muy consciente que los Templarios tuvieron una "casa", luego indagaron por la zona, pero no eran estúpidos y sus movimientos eran erráticos, con intención de confundir a quien les espíase. El cortesano se sorprendió cuando los Templarios salieron del Monasterio, solicitando la ayuda de Don Nuño para encontrar alojamiento, y vio aquí la oportunidad de ayudar a este para deshacerse de los "molestos" compañeros. Unos días más tarde todos morían en el bosque y nadie se preguntó nada, pues la gente daba por hecho que Josu les había matado.



Don Mateo realizó un sortilegio conocido como Espejo de Salomón para avistar más allá de las brumas que ocultan el futuro, y aunque no vislumbraba bien lo que se le mostraba, si entendió que podía tratarse de su propia muerte. Vio la llegada de la Fe bajo un hábito de dominico, observó a seis mujeres que lloraban y le señalaban por sus hijos muertos, se estremeció cuando un ser monstruoso le devoró las entrañas y finalmente, todo el Valle se veía iluminado por las llamas que surgían de alguna de sus "torres". Sin perder tiempo decidió buscar soluciones. La primera era impedir que la Inquisición se acercara al Valle de Mena y comenzó un ritual para atraer la niebla, una niebla que equivocase a quien quisiera llegar y lo alejase. La segunda parte era también fácil, pues con preguntar a Antón, Mauricio e Imanol sobre las seis madres del antiguo ritual y darlas muerte, todo terminaría. Y la cosa se complicó, pues ninguno de los tres recordaba quienes eran esas mujeres y preguntar a las claras era demasiado notorio. Así, Don Mateo solicitó a su "señora" Masabakes una ayuda y al día siguiente, Manolete el juglar estaba en su puerta. No sabe nada de él, no se fía de él, pero espera que pueda solucionar lo que sucede.

Y ahora nos preguntamos, si Don Mateo es uno de los implicados en las desapariciones de la gente... ¿Para qué viaja hasta Burgos

para contratar a los Personajes? La respuesta es por disimular, pues piensa que los Personajes son unos "buscavidas" y no harán nada por realizar su trabajo, tal y como ha sucedido hasta ahora con todos los que se han contratado para acabar con Josu. Y para Don Mateo son un buen "almacén" de víctimas para sus ritos, pues al ser forasteros, su desaparición no molestará a sus "vecinos" del Valle. Por último y no menos importante, durante su viaje desde Burgos hasta el Valle de Mena, en las ocasiones en las que les ceda su pellejo de vino, les irá "sometiendo", pues el caldo contiene un bebedizo que "duerme" la determinación de los Personajes bajo la voluntad del Cortesano, obediéndole en todo mientras duermen. Y el Cortesano, hecho lo hecho, nada más puede hacer que no sea esperar.

Mientras tanto, Manolete aprovecha sus dones para rondar a las mujeres y le cuenten rumores sobre las pobres madres que trágicamente perdieron a sus hijos hace unos cuantos años... Y por suerte, Ordunte, recuerda que Magdalena, la meretriz, sufrió una desgracia hace unos años con su hija y mira la pobre como ha terminado.

Y aquí comienza todo, pues los Personajes llegan al Valle de Mena...



Por la Tenebregosa

Un Tiempo Antes

Los Personajes deambulan por las calles de Burgos, unos buscando trabajo y otros gastando las pocas monedas que les recompensó su última encomienda. Cada uno por su lado recorre posadas y tabernas, y cada uno se encuentra con un Cortesano de la zona norte burgalesa que antaño sirvió bajo el Rey Juan I de Castilla. Este les aborda y cita

en la Taberna de Cesáreo en la calle Tenebregosa antes de que se esconda el sol. Si los Personajes acuden a la cita, ya sea por falta de oro o por simple curiosidad, el cortesano les invitará a lo que gusten y contará que su nombre es Mateo de Vallejo, que antaño vivió como hombre cercano a la Corte pero que ahora disfruta de su tiempo en sus tierras del Valle de Mena. Con cortesía



pero sin excusas, les dirá que se ha fijado en ellos pues conoce bien a las gentes de armas y los ve muy capaces de cumplir con lo que pleitea. Si ellos gustan, tiene una oferta para ellos y bien pagada, pues no quiere mentirles y la faena no es sencilla, que puede que acaben a las buenas noches si se descuidan.

Si los Personajes aceptan continuará, en caso contrario les pagará lo disfrutado y se marchará. Como es de suponer, los Personajes aceptarán. Comenzando por donde debe, comenta que reside en Vallejo de Mena, un pueblo del Valle de Mena que es zona de paso entre el Valle de Losa y el norte de la península, además de ser una vía secundaria del Camino de Santiago, motivo por el cual hay tanta creación arquitectónica por la zona. Todo esto ha generado que sea lugar de descanso para muchos mercaderes y una cosa ha llevado a otra, gestándose poco a poco un comercio entre los mismos que ha desembocado en la celebración de mercados mensuales de importancia. Además, la zona se precia de su propia tierra cultivable, que aunque algo salvaje, la calidad de los productos son muy apreciados en las buenas mesas. La ganadería no se queda atrás y los caballos de la zona son muy apreciados entre los nobles, pues son buenos ejemplares para la batalla y los menos afortunados, son excelentes para las faenas más duras del campo. Tal es la riqueza que se genera, que desde hace unos años, un maldito bandido conocido por Josu asola el valle matando en sus robos a aquellos que desdichadamente se cruzan en sus tropelías. Los esfuerzos de los más pudientes de la zona por capturarlo han caído en saco roto, pues ni los mejores mercenarios han sido capaces de darle muerte.

Tras lo expuesto, Don Mateo de Vallejo les dirá que el Concejo ha pensado en pagarles generosamente por el trabajo de alguaciles, dándoles cien maravedíes castellanos por cabeza cuando rubriquen en el pueblo y otros cuatrocientos maravedíes cuando el Concejo vea el cadáver de Josu. Los Personajes deben recordar que el sueldo normal de un mercenario es de unos setenta maravedíes al

mes, por lo que el trabajo ofrecido por Mateo de Vallejo, está muy bien pagado.

Como es de esperar, trasegarán lo que les quede en las jarras y se dispondrán a descansar, pues a primera hora del día que viene saldrán hacia Villasana de Mena, camino que será bastante fácil de hacer pues si no tienen monturas, Don Mateo les prestará alguna o les ofrecerá montar en una de las tres carretas que lleva como favor a un comerciante llamado Antón, que vive en Anzo, que le solicitó que las encargara en Burgos y acompañara hacia el valle. Cada noche, y serán seis, pararán en una posada y no se privarán de nada, ya sea de un buen plato, un buen caldo o de una buena posadera de pechos generosos, que el dinero facilita todos los deseos y el noble, como hombre de mundo no buscará disculpas por gustar de dormir acompañado y sonreirá al Personaje que goce de la fortuna del "amor". El cortesano no se negará a responder ninguna pregunta e intentará intimar en lo posible con los Personajes, pues como todo en esta perra vida, nada es lo que parece. Que Don Mateo es cortesano es verdad, que sirvió al Rey también, pero que ahora le place más servir a Masabakes, Diabla de la Lujuria, también es cierto. **Addenda:** Debemos recordar que Don Mateo cuenta con que los Personajes no resolverán nada, pero tampoco desea dejarlo al azar y pretende tenerlos "domados", por lo que en los pellejos de vino que les facilite y de los que el también beberá, diluirá un bebedizo con el maleficio de Esclavo Onírico (ver la descripción de Don Mateo de Vallejo), que doblegará la voluntad de los Personajes sin que estos se percaten.

Según pasen los días, y llegando al paso de la Portilla, con Castrobarro, el último pueblo del valle de Losa a su espalda, verán que la zona de Mena es muy bella pero también muy salvaje, con bosques tupidos y cerrados, con el sonido del agua inundando los ecos del valle, las manadas de lobos recorriendo a sus anchas las cimas, caballos pastando en grandes grupos... Los Personajes bregados en las armas y las batallas, advertirán que esta tierra favorece mucho la labor de rufianes y bandidos, más aun si estos conocen la zona.



Bienllegados al Fogón de Imanol

Primer Día

De buena mañana llegarán a Villasana de Mena, y Don Mateo les buscará alojamiento en el Fogón de Imanol, el mejor lugar para hospedarse de todo el valle y además, el posadero es miembro del Concejo y les “acomodará” los precios. Don Mateo de Velasco irá a la Casa del Concejo para prepararlo todo y nombrarlos alguaciles y recibir una parte de la primera paga, que algunos de los pagadores pueden pensar que con el “oro en la bolsa se les afloje el valor y se marchen”.

Nada más cruzar el umbral, les llegarán versos y rimas de un hombre vestido con ropas llamativas que les señalará y tarareará: *“Soy Manolete, alegre juglar, que si te descuidas te la mete”* y gasta chanzas diversas en este sentido, a la par que ameniza sus palabras tocando su laúd y cantando poemas caballerescos, o “tórridas” relaciones entre amantes, monjas y sacerdotes... Se mueve constantemente y observa como las monedas salen de las bolsas, intentando siempre estar cerca de la “fortuna” por si esta le sonriera. A cualquiera que le pague un plato o un caldo le dedicará una sonata con su nombre, en la que las rimas y sones le convierten de porquero a valiente caballero, pero pobre de quien le afrente, pues entonces sus canciones le dejarán como amancebado y ávido por el vicio nefando. Quien sepa mirar, descubrirá que tanto en las botas como en la parte trasera de su tabardo se esconden finos cuchillos, que el juglar no dudará en utilizar si fuese necesario. **Addenda:** *La idea de poner un nombre tan sonoro y unas rimas tan “burdas”, es simplemente para crear una distracción y que “Manolete” sea para todos una persona cercana y entrañable, alejándole de toda sospecha por parte de los Personajes.*

Les acomodará el propio Imanol, un hombre con un claro acento vascón, que amablemente les sentará en una buena mesa cerca del fuego y les dirá que mientras estén por el valle, el Concejo les ha pagado un cuarto individual a cada uno. Con un gesto llamará

a su esposa Ordunte para que los atienda. La mujer, aunque entrada en carnes, al parecer las mantiene prietas en su sitio y los pechos, que parecen desear escapar de la blusa, son el foco de atención de los muchos que allí llenan la panza o trasiegan algún caldo. Tras varias insinuaciones a los Personajes, la mujer del posadero marchará con la nota de lo que deseen los mismos, y no pasará mucho rato cuando regrese con lo mandado. Pueden enterarse por ella, que en unos días comenzará la Feria de Mercadillo, y los comerciantes están nerviosos por si Josu decide hacer de las suyas, alejando a los que teman perder sus maravedíes, lo cual llevará al valle a la ruina. Quedará claro que Ordunte escupe veneno cuando habla de Josu.

A simple vista, el negocio de Imanol marcha mejor que bien, pues la posada está llena y hay mucho trasiego de gente entrando y saliendo, que comentan la suerte de Antón que ha conseguido que sus tres carretas de género hayan llegado intactas. La gran mayoría son comerciantes de paso o que vienen a adquirir género para llevarlo al norte, pero curiosamente también hay algunos peregrinos que desean visitar la iglesia de San Lorenzo de Vallejo, la iglesia de Santa María de Siones y de paso la ermita de San Pantaleón de Losa.

Cualquiera de los Personajes que desee entablar conversación con los comerciantes, lo tendrá más sencillo si les comentan que van a ser contratados por el Concejo de Mena como alguaciles. Los tres que allí descansan son Pedro, Juan y su esposa Clara, que les contarán de lo hartos que se encuentran de los rufianes que asolan estos caminos, pues hace unos días, uno de ellos fue atacado por siete bandidos y el que daba las voces estaba continuamente bromeando y riendo, lo cual al comerciante le fastidió más que el robo de sus mercancías. Además, no sabe si de mofa o no, el bandido le hizo hincapié en que se llamaba Josu y que nunca “mataba ni



devoraba a nadie". Los comerciantes se lamentarán de la situación, pero que van a hacer ellos si los robos han llegado hasta la propia casa del Barón de Ortiz esta misma noche pasada, pues al parecer a su hombre de armas le han hurtado algo, aunque nadie sabe el qué.

Entre los comerciantes, José, más conocido por el "cacharrero", pues compra y vende una gran diversidad de utensilios metálicos, con la alegría que producen los caldos no bautizados, se abraza a un peregrino de mirada seria y que se mantiene apartado próximo a una de las chimeneas, que poco a poco parece ir "calentándose". El peregrino se levantará bruscamente y el "cacharrero" caerá al suelo sobre sus posaderas, pero no le dará ni tiempo a reaccionar, pues el peregrino sin mirar a nadie, se calará la capucha y abandonará la posada.

Cualquiera que se levante y marche tras el peregrino, verá que deja el pueblo camino de Vallejo de Mena, pueblo cercano donde pasará la noche al abrigo de los muros de la Iglesia de San Lorenzo. Si deciden hablar con él, se presentará como Dimas, hijo de noble y arruinada cuna veneciana, que lleva las cenizas de su padre para depositar una parte junto al Apóstol Santiago y otra parte arrojarla al viento que azota el "fin de la tierra". **Addenda:** *Que todo lo dicho es cierto, pero no lo único, pues ha venido a buscar a otros compañeros suyos del Priorato de Sión, que vinieron buscando al heredero de Jesús y no han dado señales de vida desde hace un tiempo.*

En otra de las mesas, un grupo de jóvenes bravos dan la sensación de estar pasándolo muy bien contando sus hazañas mutuamente, con la clara intención que el resto de la posada lo escuche, unos se jactan de las bestias salvajes que han abatido, otros sobre las mozas que han desflorado y todos ellos de las muchas veces que se han burlado y mofado de la Parca en multitud de combates. De entre todos los mozos, parece llevar la voz cantante uno al que los demás llaman Lope y le ríen todas sus bravuconadas. Cualquiera que les escuche un rato, sabrá que están descansando de su turno de guardias del pueblo. Cerca de ellos, una mujer a la que

llaman Magdalena y que por el aspecto parece dedicarse al oficio más antiguo, escucha sus burlas en silencio, pues no sea que la caiga alguna tunda gratis o deba hacer un servicio si cobrarlo. **Addenda:** *Como ya se explicará mejor, Lope hace dos noches, alentado por los buenos caldos y la grata compañía de sus compañeros, se apostó que era muy fácil ser ladrón y no ser descubierto, y sus "amigotes" le apostaron que entrar en la casa de los Ortiz y llevarse algo sería testimonio fiel de lo que afirmaba. Y aunque se pasó la borrachera, esta noche pasada se deslizó dentro de la torre hasta llegar a los aposentos de Don Nuño, llevándose cinco espadas muy raras que demostrarían su hazaña. Esta mañana el rumor del robo en la torre de los Ortiz se hizo eco en todo el valle y el terrible enfado de Don Nuño castigando a los que estaban de guardia esa noche también ha recorrido el valle. Lope no se las ha mostrado a sus compañeros pues las ha escondido hasta poder dárselas a Josu para sacar un dinerillo y en caso de registrársele, no le encontrarían nada salvo las palabras de unos compañeros envidiosos de él. Pero los vinos pesan y en algún momento de la tarde, Lope fanfarroneará a sus compañeros si es fácil o no ser ladrón... Y estos lo susurrarán esa misma noche a alguna sirvienta que les favorezca, lo "audaces" que pueden ser para sus damas y el rumor se extenderá hasta llegar a Antón por una de sus "complacientes" criadas, y no lo echará al olvido, por si lo necesitara en algún momento. Pero si este rumor llega a Don Nuño, rápidamente todos los guardias recordarán que fue Lope el "intrépido".*

A cierta distancia se observan varios hombres de armas comiendo en silencio que llevan en su sobrevesta el escudo de algún noble, probablemente del Barón Alvar de Ortiz, noble del que Don Mateo les habló durante las jornadas del viaje hasta aquí. Aunque uno destaca entre ellos, pues tiene un par de cuartas más de ancho y de alto que el resto de sus camaradas, diferenciándose de ellos en unas vestiduras elegantes y caras. Si los Personajes en algún momento se acercan a su mesa, apenas les mirará mientras sigue masticando su comida y un gruñido será su único saludo. El resto de sus compañeros continuarán comiendo y no entablarán conversación con los Personajes. Si preguntan discretamente por la posada, les dirán que es Don Nuño, el hombre de confianza del Barón de Ortiz, y que es mejor dejarle a su aire,



pues tiene el carácter hosco y rápido con los aceros y más hoy, que esta pasada noche le han robado en sus estancias de la torre de los Ortiz y tiene el humor agriado.

Finalmente, y este es el grupo más concurrido, hay un par de mesas juntas en las que unos diez lugareños juegan a las tabas, apostando lo poco que tienen y perdiéndolo en beneficio de un tal Mauricio, que tienen el aspecto de ser el herrero del pueblo y que ríe en alto por su buena fortuna. Si los Personajes lo desean pueden apostar y salvo "milagro", perder sus monedas, pues Mauricio cuenta con el hechizo de "Bendición de Pepín" y ganará siempre en cualquier tipo de juego de azar.

En el caso que alguno de los Personajes participe en la partida y converse con los lugareños, podrá sacar la conclusión que la

gente del pueblo, en su mayoría, no piensa que sea Josu quien este cometiendo los crímenes que se producen en la zona, sino que otro asesino esta aprovechando su fama de rufián para cargarle con los muertos.

Lonora

Si los Personajes están muy atentos, se pueden percatar que en las vigas superiores de la posada hay un pequeño cuervo que observa y si no fuera por que es un pájaro, un Personaje pudiera decir que se fija y entiende lo que escucha. Si alguno intenta atraparlo, ya sea encaramándose a una mesa o intenta lanzarle una capa, el ave parece espabilarse y se dirigirá a un hueco diminuto entre la viga y pared, por el que saldrá y escapará volando.



El Concejo del Valle de Mena

Primer Día

Al mediodía, cuando los Personajes piensen que mucho tarda Mateo en regresar, un guardia se acercará a ellos y les dirá que el Concejo se encuentra avisado y les espera. Por igual, el guardia avisará a Imanol el posadero y a Mauricio el herrero, mientras Manolete da vueltas a su alrededor haciendo rimas sobre "el oro que costará coger a Josu" a los lugareños, motivo por lo que el guardia le empuja haciéndolo caer al suelo. El juglar desde el suelo se acordará de todo el árbol genealógico del soldado, añadiéndole algún calificativo sobre la antigua profesión de la madre del guardia.

La Casa del Concejo no es muy grande para la riqueza que tiene el pueblo, y aunque cuenta con dos plantas, estas no son demasiado grandes. En la puerta principal, que siempre está abierta, suele haber un guardia, aunque en este momento estén dos,

más por curiosidad que por necesidad. La planta baja está dedicada a los registros de cuentas y los impuestos, dominios donde Don Severo se maneja con soltura y no deja inmiscuirse. La segunda planta es una amplia estancia presidida al fondo por una gran mesa donde se reúne el Concejo y en la parte más cercana a la escalera, hay una serie de banquetas donde se acomodan los vecinos cuando se realizan Juntas con motivo de explicar algunos asuntos. Hoy, el Concejo ha ordenado a otros dos de los guardias que se pongan a los lados de la mesa, por si las cosas llegasen a mayores... ¡Que nunca se sabe!

Los miembros del Concejo, desde hace ya unos años, lo forman el Regidor Don Gonzalo en representación de los vecinos, Don Mateo de Vallejo en favor de los nobles, Antón, Mauricio e Imanol representan a los comerciantes del valle, por el clero acude



Don Eulogio, como persona destacada acude al cirujano Albert y el escriba Don Severo, para reseñar lo que se dice en los plenos.

Y no se demora el nombramiento como alguaciles, que parecen tener maña y hacerlo a menudo, pues no hay una palabra más alta que otra ni disensión ninguna entre ellos. Pronto se lee el documento, firman los miembros del Concejo y llaman uno a uno a los Personajes para que rubriquen el acuerdo y hagan constar que reciben 100 maravedíes castellanos por cabeza y que recibirán otros 400 cuando el Concejo de por concluida su labor, que en ningún momento dejará por escrito que sea dar muerte a Josu y su banda de rufianes. Esta última parte, puede que a los Personajes no les agrade, pues piensen

que el Concejo no de jamás por concluida su labor y se ahorre el pago.

Una vez concluido el protocolo, los miembros del Concejo y algunos vecinos que se habían acercado a curiosear, les desean suerte en su quehacer y como ya está finiquitado, cada uno sigue con sus tareas. Los Personajes tendrán la sensación que nadie confía en que logren su encomienda pues no les hacen apenas caso. Tan solo Don Severo se acercará a ellos para decirles que si pudieran, sería recomendable terminar su labor antes del mercado del próximo mes, que es momento de bonanza para la zona y pudiera arruinarse por el miedo de los comerciantes a ser robados.



**A partir de este momento, la Crónica
varía notablemente en la forma de
narrarse pues muchas son las cosas que
suceden y contarlo de continuo puede
llevar a error en la manera de entenderla.**

**Por este motivo, agruparemos los asuntos
en diferentes capítulos y aunque
relacionados entre sí, versarán sobre
puntos concretos.**

**Y para dejarlo más sencillo, al final de
la Crónica contaremos como ha
transcurrido el día entre los tramos de las
horas monacales.**



La calma que precede a la tormenta

Primer Día

En el Valle de Mena

Los Personajes deberán comenzar su labor ese mismo día, podrán recorrer el pueblo o cabalgar por las diferentes tierras de la zona,

y si el valor les acompaña, bien pudieran adentrarse en los bosques de la zona (ver la Primera Ayuda a los Personajes). Si deciden rastrear un poco por estos bosques, podrán encontrarse con jirones de ropa, marcas en el suelo y matorrales como de alguien que fuera



arrastrado y pequeñas gotas de sangre en algunos puntos. Finalmente, por mucho que busquen no encontrarán a nadie, ni vivo ni muerto, sacando una única conclusión: entraron al menos cinco personas por una zona del bosque poco tupida, y en algunos lugares, por los roces de cuerdas en árboles y pequeños agujeros con pinchos para herir las pezuñas de los caballos, parece que fueron emboscados. Si observan con detenimiento, descubrirán leves signos de lucha por algunos arbustos aplastados y ramas rotas, y llegarán a la conclusión que al menos salieron dos por otra zona del bosque. Las huellas encontradas en la hierba y barro apenas dejan que se aprecien las formas como para saber si era un zueco, una alpargata o una bota, pero si que están bastante hundidas. **Addenda:** *Esta parte se refiere a la celada que sufrieron los "templarios" por parte de Don Mateo y Don Nuño, y con estos indicios los Personajes debieran tener claro que quienes dejaron las huellas eran "pesados", bien por grandes o gordos, o que llevan mucho peso como sería una armadura. Y tampoco desvelaremos las formas, pues encaminaríamos a los Personajes a prestar atención sobre los hombres de armas que llevan unas botas muy diferentes que un comerciante o un labriego.*

Si se deciden por hablar con los diferentes lugareños este primer día, los de aquí no se fían de ellos y no sacarán nada de provecho, pero el esfuerzo no caerá en saco roto pues según pasen los días, algunos de los que hablaron parecerán "recordar" algún detalle y podrán acercarse a los Personajes con algo que contar. Además, hay que tener en cuenta, que en estos primeros momentos no sabrán nada y que probablemente, según avancen los días puedan enterarse de algo, sea cierto o falso.

Si sacarán en claro que las gentes del valle se quejan de cómo se ve la niebla descender desde la Magdalena y que tanta humedad les mortifica, que muchos sufren de los huesos y ya saben que el tiempo es como es, y si Dios lo quiere así, por algún motivo será.

A última hora de la tarde, los comerciantes Clara, Juan y Pedro serán víctimas de Don Mateo y Don Nuño, que los encontrarán camino entre Villasana de Mena y Vallejo de

Mena con sus carretas y los "invitarán" a un trago. Totalmente sedados por el vino, los llevarán hasta la casona de Don Mateo, donde serán encerrados y encadenados en las celdas del sótano. Tras esto, el cortesano y el guerrero se separarán y volverán a sus quehaceres como si nada hubiese sucedido.

El Divino Legado

Aunque de esta parte los Personajes poco podrán adivinar y las investigaciones serán "escasas", debemos aclarar que Dimas, mientras estudiaba antiguos tratados y volúmenes salvados por sus hermanos, descubrió los apuntes de esta zona: la Sierra Salvada, el puerto de la Magdalena, el pueblo de Siones y el de Ciales, que conformaban demasiadas casualidades como para pasarlas por alto. Así, decidió viajar hasta aquí, pero antes y para ir ganando tiempo, envió un mensaje al monasterio de Valpuesta, donde uno de los suyos mandara a algunos hermanos para "proteger" la zona hasta su llegada. Estos cinco caballeros llegaron para encontrar al descendiente de Jesús y María Magdalena, pero encontraron la muerte en la traición de Don Nuño. Esto, aunque Dimas lo desconoce, sabe que nada bueno les ha podido pasar, así enlentece su búsqueda para así despertar menos sospechas y hacerla más segura.

Su Fe siente el mal nada más adentrarse en el Valle de Mena, y eso, debido a su entrenamiento le hace ponerse en alerta a todo lo que sucede a su alrededor. Al llegar hasta el Fogón de Imanol, la sensación de malestar es mayor y decide salir de allí, incluso llevándose por delante a un pobre comerciante borracho.

Caminará hasta la Iglesia de San Lorenzo en Vallejo de Mena, una iglesia románica del siglo XII y construida con una magnífica piedra. Ha elegido esta iglesia pues se encuentra a menos de una legua de Siones, el lugar por el que desea empezar sus indagaciones. Cuando Dimas llega a la iglesia, descubre todas las claves y símbolos que convertiría este lugar en una casa madre de la Orden. Grabados en la piedra hay



multitud de figuras de animales fantásticos y en un capitel está la representación de una barca que trae peregrinos a las costas norteñas o transporta el Santo Grial a estas tierras. En la pila bautismal hay varias cruces templarias y en un rincón se puede ver la figura de un templario sobre la cabeza de un bafomet. Todo le dice que sus hermanos estuvieron aquí, y estuvieron por algo.

Se tumba entre las piedras de la iglesia y se dispone a descansar con la sensación de estar en "casa".

Las madres egoístas

Esa misma noche, el juglar "visitará" y seducirá a Magdalena, la cual le contará la gran pena que siente de haber dejado a Lonora, el fruto de su amor con el Barón de Ortiz, a Mauricio el herrero. Con sus artes, el Íncubo la sonsaca los recuerdos de aquellos días, de haber visto a Mauricio y Blanca varias veces juntos en actitudes muy cariñosas, al igual que hizo ella antes de entregarle a su propia hija y no saber que hizo de ella. Probablemente la vendería a algún prostíbulo de Burgos...

Pero quiere la fortuna que los "ojos" de Lonora estén escondidos entre las vigas de la posada y así conoce lo que sucedió. Su rabia hace que pida a su hijo que traiga a Magdalena ante ella. El Íncubo antes de acabar sus quehaceres con la meretriz, es sorprendido por una terrible bestia, mitad hombre mitad lobo, que lo empuja contra la pared y agarra a la prostituta, destroza una gruesa puerta y se pierde en la noche llevándose a Magdalena. El juglar se esconde para que nadie sepa que estaba con Magdalena cuando apareció el monstruo.

El estruendo despertará a todos los que duermen en la posada e irán saliendo de sus cuartos, asustados unos y preparados otros.


Nadie comprende lo que ha sucedido y por supuesto nadie dirá nada, a la espera de que otro lo haga. Finalmente Imanol y su esposa cogerán unos tablones para tapar el hueco dejado por la bestia al entrar y salir del Fogón.

Los Personajes menos confiados, podrán desear investigar más y de hacerlo fuera de la posada, a unas tres varas podrán encontrar una enorme huella de lo que pudiera ser un lobo de un tamaño aproximado al de un caballo losino. Algo impensable. Si los lugareños ven la huella, comentarán que será de otro animal mayor, como un oso, y al marcarse entre el barro bien puede deformarse y parecer lo que no es.

Esa misma noche, Magdalena verá a su hija después de diez años y se alegrará de saber que por fin descansará de su tormento. Tras confesar que fue fruto de las vanas promesas del Barón de Ortiz, que no supo cuidarla como se merecía y que su mayor error fue entregársela al herrero por unas miséras monedas. Magdalena verá como su hija llora y se aleja, dejando claro a su hijo que todo está dicho. Este se da un festín con las entrañas de su abuela. **Addenda:** Si los Personajes deciden buscar a Magdalena donde encontraron los jirones, si es que los encontraron, verán a la prostituta tendida, rodeada de animales que se alimentan de ella, pero es claro que un animal mayor le ha producido las heridas y devorado las entrañas.

Addenda: Este claro dentro del Valle, en la posición que mejor viene para la Crónica es cerca del pueblo de Cadagua, donde según se asciende hay una pequeña cueva donde nace el río del mismo nombre. Es por esto, que se puede ubicar la cueva de Lonora, pues es un lugar que está un tanto alejado de Villasana de Mena y puede hacer difícil que nadie se fije en esos parajes. Más concretamente los Personajes.





El velo blanco

Segundo Día

En el Valle de Mena

La niebla poco a poco ha descendido de los montes y ya muchos de los pueblos del valle están cubiertos con su velo blanco, lo cual dificultará la tarea de los Personajes si no buscaron a Magdalena por la noche y deciden hacerlo ya de día. Encontrarán su cadáver en el claro donde vieron los jirones, en el caso de que los vieran, y allí estará el cuerpo de la prostituta, rodeada de pequeños animales que se alimentan de ella, pero es claro que un animal mayor le provocó las enormes heridas que tiene en el pecho y abdomen, que deja ver que la han devorado las entrañas.

Al mediodía, la niebla ya ha rodeado todo el valle y parece avanzar ayudada por el aire, pues cubre mucha distancia muy rápidamente. Su color es muy blanco, demasiado según algunos ancianos, y cuando te rodea parece ocultar todo lo que hay alrededor, dejando el aire muy cargado de un extraño aroma y con la sensación de agobio, que se podría decir que hasta pesa esta niebla.

Lonora

La niebla ha sido especialmente molesta para Don Severo el escriba, que a primera hora ha cabalgado hasta el monasterio de San Emeterio y San Celedonio en Taranco, donde es recibido con afabilidad por el Abad Ervigio pues ambos se consideran amigos. Allí mientras los monjes acuden a Tertias, el escriba se dispone a trabajar en la contabilidad del propio monasterio como hace desde hace años y saber de los diezmos de este año.

Al principio nota el escalofrío de una ventana abierta y poco después siente un escalofrío de miedo, pues sabe de la desaparición de Magdalena a la que el acudía de vez en cuando para satisfacer sus deseos, y allí está, ante él, mucho más joven y bella, lo que bien

pudiera ser su alma. La “joven Magdalena” le pide un favor y él no se lo niega, no se ve con fuerzas de negarse a escribir dos cartas. No sabe si por miedo o por caridad, pero rellena una carta para alguien al que llama “padre” y le solicita que encuentre a las mujeres que hace veinte años apareó y las deje en el lugar donde las engañó (ver la Segunda Ayuda a los Personajes). La segunda carta que le manda escribir es a una mujer a la que dice recordar retozando con el demonio y por ello, su vientre ha quedado seco (ver la Tercera Ayuda a los Personajes). Don Severo no duda de estar ante el alma de “Magdalena” cuando observa como dos cuervos recogen las cartas y salen volando con las mismas, para cuando vuelve a mirar, el “alma” ya ha abandonado la estancia y el respira tranquilo. Solo un hilo de preocupación recorre su cabeza, cuando se da cuenta que no ha disimulado su caligrafía y si en verdad las cartas tienen destinatario, puede que reconozcan su letra. **Addenda:** La primera carta está dirigida al Barón Alvar de Ortiz y la segunda es para la esposa de este, Doña Blanca de Ortiz.

Y como no podía ser de otra manera, los Personajes tendrán la “fortuna” de ver a uno de los cuervos dirigirse hacia la Torre de los Ortiz e intentar depositar la carta en las estancias personales de Doña Blanca, y podrán decidir entre:

- ✧ Intentar abatir con una flecha al pájaro, que de tener éxito les permitirá hacerse con la carta del “escriba” a Doña Blanca de Ortiz. Esta nota, puede abrir los ojos a los Personajes, pero fácilmente también les llevará por un camino erróneo.
- ✧ La segunda opción es dejar que el cuervo lleve su mensaje hasta la torre de los Ortiz y deje la nota en la habitación privada de Doña Blanca, que hace ya un tiempo duerme en cuarto y lecho diferente al de su esposo, pues se culpa de lo que hizo y



cree que su contacto con su esposo le mancillaría. Los Personajes podrán averiguar por los criados de la Torre a quien pertenece la ventana por la que vieron entrar al ave.

Cuando Don Alvar de Ortiz descubre la carta, la cólera le ciega y lo paga con la primera criada que tiene cerca, a la que golpea y viola repetidas veces hasta saciar su ira. Después, cabalgará hasta el Concejo de Villasana de Mena donde sabe que suele encontrarse Don Mateo y no reparará en arrollar a quien se le ponga por delante, quien solo piensa en reunirse con el cortesano. La conversación no tranquilizará a ninguno de ellos, pues el Barón asegura haber disfrutado de muchas de las mujeres del valle desde hace muchos años y nunca le interesó saber los bastardos que había engendrado. El Barón afirma no haber traído la carta ante la demanda de Don Mateo de la misma para poder estudiarla cuanto antes, le promete que le ayudará y le pide que se tranquilice. En este momento, Don Mateo no relaciona la desaparición de la prostituta de la noche anterior con la “petición” de la carta al Barón, pero es consciente que las “mujeres preñadas” pueden estar relacionadas con la visión de futuro que tuvo y con lo sucedido hace diez años. Su intención ahora es averiguar quién o qué es el monstruo que entró en el Fogón y que Manolete le ha descrito. Tal vez pueda aprovecharse de todo este embrollo de sucesos y “ayudar” a que el Barón tenga un accidente y el pueda acercarse a la “ferviente” Doña Blanca, para terminar lo que dejó a medias hace diez años.

Addenda: *El Barón tendrá esta carta oculta en sus aposentos hasta que se la ceda a Don Mateo, y si los Personajes son “decididos” o “curiosos”, allí la encontrarán.*

Así, la segunda carta a Doña Blanca de Ortiz puede llegarle o no, y en el caso de no llegar, Doña Blanca tras muchas horas de oración, propondrá a Don Nuño “salvar” a todos los niños y niñas entre ocho y doce años del valle para protegerlos hasta que no terminen con el mal que asola la zona. Y Don Nuño lo tomará en cuenta, primero por lo que dice Doña Blanca de poder protegerlos del mal y si los secuestros se convirtieran en un problema,

como segunda opción los entregaría a Don Mateo, que seguramente les “daría uso”. En el caso que Doña Blanca encuentre la carta, acudirá de inmediato a buscar a Don Nuño para que la diga que debe hacer, pues su idea es acudir al Santo Oficio para que limpie este pozo de pestilencia y corrupción, que puede incluso manchar a los inocentes. Y su pena es que puede manchar a su marido que guarda la castidad que ella le ha impuesto y nunca se ha quejado o mostrado en desacuerdo, cosa que solo puede hacer un verdadero Santo al no tomar lo que es suyo. Finalmente, Don Nuño la convencerá de acoger a los niños en secreto y esconderlos en las celdas de la torre hasta que puedan acudir al Santo Oficio, lo cual no piensa hacer jamás.

El Divino Legado

Dimas pasa la mañana buscando más “pistas” en la iglesia, hablando con el sacerdote Eulogio pero sin sacar ningún dato de provecho. Así por la tarde, decide visitar el pueblo y las gentes, para evaluar los problemas que pudiera encontrar. Sus preguntas “inocentes” hacen que Don Mateo sienta curiosidad, y decide utilizar observarlo por medio del hechizo de Clarividencia, y encuentra terribles dificultades para lograrlo. Eso le hace mostrarse más suspicaz y revisa en su Grimorio buscando una solución para espiar al peregrino, al que cree menos inofensivo de lo que parecía.

El buen ladrón

Como tiene a orgullo, Josu es temeroso de Dios y acudirá como de costumbre, de noche, al Monasterio de San Emeterio y San Celedonio. Allí dejará atrás a dos de sus hombres de confianza y saltará el pequeño muro para encontrarse con el Abad Ervigio y solicitarle confesión por el robo realizado hace unos días a unos comerciantes. Antes de entrar, se ha reunido con Lope y este le ha entregado unas espadas que la pasada noche robó de las estancias de Don Nuño en la torre de los Ortiz y que pueden hacerle más mal que bien el tenerlas en su poder. Mientras Josu está en el monasterio, Lope vigilará la



zona para “librarle” a Josu de cualquier tipo de problema con la “justicia” del valle.

El “buen ladrón” tras confesar sus pecados y recibir la Absolución, le entregará al Abad unas monedas para que ayude a los vecinos del valle como buenamente pueda. El Abad Ervigio le solicitará el encargo de “apropiarse” del “Libro de las Postrimerías” que hay en el monasterio de Valpuesta y le es necesario para sus estudios. Josu accede, tal y como suele hacer, pues sabe de los “pecados” del Abad y su ansia por el conocimiento y en especial por los libros. El Abad se conmueve cuando Josu le muestra las espadas que le ha entregado Lope y que el monje reconoce como las espadas de los “mercenarios”, y las cuales eran el motivo para apoderarse del libro, ahora con más razón. **Addenda:** *El monasterio de Valpuesta fue durante casi trescientos años uno de los más florecientes del Norte de España, centro regulador de otros monasterios e iglesias y avanzadilla de la Reconquista. El monasterio de Valpuesta y sus cenobios dependientes, desde las reformas del Concilio de Coyanza en 1.055, implantó la regla benedictina y unos años más tarde, dejó de ser Sede Episcopal. Además, dejó de existir la figura del Abad y apareció la del Arcediano con jurisdicción en la zona, pero a las órdenes del Obispo de la diócesis de Burgos. Su colegiata gótica y los Cartularios allí depositados, los primeros del castellano, son el verdadero tesoro del propio Monasterio. A efectos de juego, el monasterio es una de las sedes y refugios de la Fraternitas Vera Lucis.*

¿Y que sucede con las espadas? Pues las extrañas espadas son Gladius antiquísimos y consagrados con la sangre de muchos cristianos ajusticiados en las muchas persecuciones que sufrieron y que dieron una gran impronta religiosa las armas. Los Templarios las encontraron y cedieron a sus mejores hombres para combatir la oscuridad, allí donde se encontrase. Son armas consagradas, prácticamente irrompibles y que evidentemente dañarán a aquellos que sean adoradores o criaturas del Infierno. Hace unos días, el azar y el valor que da el vino, hizo que Lope, bravucón y fanfarrón frente a sus compañeros, se apostó que era muy sencillo ser ladrón y no ser descubierto.

Sus “amigotes” le apostaron que entrara en la casa de los Ortiz y se llevara algo como testimonio fiel de lo que afirmaba. Y aunque se pasó la borrachera, no lo olvidó el orgullo y la noche anterior se deslizó dentro de la torre hasta llegar a los aposentos de Don Nuño, llevándose cinco espadas muy raras que demostrarían su hazaña. Rápidamente llegó el rumor al valle del enfado de Don Nuño cuando castigó a muchos soldados por la desaparición en sus estancias de algo muy importante. Lope se las ha entregado a Josu, por las monedas y por deshacerse de posibles problemas con Don Nuño. Josu, teniéndolas a mano y observando sus formas extrañas, decide enseñárselas al Abad que tiene buen ojo para valorar las cosas y puede aconsejar el precio de venta sin cometer una estupidez. El Abad no duda y le ofrece una buena cantidad de maravedíes por las armas, algo inusual pues generalmente sus intereses han ido afines a los libros. Josu acepta el dinero y quitarse de en medio las armas, pues sabe de los rumores del robo y el enfado de Don Nuño. **Addenda:** *A efectos de juego, son espadas cortas de las que solo pueden beneficiarse los hombres libres de pecado, otorgando a la espada para combatir el mal y sin necesidad de activación, los beneficios de Arma Inquebrantable, Arma Invicta y Filo Constelado.*

¿Y como han llegado hasta el Valle de Mena? Hace un tiempo, cinco hermanos del Priorato de Sión entró en el valle con la orden de encontrar la Sangre Real y confiando en diferentes señales como el famoso Mont Salvat de las leyendas, que veían en la Sierra Salvada, en su puerto de la Magdalena en clara referencia a la madre del legado de Nuestro Señor, a la Iglesia de Santa María de Siones, el pueblo de Ciales... Acudieron al monasterio de Taranco para buscar refugio mientras hacían sus indagaciones por la zona. Visitaron la Iglesia de San Lorenzo en Vallejo de Mena, descubren su origen templario como casa madre de la Orden y no tardan en saber de la Ermita de Santa María de Siones como lugar de iniciación y retiro de la Orden. Mucho esfuerzo y oro supuso para la Orden esconder el Legado de Jesús y María Magdalena, incluso de ellos mismos, pero dejaron suficientes señales para que quien supiese observar encontrara lo que buscaba.



Con el paso del tiempo, si aún perdura algún descendiente de tan Sagrado Legado debiera encontrarse en el valle... Encontraron lo que buscaban, pero decidieron esperar al suprior que llegaba desde Roma, pues uno de los hermanos tenía una enorme sensación de desasosiego y eso hizo que fueran cautos. Si la Sangre de Dios había estado perdida tanto tiempo, que iban a importar unas semanas más.

¿Y que sucedió en el Monasterio de San Emeterio y San Celedonio? Los Templarios solicitaron refugio en el Monasterio y fueron bien recibidos por el Abad Ervigio, quien pronto descubrió algunos de los “secretos” de los cinco hombres de armas. Las extrañas cruces que ornaban algunos de sus objetos, las espadas de formas poco comunes y los símbolos que las ornaban llamaron poderosamente su curiosidad y así se lo hizo saber a ellos, que se vieron sorprendidos ante la sabiduría de un “pobre” Abad de un aislado monasterio. Se reunieron y decidieron no darle respuesta alguna, pues no se vive entre “secretos” durante tantos años para desvelarlos al primero que lo pregunta y decidieron dejar el monasterio para preservarlo como futuro refugio de los suyos, en el caso de que sus superiores lo consideraran oportuno. Bien es cierto, que el Abad se sintió contrariado con la marcha de los hermanos y se creía culpable por las constantes preguntas que les hizo durante su estancia y porque cierto día, antes de ser descubierto por ellos, les escuchó una conversación privada entre uno de los más jóvenes y otro de apariencia más bragada. El mayor le aleccionaba sobre el gran valor de las armas que portaban, de cómo las encontraron hermanos suyos hace mucho tiempo y como en Valpuesta descubrieron su potencial en un pergamino que estaba dentro de un viejo tomo llamado “Libro de las Postrimerías”. Cuando el guerrero de más edad le descubrió escuchando, el monje solo pudo balbucear y disculparse con palabras que no decían nada, se ruborizó y escapó entre pobres disculpas.

¿Y que les sucedió a estos hombres? Cuando marcharon del monasterio buscaron a Don Nuño, del que sabían miembro de la

Fraternita Vera Lucis del mencionado monasterio en Valpuesta, tal y como se lo confirmaron miembros de los suyos. Se presentaron a él y solicitaron que les encontrara un lugar para alojarse, a lo que Don Nuño les ofreció temporalmente unas estancias vacías de la torre de los Ortiz. Temeroso de la reacción de los suyos si descubrían su “caída en pecado”, decidió tenerlos cerca y deshacerse de ellos lo antes posible. Les habló de rumores acerca de sucesos poco comprensibles en el bosque y se ofreció para rastrear la zona que conocía perfectamente, donde había diseminado diversas trampas y celadas con la ayuda de Don Mateo, y en las que los Templarios cayeron sin apenas darse cuenta de lo que sucedía. Don Nuño les quitó las armaduras y las armas, que reconoció como “diferentes”, dejándoles para que fuesen devorados por los carroñeros, y si eran encontrados, la disculpa era adecuada: se perdieron en el bosque y fueron presa de alguna bestia enfurecida.

¿Y ahí terminó todo? Evidentemente no. Lonora fue testigo a través de sus cuervos de lo sucedido y cuando acudió allí, encontró a uno de los caídos aún con vida. Sus intentos por salvarle fueron vanos, pero el hombre le entregó un medallón con símbolos grabados y le susurro dos palabras antes de faltarle la vida: “*Siones... Dagoberto... Ervigio*”. El colgante es un escudo del Priorato de Sión y que le identifica como miembro ante otros. Las palabras revelan a quien buscaban y donde encontrarlo, un muchacho de apenas diez años con la Sangre Real que vive en Siones. ¿Y Ervigio? Obviamente es el nombre del Abad del Monasterio, persona que pese a su curiosidad, también saben de su buena Fe, y que el Templario espera que entendiera lo que se le decía y cuando llegara el hermano de Roma, le dijera lo que habían descubierto y que el entendería sin problemas.

Las madres egoístas

Al mediodía, cuando el Cortesano se reúne con el juglar, este último le dirá que se limitará a averiguar quien son las “damas” y no se arriesgará a asesinarlas, lo cual deberá correr por cuenta de Don Mateo. El motivo es



claro, no desea fallecer de una manera absurda ante un “lobisome” o algo peor, y del que reconoció su fuerte impronta mágica. Don Mateo accede ya que no le queda otra, y recibe el nombre de Blanca de Anzo para que a partir de la medianoche, el cortesano haga con ella lo que le plazca.

Por la tarde el Incubo viajará rápidamente a Anzo, donde reside Blanca, tal y como le contó Magdalena la noche anterior, y sin demasiados problemas averiguará que es la esposa de uno e los siervos de confianza del comerciante Antón. No tardará en seducirla y llevarla a un pajar, donde entre caricias y demás “batallas”, le susurrará que por la casa corría antaño el rumor de la “preocupación” del Señor Antón por las hermanas Susana y Cesárea, que por aquel entonces algo las sucedió y perdieron a sus criaturas. Y debe de ser cierto, pues recuerda haberlas visto a las dos siempre contando que un rico señor las había elegido y las sacaría de ser criadas. Y eso la hace pensar en ellas pues lo conoce bien, que es lo mismo que la decía a ella el Barón de Ortiz y después se lo repitió el “cabrón” del herrero antes de entregarle a su retoño. **Addenda:** *La criada mete a las dos hermanas en el mismo saco, pero es solo Susana con la cual el comerciante tuvo un trato más “cercano”.*

Ya celebrado como se merece lo averiguado, tras los toques de Maitines, Manolete deja el pajar y se encamina a Villasana para averiguar entre los papeles de Don Severo, donde pueden estar estas “mozas”. **Addenda:** *Es importantísimo que cuando marche del pajar, alguien vea a la criada viva y de eso se preocupará el propio juglar, pues no desea que nadie sospeche de él.*

Tras su reunión con Don Alvar, el cortesano se hospedará en el Fogón de Imanol, y entre Completas y Maitines realizará un ritual sobre uno de los Personajes, al que “despertará” mientras el resto descansa en sus propias habitaciones. El Personaje saldrá en silencio del Fogón y cabalgará hasta el pajar en Anzo donde está el Incubo con Blanca. A la salida del juglar tras los Maitines, el Personaje asesinará a la mujer sin ningún miramiento. Después regresará al

Fogón, donde Imanol le habrá dejado todo abierto para que se acueste y “siga” durmiendo. **Addenda:** *Esto es parte de lo que podía necesitar Don Mateo de los Personajes, herramientas para hacer lo que necesita y sin arriesgar absolutamente nada. El cortesano ha ordenado a Imanol para que disponga la salida del Personaje y su entrada, si es que regresa, de manera que no sea percibida por el resto de sus compañeros. Cabe decir que Don Mateo, llevado por la explicación del juglar, espera que la bestia pueda aparecer y mate al Personaje. Al no darse la circunstancia, se pregunta cual será el motivo e intentará relacionar todo lo que está pasando.*

El engendro

Como es de esperar, tal vez algún Personajes decida darse una vuelta por el pueblo o simplemente realizar una ronda por la noche, cosa no demasiado común por el miedo que se tiene a las horas del demonio... Y quiere la casualidad, que caminando entre las casas, en la cercana linde del bosque escuchará el gruñido sordo de una bestia... La sombra parece grande como un caballo, encorvada en una postura extraña y su pelaje debe ser negro como la misma noche, pues solo se distingue el brillo de unos ojos amarillentos. Si el Personaje es valiente y algo estúpido se acercará a la criatura... **Addenda:** *Este es el momento para decidir si acabar con un loco a manos del hijo de Lonora, o permitirle a un valiente hacer huir a una bestia.*

A la mañana siguiente, el Personaje escuchará que el demonio se alimentó del herrero mientras dormía y su familia ni tan siquiera despertó.

Jugando a los Escaques

Uno de los Personajes comenzará a revolverse en su camastro y tendrá la sensación de caer al vacío justo cuando las campanas del monasterio tocan a Maitines. Se verá caminando por el bosque, pero no es como ahora... Hay algo diferente... El color es de un verde intenso, con una luz extraña... Poco natural... Acierta distancia verá una niña con un vestido blanco... Y camina pausadamente y a la par tan rápida, que no la



puede dar alcance... La niña parece hablar pero no consigue escucharla... Solo unas palabras reconoce en los labios de la niña... *"Debéis hacerles recordar... Debéis dar a cada pecado su castigo"*... Y en ese momento su vestido se enrojece a la altura de la entrepierna y la sangre resbala manchando la hierba.

El Personaje, a su lado verá a una figura vestida de negro, completamente tapada y que juega a los "escaques". Le señala la silla que tiene enfrente para poder jugar juntos...

Y en ese momento, el Personaje despierta...

Addenda: Esta parte se puede animar con detalles de las piezas de la partida de escaques, que llevará a los Personajes a pensar a quien representa cada pieza y como pueden anticiparse a los hechos si observan la "jugada".

Recomendamos que las piezas negras llevadas por la "muerte" representen a las siguientes personas:

✧ *Peones: Don Alvar de Ortiz, las madres egoístas, es decir, Blanca, Magdalena, María, Susana, Matilde y Dorotea, y el Engendro.*

✧ *Torres: Mauricio e Imanol.*

✧ *Caballos: Don Nuño de Barriuso y Manolete.*

✧ *Alfiles: Don Blás de Mena y Antón de Anzo.*

✧ *Reina: Doña Blanca de Ortiz.*

✧ *Rey: Don Mateo de Vallejo.*

Y por las fichas blancas que llevarán los Personajes, quienes sean no importan demasiado, pero si mueren los niños secuestrados, Juan el curtidor, Severo el escriba... y cualquier otro que no sea claramente maligno, lo podemos incluir dentro de las piezas blancas, que simplemente representan a inocentes que están siendo perjudicados por la "partida".



La ayuda de Dios

Tercer Día

En el Valle de Mena

El amanecer no podía llegar de peor manera. La niebla arropa todo el Valle de Mena y muchas de las casas son asaltadas por pequeños zarcillos de la bruma que se cuelan entre los huecos de sus puertas y ventanas. Tan espesa parece, que incluso parece ahogar los gritos que se escuchan en todo el pueblo. Son gritos de mujer que provienen de casa del herrero. En la puerta, Elisa, grita y golpea el suelo totalmente ida, mientras Albert intenta calmarla pero el semblante de la mujer es de quien roza la locura. Los guardias del Concejo tardarán algo en llegar, pues aunque "atentos" en sus rondas y vigilancia, les han pillado "indispuestos".

Es el momento adecuado para que los Personajes entren en la casa de Mauricio el herrero, aunque Albert les dirá que dentro, salvo limpiar poco se puede hacer y no es fácil "tragar" lo que van a ver:

✧ Si algún Personaje lo desea y consigue calmarla, podrá hablar con Elisa. Lo primero que les llama la atención son los moratones que tiene en la cara y el cuerpo, pero susurrará que no son nada pues ella es muy torpe y se tropieza a menudo. Les contará todo lo que recuerda que es más bien poco: ella hizo la cena como siempre, se acostaron poco después de oscurecer como siempre, no escucho nada ni ella



ni sus dos hijos y sobre si su esposo tenía enemigos, afirmará que muchos le envidiaban pero no puede decirles de nadie en concreto.

★ La casa está dividida en dos plantas. En la planta baja se encuentra la herrería, una cocina de buenas dimensiones y una pequeña cuadra donde hay gallinas y cerdos. Ya en la planta superior se encuentran las habitaciones del herrero, la de sus dos hijos y otra estancia donde se guardan muchos trastos. La casa parece estar normal, pero el cuarto del herrero rompe la norma. La cama del herrero esta completamente manchada de sangre y vísceras, el cuerpo de Mauricio está tendido boca arriba con el pecho totalmente abierto y sin entrañas, muchas de ellas aun colgando por el lateral de la cama y a una vara de distancia, se encuentra la cabeza del herrero. La cabeza parece haber sido separada del cuerpo por alguien o algo con enorme fuerza bruta, pues aunque tiene algunas marcas de enormes dentelladas parece haber sido arrancada, que no cortada.

★ Una vez vista la carnicería, los Personajes deben tener claro que la mujer e hijos están involucrados o estaban sedados para no escuchar nada durante lo sucedido. Si son meticulosos y revisan las jarras del agua o del vino, en el fondo de una de las jarras de vino y entre los posos del fondo, verán unos pequeños restos pastosos. Con la poca cantidad que hay es complicado saber de que se trata, pero les quedará claro que parecen restos vegetales. *Addenda:* Se trata de valeriana, manzanilla, amapola y además, polvo de amatista. Con todo esto, un conocedor del hechizo comprenderá que son los restos de la poción conocida como "Bebedizo de Sueños". Si los Personajes son tan "osados" para probar los restos, no se dormirán por la poca cantidad pero estarán "poco concentrados" lo que queda de mañana. La poción de "Bebedizo de Sueños"

realizada por Lonora solo afecta durante unas horas, a diferencia del hechizo habitual que es permanente.

★ Los Personajes podrán mirar en la zona donde estaban las jarras, y verán unas pequeñas marcas en la madera de la ventana más próxima. Las marcas pudieran son pequeñas, apenas un arañazo y repetidas en un espacio muy pequeño. *Addenda:* Los "ojos" de Lonora sirven para espiar y llevar cartas, pero también cumplen con otras tareas con la misma eficiencia, como abrir una ventana con sus picos cuando esta no tiene el pestillo de cierre colocado.

★ En los alrededores de la casa, a unas cien varas de allí, entre unos matorrales y árboles bajos podrán encontrar los restos de un tarrito de barro cocido y que contiene restos de una pasta similar a la que encontraron en las jarras de la casa. Es fácilmente diluidle y con un ligero olor a plantas, que bien pudiera ser una mezcla de valeriana, manzanilla y amapola con algo más, que es casi inapreciable. Los Personajes pueden pensar por la efectividad para sedar a una persona, que probablemente se trate de una maceración y cocción de varias veces de la planta hasta extraer una dosis de adormidera muy potente. Si buscan alrededor, verán que alguien de no mucho peso ha estado allí bastante tiempo, pues hay marcas de hierba aplastada con la forma de alguien sentado. *Addenda:* Obviamente es Lonora, que estuvo observando el mejor momento para llevar a cabo su venganza. El tarro lo escondió entre los hierbajos una vez que ya no lo necesitó.

Cualquiera que cabalgue por el Valle este día, se encontrará con el Barón de Ortiz junto a diez de sus hombres recorrer los caminos, internarse en los bosques y registrar las cuevas. Nadie le preguntará nada pero si lo hicieran, vociferará que ya es hora de terminar con los ladrones que arruinan el valle. Su verdadero motivo lo tiene claro, pero no sabe a quien busca pero lo supone



escondido, por lo que espera encontrar a alguien asustado que le cuente algo. No es un gran plan y ni que decir tiene que perderá todo el día y no le supondrá beneficio alguno.

A media mañana, desde Anzo llegará un criado de Antón con la noticia de la muerte de una mujer y solicitan la presencia de los guardias allí. Ni que decir cabe que Lope, cansado de la noche anterior, y los suyos, con la muerte del herrero están “desmotivados” y cederán los “honorés” a los Personajes, que de todos modos debieran salir a patrullar en busca de Josu.

Si los Personajes visitan Anzo y husmean sobre la muerte de la criada Blanca, averiguarán que sucedió en el pajar pero ahora ya se ha limpiado todo pues el amo así lo ordenó. Si solicitan ver el cadáver de la criada no tendrán problemas y la verán amortajada en una vieja sábana blanca con la que será enterrada el próximo amanecer después de las plegarias del sacerdote Eulogio. Si la descubren, verán que tiene diversas moratones en el cuerpo pero sobre todo en la entrepierna, provocados por los envites del Incubo, y un tajo en el cuello muy profundo y por el que se le escapó la vida. Si el Personaje que cometió el asesinato está aquí, tendrá la sensación de conocer el lugar pese a no haber estado nunca aquí... ¡O eso cree! **Addenda:** *Si en algún momento vuelven a indagar sobre este asunto, les llegará la noticia que tras visitar ellos Anzo, llegó el curandero para ver que podía hacer. Bien poco pues los muertos necesitan oraciones y no brebajes.*

El Santo Oficio

A lo lejos, unas sombras iluminadas con antorchas rompen el velo de la niebla. Una comitiva que bien parece la Santa Compañía, figuras en ropajes negros, caminando lentamente y que se adentran en el pueblo. Muchos de los que rondan en sus quehaceres se alejan apresuradamente, otros se esconden donde pueden... Entre la densa niebla se vislumbra lo un gran carromato, bamboleándose de un lado al otro, y a su costado la cruz verde del Santo Oficio anuncia quien llega.

La comitiva la componen ocho hombres de armas y otros tantos monjes dominicos, pero la mirada de los vecinos se clava en un dominico con la cara arrugada y enrojecida, deforme hasta convertirlo casi en un monstruo. Baja de la carreta, observa por unos instantes lo que le rodea y aun con el gesto encorvado tiene los ademanes de alguien acostumbrado a ser obedecido. Su voz es ronca y parece arrastrarse cuando pregunta a los pocos vecinos que allí permanecen sobre el lugar en el que están. Los lugareños le responden que es el pueblo de Villasana de Mena.

Señala a un campesino y le ordena que advierta de su llegada a quien deba saberlo: al Señor de la zona, al Regidor del pueblo y al cura si lo hubiese. El campesino sale corriendo. El Inquisidor se dirige hacia la iglesia y allí se aloja como si fuese suyo el lugar, y nadie objetará nada.

Ya de anochecida llegará el Barón de Ortiz y se reunirá con el Inquisidor Cristóbal Angulo, para terminar poco antes de los Maitines. El Barón abandonará la zona con las palabras del Inquisidor en su cabeza, que afirma que la zona está bajo una fuerte presencia maligna y que esta niebla es portadora de pésimas señales. El Barón recuerda las palabras del dominico cuando le describe que la comitiva del Santo Oficio intentó evitar adentrarse varias veces en el valle y no pudieron, hasta que finalmente se dejaron llevar hasta aquí. Y eso no fue obra de Nuestro Señor, sino más bien todo lo contrario. El Barón se defendió argumentando un posible error del guía y el Santo Oficio lo está viendo desde un punto de vista muy particular. El dominico no se dejó amilanar y dio la conversación por zanjada. **Addenda:** *El Barón, con lo que está sucediendo, no desea la presencia de estos hombres tan dados a las hogueras.*

Al salir de la iglesia, el Barón se topará con Don Mateo y le cuenta de las intenciones del Inquisidor por “limpiar” de pecado la zona.



El Divino Legado

El peregrino de buena mañana marcha hacia Siones, donde el padre Eulogio le ha contado que hay una preciosa ermita llamada Santa María de Siones y que “muchos dicen que fue templaria”. De aire románico, se edificó en el siglo XII y consta de una nave con un crucero simulado que alberga dos pequeñas capillas. El ábside es semicircular, formado por una sucesión de arcos de medio punto, adosados a la pared y en dos alturas, que forman entre sus columnas una bancada corrida que da al lugar el aspecto de lugar de reunión alrededor del centro del eje del ábside.

Se observan numerosas losas, que probablemente se traten de enterramientos bajo el suelo de la ermita, llaman la atención las columnas del interior repletas de representaciones de justas y motivos florales. Dimas observa, como ya hizo en la iglesia de Vallejo de Mena, una representación de una barca que se acerca a la costa con un montón de personas a bordo y que parece dar noticia de la llegada a las costas de peregrinos a Santiago o de la llegada por mar del Santo Grial a las costas cantábricas antes de adentrarse en Burgos.

Deambula por el pueblo, solo observando y esta vez sin realizar mas consulta que la de pedir un plato de comida y un vino, que remunera religiosamente a las buenas gentes que se lo ofrecen gratis. El hombre está turbado por lo que aquí ha encontrado y piensa que si el “nieto de Dios” está aquí... ¿Qué puede decirle?

Don Mateo para saber de los movimientos del extraño peregrino ha encontrado una solución y es convocar durante la noche una “sombra” para que espíe al peregrino. **Addenda:** Esto es un error para el plan de su Señora, pues las “sombras” obedecen a Agaliarepth y al igual que informarán al cortesano de lo averiguado, también lo harán a su Señor, y eso es algo que Masabakes puede no perdonar.

El buen ladrón

Josu con dos de sus hombres cabalgan hacia Valpuesta, descansando en lugares discretos y solo el tiempo necesario para volver a cabalgar, pues el invierno está cerca y no desean que las nieves puedan impedirles regresar al valle.

La locura de la Fe

Y como todo no podía ser tan sencillo, en Mantrana ha desaparecido un niño llamado Luís y una niña llamada Verónica. Sus madres contarán que alguien entró por la noche en su casa a la fuerza y golpeó a sus maridos y a ellas, para poder llevarse a sus hijos. Ahora andan muy asustadas por todo lo sucedido. **Addenda:** En su locura, Doña Blanca ha decidido salvar a todos los niños del valle para que los malvados no puedan hacer sus ritos malignos con ellos. Don Nuño ha aceptado y hace el trabajo sucio y esconde a los críos en las celdas de la torre de los Ortiz, donde ha prohibido que nadie baje para nada. Solo Doña Blanca baja a las mismas para dar de comer a los pequeños.

Cuando en la torre se sabe de la llegada del Santo Oficio, Doña Blanca se alegra pues sus oraciones han sido escuchadas y así se lo confiesa a Don Nuño, pero este la convence para esperar a ver cuales son los propósitos de los inquisidores y piensa que no entenderán el motivo por el que han secuestrado a los pequeños la pasada noche. **Addenda:** Los Personajes una vez que descubran que los niños están encerrados en las celdas de la torre de los Ortiz, desearán cerciorarse, y será una tarea muy difícil de lograr pero no imposible llegar hasta ellos. Los medios para lograrlo serán muy diferentes, y puede ser “evitando” a los guardias, ya sea “deshaciéndose” de ellos o creando una distracción que aleje a los guardias y permita a los Personajes el paso a las celdas. Otra manera puede ser a través de Don Nuño, que no sabe o no tiene la voluntad para lograrlo, pero desea ser el caballero que fue y ahora parece enterrado. Y tal vez la más arriesgada es la de convencer a Doña Blanca, que dependiendo del momento de la Crónica, estará más o menos dispuesta a colaborar con los Personajes.



Las madres egoístas

Un poco después de Laudes, el juglar se cuela sin ser visto en el Concejo y hurga en los apuntes de Don Severo, hasta averiguar que Mercadillo es donde viven Susana y Cesárea, que trabajan las tierras que les dejó su padre, pues ninguna de las dos ha tenido fortuna y conseguido marido con el cual envejecer, aunque muchos dicen que son brujas y tienen relaciones entre ellas y con “cabrones”. Después de descansar un rato, cabalga hasta la choza que tienen en las afueras del pueblecito y advierte una leve impronta mágica en las hermanas, pero nada que temer... A media mañana, el juglar ha “caído” en gracia a las hermanas y retoza con ellas entre las mantas de su choza, y las compadece de la mala fortuna que tuvo Susana que parió de un noble y podía haber vivido de la bastarda, pero la mala fortuna quiso que muriera joven. Y es que ese año fue malo de frío y el noble durmió bajo muchas mantas, que le vieron con la desafortunada Magdalena muchas veces y también con María, de quien decían aplacaba los deseos del antiguo Regidor, de Antón, del herrero Mauricio y otros muchos del valle, pero el primero en catarla fue Don Alvar, ya que esta pertenecía y pertenece al servicio de la Torre de los Ortiz. **Addenda:** Aquí el juglar no tendrá temor alguno, pues entró en la choza sin que nadie lo viera, retozó igualmente y se alejó de igual modo, por lo que no le preocupa prepararse una “coartada”.

De nuevo a lomos de su montura llegará hasta Villasana de Mena, donde se topa con la presencia de la Inquisición, a la que observa brevemente antes de buscar a Don Mateo. Informa al cortesano sobre las dos hermanas de Mercadillo y lo que estas le han contado.

El cortesano llegado el anochecer se aloja en el Fogón de Imanol y realiza el hechizo para “dominar” a otro de los Personajes, el cual cabalgará hasta Mercadillo y aprovechando la soledad de la casa y las sombras, asesinará a las dos hermanas de la manera más cruel que se pueda imaginar. **Addenda:** A partir de este momento, los Personajes pueden “intuir” que

algo les sucede cuando se acuestan y pueden planear algo para evitar ser “dominados”, que de tener éxito obligará a Don Mateo a ser él quien asesine a las madres.

Con la llegada del Santo Oficio, Manolete no se siente muy confiado en Villasana y decide apresurarse en indagar sobre las madres que le faltan. A lomos de su caballo llega hasta la propiedad del Barón de Ortiz para ofrecer sus artes esa misma noche y como el Barón no está aún y su esposa no desea distracciones, por mera hospitalidad le dejan una zona del establo para que pase la noche y al día siguiente vuelva al camino.

Jugando a los Escaques

La noche no ha de ser tranquila, y un Personaje, sumido en un placentero sueño se verá jugando a los escaques con una figura vestida completamente de negro, con la cara embozada y finos guantes en sus manos... Sus movimientos son suaves, reposados, sin prisa... La partida está comenzada y la posición de las fichas blancas está al borde de la derrota... La figura negra nos indica las fichas... Movemos...

✧ Si el Personaje tiene éxito a la hora de realizar el movimiento, de pronto, escuchará pequeños gemidos y gritos en un claro a su izquierda. Donde antes no creyó ver a nadie, ahora hay una orgía espeluznante donde las figuras deslumbran, desgarrarse y a veces hasta borrarse... Sexo y depravación entre hombre y mujer, entre hombre y hombre, con niños y animales... Y cuando todo parece haber sido horrible, una de las figuras salmodia palabras ininteligibles a la par que degüella primero al anciano, luego a los niños y finalmente a los animales... Y despierta... **Addenda:** Es obvio que el Personaje no ve las caras pues es el recuerdo traumático de Lonora, de lo que la sucedió antes de escapar... El resto es la propia Muerte, quien a veces, baja a la tierra para ayudar a que las cosas sean como deben ser... Y sobre todo, si los reconocieran se arruinaría la Crónica... También pudiera empobrecer la Crónica

que el Personaje no "realizara" un buen movimiento de sus piezas...

gran sensación de vacío... De haber fallado en algo...

- ★ En el caso que el Personaje errara su movimiento... Despertará con una



Confesaréis vuestros pecados

Cuarto Día

En el Valle de Mena

Un fraile dominico sale casi a tientas de la parroquia de Villasana de Mena, caminando entre la espesa niebla que lo cubre todo, como si estuviera ciego. Tras varios traspies llega al Concejo donde informa al Regidor Gonzalo para que comunique a los vecinos sobre la voluntad del Inquisidor Angulo de dirigirse a ellos al toque de Sexta, frente a la parroquia del pueblo. Sin demora el Regidor anula los descansos de los hombres de armas del Concejo y ordena que visiten los pueblos informando a todos del "deseo" del Inquisidor de hablar a los parroquianos del valle. Y que recalquen que no suele ser voluntaria la "invitación" del Santo Oficio para que se acuda.

No tarda en llegar al Concejo la desgraciada noticia de la muerte de dos hermanas en Mercadillo, y que no ha sido por las maneras de la Ley Divina. Así los Personajes podrán cabalgar hasta allí con premura y observar la choza en las afueras del pueblo, donde están muchos vecinos y Albert, que anunciará a los Personajes que la choza parece haberse convertido en un matadero. Si los Personajes son "suspicientes" y preguntan al curandero como llegó tan rápido, les dirá que todos los días venía hasta aquí, pues las dos hermanas le proporcionaban hierbas para sus medicinas. Que muchos decían que eran brujas, pero solo eran conocedoras de diversos remedios naturales para ciertas dolencias muy comunes, pero de eso a ser brujas va mucho trecho.

Las dos mujeres estarán degolladas de una manera brutal, dejando la cabeza y el cuerpo unidos por un mero trozo de carne. La sangre se ha filtrado en el suelo y el hedor es inaguantable. Además, el olor ha atraído a muchos animales que antes de ser espantados han comido de los cuerpos de las dos hermanas. No hay ninguna pista que seguir... ¡Nada! Solo el Personaje que cometió el asesinato, si está allí, tendrá la sensación de que conoce el lugar e instintivamente se llevará la mano a su daga, la cual si comprueba verá que tiene rastros de sangre reseca y alguna pequeña mella como si hubiera cortado algo muy duro. Tal vez esto, le haga pararse a pensar que todo es muy extraño... ¿Pero se lo contará a sus compañeros? ¿Confiarán en él o lo entregarán a las autoridades?

El Santo Oficio

Varios soldados de la Inquisición y los frailes han colocado suficientes antorchas cerca de la puerta de la parroquia para combatir la niebla e iluminar la zona en la que hablará el Inquisidor. Las campanas repican a Sexta y puntualmente el Inquisidor Angulo sale frente a la iglesia, se sube en una carreta para que todos los asistentes le vean bien y comienza su arenga:

"Me presento como hombre de Dios y fiel servidor de sus designios, me presento ante los presentes como antiguo fraile del Monasterio de San Emeterio y San Celedonio en Taranco, y por tanto como quien fue vecino vuestro. Curiosos son



los caminos del Señor que me traen de nuevo, guiándome entre una niebla contranatura para hacerme llegar hasta aquí.

Aun recuerdo en el silencio de mi celda, como hace años recorrió la zona el rumor de la desaparición de varios impúberes y a mi llegada he conocido de la desaparición de más inocentes, de los brutales asesinatos que han sufrido varias hijas e hijas de Dios y quien sabe que más... Este apartado lugar parece haber deseado apartarse de la mirada del Señor pero todo va a cambiar, pues así es la Voluntad de Dios...

La presencia del Maligno es reconocible y esto es culpa de la poca Fe de los habitantes del valle, culpa de los pecadores que no se arrepienten de serlo y cuyos pecados han llegado a tal número que, de pura maldad, abren las Puertas del Infierno para que sean traspasadas por todo tipo de criaturas que se hacen dueñas de la oscuridad, llevándose a nuestros pequeños y matando a los vecinos.

¡Ay pecadores! Quiere el Señor y su Iglesia ser benevolentes con los que se confiesan y se arrepienten de sus pecados... Perdón con mano firme, perdón que no se concederá a aquellos que no limpien sus pecados y que sean descubiertos, en quienes caerá la justa e inmisericorde ira de Dios. Confesad lo que os carcome por dentro, confesad lo que os tortura y hacedlo sin miedo... Pues para quien no venga hacia el Señor, yo mismo lo buscaré y procuraré darle la justicia que ansía".

Addenda: En las palabras del Inquisidor se puede ver más de lo que simplemente dice, pues "Aun recuerdo en el silencio de mi celda, como hace años recorrió la zona el rumor de la desaparición de varios impúberes", deja entrever que algo sucedió en el pasado similar a lo de ahora. Lo cual es falso, pero en su cabeza las cosas se entremezclan pues Cristóbal Angulo no deja de ser Blas de Mena. Y si los Personajes le preguntan al respecto, titubeará y recapacitará, pues son palabras rápidas que han salido sin pensarlas y ni el mismo comprende o "recuerda" lo que ha dicho. De todos modos se defenderá con autoridad y alegrará que lo escuchó, y que ha venido a eliminar el pecado del Valle... ¿Alguno de los Personajes le

increpará al Inquisidor? ¿Alguien desea un fuego que le caliente?

Acabado el discurso, el Inquisidor se acercará a los Personajes, bajo la mirada de todos los presentes les pedirá que le acompañen hasta la parroquia del pueblo, para estar ajenos a miradas y oídos molestos. Les ordenará que dejen sus quehaceres para cazar a un bandido, tal y como le ha informado el Regidor, para que ayuden a la obra de Dios en terminar las terribles muertes y desapariciones que asolan el valle. Si alguno de los Personajes le pregunta cual es el motivo de ser elegidos, les confesará que simplemente por no ser de aquí y al haber llegado recientemente presupone que aun están libres de la mancha que cubre este valle.

La llegada de la Inquisición no significa para todos la "salvación", más bien para pocos, y Antón tras escuchar lo que ha escuchado, y ver a los Personajes reunirse con el Inquisidor desea jugar a dos bandos. Piensa apelar al "corazón" de los Personajes y ponerse "de su lado", escéptico a la "verdad" que recorre el Valle de Mena y contarles secretos que nadie desvela. Les confesará que no cree que las barbaridades que se escuchan las cometa Josu, que le conoce y no piensa que secuestre niños ni sea el perseguido asesino. Además, les contará como hace un tiempo cinco hombres de armas muy extraños llegaron al Valle e hicieron indagaciones por el valle, se hospedaron con frecuencia en el Monasterio de Taranco pero al parecer algo sucedió allí y cambiaron su "cuartel" por la torre de los Ortiz, de donde un día sin más, se internaron en el bosque y desaparecieron... Y estas fueron las primeras desapariciones que el recuerda relevantes, pues uno de los criados del Barón le contó como Don Nuño, el hombre de armas, se enfureció cuando tiempo después dijeron que las armas de estos "mercenarios" habían desaparecido de sus aposentos de la torre. Su intención es clara, espera alejar de si toda sospecha y llegado el caso poder defenderse diciendo que colaboró en lo que supo y pudo...

Addenda: Lope es bastante bravucón y bocazas, por lo que ha contado a sus "más próximos" su



gran hazaña, esta va extendiéndose rápidamente y Antón la ha escuchado.

El Divino Legado

Poco después de Maitines, Don Mateo concluido el hechizo para asesinar a la criada de los Barones de Ortiz a manos de un Personaje, descansará brevemente y convocará una “sombra”, lo cual consigue con mucho esfuerzo. La única orden que la da es espiar al peregrino que está en Siones e informarle puntualmente de lo que este haga. La “sombra” desaparece para obedecer.

El templario vagabundea por el pueblo y no pregunta nada, reza durante muchas horas en la ermita y vuelve a salir a las embarradas calles de Siones. Ayuda a la gente, escucha y observa, pero nada le llama la atención.

Regresa a la ermita y alterna momentos de sueño con intensas horas de oración, rogando por ser recompensado con la ayuda del Señor.

Los vecinos le observan y algunos le ofrecen un trozo de pan, queso y agua, que el peregrino siempre agradece.

El buen ladrón

Finalmente, el ladrón llegará hasta el monasterio benedictino de Valpuesta y tras estudiarlo brevemente, decide arriesgarse a “entrar” al anochecer y apropiarse del libro que el abad le ha encomendado. El plan no funciona como esperaba, pues el lugar no es tan inocente como esperaba y los propios monjes más bien parecen guerreros. Unos instantes después de encontrar el libro, son descubiertos por los monjes y escapa a duras penas, pero sus dos compañeros mueren dentro de los muros del monasterio.

Addenda: El monasterio de Valpuesta es custodiado por fráteres de la Vera Lucis, salvaguardando secretos y armas en contra del “maligno”, y no dudarán en dar muerte a los ladrones. La habilidad y fortuna de Josu le permiten salir con vida y regresar gravemente herido al valle.

La locura de la Fe

Doña Blanca de Ortiz ha bajado varias veces a las celdas de la torre, lo cual ha llamado poderosamente la atención de todos los criados y soldados, pero nadie ha dicho nada al respecto pues saben que Don Nuño también acude allí y bien pudiera ser que tengan algo “a medias” o “entre medio de las piernas”. La trastornada mujer ha alimentado, acariciado e intentado calmar a los niños, pero su mirada les ha asustado más si cabe.

Esta misma noche, Don Nuño vuelve a cumplir los deseos de Doña Blanca por “salvar” a los pocos inocentes de la zona y entra en una casa en Trambasaguas, cerca de la torre de los Ortiz y se lleva a un niño llamado Gorka, para “protegerlo” en las celdas junto a los otros niños.

Lonora

Aunque no ha tomado una decisión rápida, el Barón de Ortiz ha estado pensando sobre la “nota” que descubrió en sus aposentos. La nota es clara y precisa: dejar a las mujeres con las que retozó hace veinte años en el lugar donde lo hizo. Sabe que el lugar que “utilizaba” hace veinte años era un claro del bosque cercano, pero las mujeres fueron muchas y tampoco las recuerda... No es estúpido y las noticias de los asesinatos de diversas mujeres del valle le hacen recordar que con todas las fallecidas mantuvo relaciones carnales y eso es muy alarmante. Alguien las está matando y necesita saber quien lo hace y el motivo de hacerlo.

El Barón decide hablar de nuevo con su “amigo de correrías” y mostrarle la carta encontrada, y Don Mateo reconoce el tipo de caligrafía del escriba del Concejo, Don Severo. Nada le dice al Barón, pero se propone hablar con el escriba para saber quien le “ordenó” escribir la carta. El cortesano calma como puede a Don Alvar y le promete que resolverá todo. **Addenda:** A partir de este momento, la carta de Lonora al Barón Don Alvar, estará en la casa de Don Mateo



en Vallejo y allí, si registran los Personajes, podrán encontrarla.

La idea de Don Mateo es “retrasar” las “consecuencias”, para lo que solicita la ayuda de Don Nuño por medio de una carta que lleva uno de sus criados. Pide al guerrero que acuda al anochecer a su casa en Vallejo de Mena. Don Mateo hará tragar su anillo a Clara, pues piensa utilizar el hechizo de Lámpara de Búsqueda para “rastrear” al monstruo hasta su escondite. Cuando llega Don Nuño, aunque el cortesano le siente algo distante, le pide que deje a la mujer que tiene en el sótano encerrada en un claro del bosque. El hombre de armas no pregunta nada y saca a la comerciante bien “camuflada” para dejarla en el claro del bosque cercano a Villasana de Mena.

La espera ha resultado útil y Lonora se alegra cuando observa al hombre de armas del Barón de Ortiz dejar una mujer en el claro del bosque, pues a través de ella conocerá el nombre de otro de los asesinos de los niños y podrá ejecutar su ansiada venganza. Tras interrogarla, saca en claro que Don Nuño y Don Mateo son hombres de confianza de Don Alvar de Ortiz. Su decepción es enorme, pues averigua que Clara nada tuvo que ver con lo sucedido hace diez años y ahora no puede dejarla en libertad pues la ha visto a ella y su “hijo”. Como no desea su muerte, tras sedarla convenientemente, la encierra en la gruta hasta que todo se resuelva y pueda dejarla en libertad, pues ya nada importará.

Las madres egoístas

Como ya hemos contado, el juglar solicitó la pasada noche trabajo en la Torre de los Ortiz, pero solo consiguió un caldo de verduras y un lugar entre la paja del establo. No necesitaba más, y tras unas miradas e insinuaciones, María pasaba la noche junto al juglar. La criada le cuenta de la locura de Doña Blanca y su relación pasada con Don Mateo, y por supuesto, su triste historia de cómo su hijo se desapareció con su mejor amigo, que trabajaba en el Fogón de Villasana de Mena pues el mejor amigo de su hijo y por ello supone que se fueron juntos para

buscarse la vida. Desafortunadamente no recuerda el nombre de la madre de aquel muchacho y nada más sabe de ella.

La noche termina y el juglar, al alba, se pone otra vez en marcha y no tarda en llegar hasta Don Mateo, e informarle de otra de las madres que busca. **Addenda:** En un lugar como la torre, con tantos guardias le es muy fácil que todos le vean con la criada, dejar a esta y que vean que sigue viva tras su “cita”. Si algún Personaje se muestra suspicaz y le comenta la casualidad sobre sus “dos” últimas conquistas y que ambas han tenido la mala fortuna de morir de manera violenta tras sus “encuentros”. El juglar dirá sentirse consternado pero sonreirá al afirmar que al menos sus últimas horas tuvieron un aliciente para llevarse al “otro barrio”.

Don Mateo volverá a “apoderarse” del sueño y la voluntad de alguno de los Personajes para que haga el trabajo sucio... Así, cuando en la torre se descubra el cuerpo degollado de María, el Barón no deseará dar una disculpa a la Inquisición para visitar su casa y ordenará a Don Nuño que se deshaga del cadáver e indique a todos, que la criada cobró su sueldo y se marchó con cierta premura, sin decir nada del motivo. Ni que decir cabe que los rumores llenarán el valle por mucho que Don Alvar de Ortiz lo prohíba.

Y deseando terminar con todo este asunto, Manolete dirige sus pasos hasta el Fogón de Imanol, donde tras hablar con este averigua que hace años hubo una moza para la taberna llamada Matilde que era muy del agrado del Barón, que trabajó en el Fogón y que ahora está en el monasterio de Taranco pues quedó necia de unas fiebres. Sobre si recuerda al hijo de esta, Imanol recuerda que tenía un hijo pero nada más.

El juglar viajará hasta el Monasterio y en sus alrededores siente cierto malestar, que según se acerca se convierte en dolor y al intentar traspasar el umbral, un terror incontrolable le hace escapar de allí hasta una colina cercana. Asustado, se esconde y recapacita sobre lo que ha sucedido, llega a la conclusión que por primera vez en su existencia ha sentido el poder de la Fe, y no desea volver a



enfrentarse al mismo. Así, trama sobre un plan para acercarse hasta Matilde...

Jugando a los Escaches

Una vez tumbado en su camastro, el Personaje que ceda al sueño volverá a caminar por el bosque hasta el claro donde le espera la oscura figura para continuar la partida. Movemos...

- ★ Si el movimiento del Personaje es adecuado, escuchará los llantos de dolor de una niña que se aleja tras un reguero de sangre y poco después, unos gritos a un costado le hacen ver

a un hombre al que no reconoce pues le deslumbra la hoguera que ilumina el claro, y entre gritos de lo que parece dolor, se pone en pie, coge algo del suelo y se interna en el bosque entre sollozos... Y despierta... **Addenda:** Insistir en que el Personaje no ve las caras de nadie de los que parecen estar en el claro.

- ★ En el caso que el Personaje mueva erróneamente, despertará con gran ahogo y ansiedad. No conseguirá volver a dormirse y se levantará tan cansado como se acostó.



Pagarán justos por pecadores

Quinto Día

En el Valle de Mena

El día amanece más blanco y a la par más oscuro que el anterior, pues la niebla es más densa y sin una antorcha o candil, apenas se ve a una vara de distancia. Siluetas oscuras parecen amenazar desde cada rincón pero no son más que otros lugareños tan asustados como los demás que caminan con tiento y cautela, haciendo parecer que acechan arropados por la niebla.

Esta vez las malas noticias llegan desde Trambasaguas, donde una mujer de nombre Dorotea, acusa a un vecino llamado Juan de haberla robado a su hijo. Lo grita una y otra vez, hasta que llega el Regidor Don Gonzalo e instantes después el Inquisidor Angulo., quienes escuchan la historia de la mujer. Ella es viuda y tiene un negocio de alfarería en el que la ayudan sus dos hijos, Jon y Gorka, aunque este último aun es joven y estaba muy distraído visitando todos los días a Juan el curtidor, que es soltero y bastante "rarito". El Inquisidor ordenará a dos de sus hombres

que traigan al susodicho Juan, aunque bien pudieran hacerlo los Personajes si se ofrecen a ello.

Si cabalgan hasta Trambasaguas no tendrán problemas en encontrar al curtidor, que se asustará cuando pregunten por él y les contará que es verdad que jamás contrajo matrimonio, pero que con Gorka la única relación que tenía era la de maestro y pupilo, pues le enseñaba el negocio, con la condición de cedérselo a Gorka si este le cuidaba cuando las fuerzas le comenzasen a faltar al curtidor y no pudiese trabajar. Algo bastante común y nada pecaminoso. Si los Personajes le intimidan o torturan, les contará además que *"pretendi a Dorotea poco después de nacer Jon y Ainara, pero ella siempre tuvo demasiados "pájaros" en la cabeza, y contaba que pronto su "príncipe" la sacaría de allí... Al tiempo, ella se casó con el viejo alfarero por tener más posibles que yo y pensando que enviudaría antes, pues ya entonces se traía en líos con Imanol el posadero de Villasana de Mena. Y la vida es caprichosa, que cuando desapareció su hija y nació Gorka*



casi a la par, y tal vez por todo lo ocurrido, Dorotea se convirtió en un ser desconfiado, hasta malo, que pagaba sus frustraciones con Gorka y eso no me gustó, por lo que le ofrecí ser mi aprendiz y dejarle el negocio a condición de que me cuidase en mi vejez". **Addenda:** Pues las casualidades, casualidades son y a los Personajes les han puesto en bandeja la última de las "madres egoístas". Dorotea hace muchos años encandiló al Barón de Ortiz por su belleza, o eso creyó ella, y se quedó preñada del mismo. Como el Barón no tenía descendencia y la Baronesa tenía fama de tener seca la entrepierna, dejó que nacieran dos criaturas, Jon y Ainara, con la esperanza de "darle" un hijo a Don Alvar. Nada mejoró salvo que tenía dos hijos que alimentar y sin desearlo se casó con el viejo alfarero, al que veía viejo y no la molestaría demasiados años. El alfarero reconoció a los críos, dándoles techo y alimento, pero ella se lo compensó visitando el lecho del posadero Imanol, y tanto lo visitó que se quedó otra vez en cinta. Y pensó lo mismo otra vez, que el posadero la daría mejor vida al darle un hijo y más lo pensó cuando le vendió a su hija Ainara por unos maravedíes, dando por hecho que la convertiría en moza de su Fogón. La niña desapareció y ella jamás dijo nada, que nadie vería bien que se deshiciera de ella por unas monedas como hizo Judas con Nuestro Señor Jesucristo. La muerte del alfarero y el nacimiento de Gorka coincidieron, y con Gorka nació en quien pagar sus frustraciones. El pequeño se ha llevado todos los palos posibles, lo cual conmovió a Juan el curtidor que habló con el muchacho y le propuso que fuera su aprendiz, al que dejar el negocio con la condición de cuidar al curtidor cuando él ya no pudiera trabajar. El muchacho aceptó sin pensárselo mucho, pues cualquier cosa era mejor que soportar a su madre. Y quiere la cosa no terminar así, que de la propia torre de los Ortiz llegan rumores durante el transcurso del día sobre la muerte de una mujer de manera trágica y de la cual no se ha dicho nada. Y en el caso de preguntar en la propia torre o a los hombres del Barón, nadie dirá nada en absoluto y no pasará un suspiro en contárselo a Don Nuño para "caerle" en gracia y ganar méritos por su "lealtad" a la familia de los Ortiz. Como en ocasiones anteriores, el Personaje que cometió el asesinato podrá tener algún tipo de recuerdo, y de ser repetido o conocer al respecto de la misma sensación en otro Personaje, puede que comiencen a

"preocuparse" por lo que sucede cada noche cuando parecen estar "durmiendo".

El Inquisidor propondrá al Concejo y al Barón de Ortiz proteger el pueblo y los caminos del valle durante el día, y que por la noche cada vecino se encierre a cal y canto en sus casas, procurando tener medios adecuados para alertar al resto en caso de peligro. Todos acceden a cumplir lo dicho, aunque el Barón tiene claro que empleará los recursos justos para no parecer incumplir el acuerdo y se lo encargará directamente a Don Nuño, que cumplirá "adecuadamente".

El Santo Oficio

Poco después de sonar a Tertia, el Inquisidor Angulo recibe a Bernardo, un monje del monasterio de Taranco y escuchará con interés lo que este le cuenta. El bibliotecario le susurra como hace unos días escuchó a Severo hablar con una mujer en la biblioteca del monasterio y que él intentó entrar, pero no pudo pues algo parecía bloquear la puerta. Escuchó que le ordenaba escribir dos cartas y lo poco que escuchó rezumaba palabras de odio y venganza, todo esto mientras empujaba la puerta con toda su alma. Cuando esta se abrió sin más, el calló de bruces al suelo y la mirada del escriba era de terror... Aclarará, y lo hará repetidas veces, que el escriba contaba con el permiso del Abad Ervigio para encerrarse solo en la biblioteca y consultar todo lo que precisase para realizar su trabajo como administrador de la zona. Y pese a que él se lo recriminó diversas veces al Abad, este jamás le dio la razón y le prohibía molestar al escriba aun siendo el bibliotecario. El monje regresará a Taranco y el Inquisidor se quedará pensando... **Addenda:** En ningún momento intentó abrir la puerta por la fuerza, pues escuchaba con el deseo de enterarse de los secretos que allí se tejían y poder sacar provecho de los mismos.

Tras un rato meditando, el Inquisidor Angulo "recibirá" en privado a Juan el curtidor, descubrirá la historia que ya se ha narrado pero el Inquisidor es hombre que no entiende de caridad, que no cree en la buena voluntad



de la gente y decide “interrogarlo” adecuadamente. Tras varias horas de tortura por parte de los soldados de la Inquisición y de los frailes, el curtidor confiesa que ha matado al crío por orden del “maligno” y no sabe el motivo, solo que se lo ordenó hace unas noches. La confesión es clara y nada se puede hacer. Al principio de la noche, Juan será quemado en una hoguera creada frente a la parroquia de Villasana de Mena...

Mientras Juan grita su inocencia entre el dolor de la asfixia y las llamas, el Personaje que hubiera tenido “sueños” con la Muerte, sentirá como si un martillo le golpeará en la cabeza fuertemente y caerá al suelo inconsciente durante unos segundos... Los suficientes para ver como uno de los peones de la partida que juega “al dormir”, desaparece entre llamas... De nuevo, un fuerte golpe en la cabeza le hace volver a la realidad, poco a poco...

El Inquisidor tras castigar al curtidor, enviará a dos familiares y un monje de la Inquisición a buscar a Don Severo al Concejo, y traerle a la parroquia, donde le encerrarán en una de las criptas de la misma, hasta el momento en el que pueda ser “atendido” por el Inquisidor Angulo, bastante atareado este día. Si los Personajes están listos, podrán charlar con el escriba que salvo que le hagan preguntas concretas, ignorará por qué está encerrado. Si le preguntan por lo sucedido en el monasterio hace unos días, lo contará todo sin guardarse nada, pues piensa que se le apareció el alma de Magdalena, joven y bella, que le encomendó escribir dos cartas y se las llevaron dos enormes cuervos negros. Y por último, si los Personajes le preguntan por algo “curioso” o “llamativo” que sucediera hace unos diez años, les dirá que no se acuerda pero que lo tiene todo “registrado” en unos libros en la casa del Concejo. Nada más dirá, pues nada más sabe.

Si los Personajes deciden visitar los archivos el Concejo, el Regidor se opondrá pero si se muestran “insistentes” accederá pues su confianza con todo lo que está sucediendo, la tiene mermada. Si los Personajes son concienzudos y trabajan con cuidado, y muchas horas, sacarán la conclusión que de

seis niños se tiene constancia de su nacimiento hasta los diez años y después nada. Ningún apunte. Ni se fue, ni desapareció, ni murió... ¡Nada! Algo muy extraño pues Don Severo ha anotado hasta los comerciantes que han pasado por la zona, aunque solo fueran unos días y sobre estos seis niños, ahora ya hombres y mujeres, no hay nada desde hace diez años más o menos. Estos son los datos que sacan en claro (ver Cuarta Ayuda a los Personajes):

- ✧ Lucas. Sin padre conocido. Su madre Matilde fue moza del Fogón de Imanol en Villasana de Mena. Quedó necia por fiebres y vive acogida en el monasterio de Taranco. Ultima anotación de Lucas en el año 1.384.
- ✧ Alvar. Sin padre conocido. Hijo de María, que sirve en la torre de los Ortiz. Ultima anotación de Alvar en el año 1.384, que señalan que el niño se despeñó. Nada oficial.
- ✧ Eleonora, más conocida por Lonora. Sin padre conocido. Su madre Magdalena trabajaba de meretriz en el Fogón de Imanol. Su madre ha sido asesinada en 1.394. Ultima anotación de Eleonora en el año 1.384.
- ✧ Alonso, más conocido por Alonsillo. Sin padre conocido. Hijo de Blanca, sirvienta de Antón el comerciante de Anzo. Su madre ha sido asesinada en 1.394. Ultima anotación de Alonso en el año 1.384.
- ✧ Casilda. Sin padre conocido. Hija de Susana, la bruja de Mercadillo, castigada por insinuar que su hija era la bastarda del Barón de Ortiz y su madre se refiere a la niña como muerta por los males del frío. Nada constatado. Ultima anotación de Casilda en el año 1.384.
- ✧ Ainara, más conocida por Nana. Hija de Gorka el alfarero, por aceptación y de Dorotea. Vive en Trambasaguas de su negocio de alfarería. Ultima anotación de Ainara en el año 1.384.



El Divino Legado

El buen Dimas se mueve como un ave de presa, observando y buscando algo que le descubra la verdad, pero nada le lleva hasta donde desea: una pista, un indicio de no estar equivocado... El día pasa y la noche llega, y el peregrino regresa a la ermita para rezar con más Fe, si es que eso es posible.

Y la Voluntad del Señor a veces es caprichosa, y Dagoberto, mandado por su padre, entra en la ermita para ofrecerle algo de comida al peregrino. Este da gracias a Dios cuando escucha el nombre del muchacho, de tan cargada presencia de sus antepasados merovingios y su presencia le turba cuando observa en el pecho del niño una marca de nacimiento de forma "similar" al símbolo del Priorato, que los suyos decían tener los descendientes de la Sangre Real.

El muchacho regresa a su casa y Dimas vuelve a orar, esperando encontrar una respuesta y decide visitar al carpintero, pues por suerte puede haber encontrado al menos dos generaciones de la Sangre Real. José le aclara que su hijo es diferente, no bueno o malo sino diferente, lo mismo que lo fue su esposa y madre del niño, María. Le contará que a veces el niño sabe más de lo que aparenta y en otras ocasiones es terriblemente inocente con las actitudes de los hombres... Que los animales se calman a su paso por muy salvajes que sean, que a veces su mirada es capaz de atravesar hasta el alma y adivina secretos bien enterrados de la gente... El peregrino le cuenta quien es y que está aquí para proteger a Dagoberto, a lo que el carpintero asiente y dice que su esposa decía que su hijo, o el hijo de este, o tal vez el siguiente de los descendientes, regresaría donde siempre debió permanecer... Pero él nunca supo a que se refería y ahora entiende que Dimas esté aquí, y no desea preguntarle nada. Abandonará el pueblo sin preguntas, lo dejará todo por acompañar a su hijo donde deba ir, y el templario sonríe agradecido mientras observa al niño dormido.

Cuando el carpintero se queda solo, sabe que si marcha de este valle, si regresase su esposa

María no podrá encontrarlos jamás. Y nada puede decir a nadie de a donde termina su camino y sabe que nada debe decir a los demás. Ni siquiera a su hijo Berto.

El buen ladrón

Más muerto que vivo, Josu regresa al valle y quiere la casualidad que encuentre el camino, a pesar de la niebla, hasta el monasterio en Taranco. Como puede, el Abad le "esconde" en una de las celdas de su confianza y deja al cuidado de uno de los frailes, mientras él se encierra en la biblioteca para consultar el precioso libro que le ha traído Josu. El bibliotecario Bernardo se acercará a la celda donde está Josu para ver si puede enterarse de lo que ha traído esta vez, y como siempre, sin fortuna.

El engendro

El día ha pasado entre cábalas y más cábalas para Lonora, molesta por la actitud de Don Alvar de Ortiz por intentar engañarla, y eso es algo que no piensa tolerar. Ordenará a su hijo que visite la torre de los Ortiz para escarmentar al Barón, dejándole claro que no deberá matar a nadie salvo que sea necesario, pero si deberá de herir al propio Barón y su esposa Doña Blanca. El deseo de Lonora no es matarle, sino que los vecinos se alcen y lo ajusticien por todo el mal que ha hecho y lo que es peor, por todo el mal que ha permitido.

Tal vez los Personajes anden cerca de allí y vean una figura de gran tamaño, a medias entre un hombre y un lobo, de pelaje oscuro y que avanza a cuatro patas hasta la base de la torre de los Ortiz y trepa con enorme facilidad hasta perderse tras los muros. Una vez dentro buscará a Don Alvar, que luchará por su vida hasta ser herido de gravedad y caer desangrándose en el suelo de su alcoba. El "engendro" buscará a la esposa del Barón, olfateará su rastro hasta llegar a las celdas de la torre y será salvada en el último instante por Don Nuño quien también es herido, pero logra herir y hacer huir al "hijo" de Lonora. Quiere la mala fortuna, que en la lucha varias lámparas caigan y se produzca un fuego en



las celdas, que es sofocado por los criados. Aterrados descubren los cuerpos de los niños asfixiados y saben que esos son los críos de los que todo el valle murmura que han desaparecido. **Addenda:** Cuando los niños mueran asfixiados, el Personaje que “juega” a los escaques en sueños, volverá a sentir como un terrible sonido a campanas le destroza los oídos y un enorme golpe le hace caer durante unos segundos, en los que parece ver como tres peones caen del tablero envueltos en humo negro y poco a poco el repicar de campanas va desapareciendo, hasta que el Personaje se incorpora.

En el caso, muy probable, que los Personajes no estén por allí, escucharán los toques de alarma por cuernos y campanas de la torre de los Ortiz, además de una humareda considerable pero que no se apreciará debido a la niebla. Si deciden acudir allí, se enterarán de la tragedia acaecida y de la disposición de Don Nuño de salir a cazar al “engendro”. Allí llegarán Don Mateo, el Regidor Don Gonzalo, el curandero Albert y el párroco Eulogio junto a dos hombres de armas de la Inquisición y un dominico, entre otros muchos, interesándose por lo sucedido y ofreciendo su ayuda en lo que pudieran. Si los Personajes están atentos, podrán ver tres escenas curiosas:

- ✧ La primera es la cara de preocupación de Albert cuando descubre varias marcas de enormes garras y la negativa de dos guardias que Don Nuño ha apostado y que se niegan a dejarlo pasar al sótano por su propia seguridad, pues es donde se produjo el incendio y no está fácil el acceso. **Addenda:** Este es un momento clave, pues los Personajes podrán darse cuenta de las caras de algunos siervos de la torre, en la que asustados miran la escena... Si en cualquier “otro” momento consiguen hablar con alguno, cosa complicada si está allí Don Nuño, y son realmente astutos a la hora de preguntar, podrán averiguar muchas cosas de sus Señores y de Don Nuño, como los actos brutales y depravados del Barón con las sirvientas, las constantes visitas de la Señora y el “caballero” a

las celdas, y lo peor, la presencia de los niños “desaparecidos” en las celdas... Toda esta información puede hacer que los Personajes vean todo con nuevos ojos y deseen resolver las cosas de maneras menos “comunes”.

- ✧ La segunda será cuando el Barón acuda allí con las heridas que le ha provocado su “nieto” y se lleve a la Baronesa, que parece más ida que cuerda, con la mirada perdida y repitiendo frases sin sentido... “*el bosque...*”, “*los pobres niños y el monje...*” **Addenda:** Si los Personajes desean hablar con ella, ahora no podrán y deberán componérselas para hacerlo en otro momento pues no le queda mucho tiempo...
- ✧ La tercera escena que debiera llamar la atención de los Personajes es la charla de Don Mateo con Don Nuño, en la que finalmente Don Mateo le entrega una “lámpara” a Don Nuño. Algo curioso. **Addenda:** Si los Personajes se suman al grupo de soldados para “cazar al engendro”, llegados al linde del bosque, Don Mateo sacará la “lámpara” y la encenderá con la disculpa de ver algo entre la maldita niebla. Si se fijan, notarán que la llama varía a veces, desde casi apagarse a iluminar con fuerza, dependiendo hacia donde camine el grupo, pues esta bien protegida y además no hay aire para hacerla “temblar”. Obviamente es una Lámpara de Búsqueda creada para rastrear el pequeño anillo de Don Mateo que obligó a tragar a Clara y que llevará a Don Nuño hasta la gruta donde esta se encuentra, aunque no espera encontrarla viva.

La Gruta de Lonora.

El grupo de Don Nuño, estén los Personajes o no, conseguirá llegar hasta la gruta en la que se oculta Lonora y su “hijo”, un lugar de difícil acceso donde las monturas ya no pueden llegar y será complicado dominarlas, pues notan la presencia del “engendro”. Así, Don Nuño propondrá crear fuego a la entrada de la gruta para hacer salir al



monstruo y abatirlo con los viroles de las ballestas, para después rematarlo con los aceros. Y así lo hacen. **Addenda:** *Recordar que Clara está dentro y morirá asfixiada por el humo que penetra en la cueva, ya que el "hijo" de Lonora no piensa en salvarla sino en destrozar a los que le acosan. Y no olvidar que el Personaje sabido, volverá a sentir como la cabeza se le quiebra con el estruendo de campanas, y verá como otra pieza de la partida cae del tablero envuelta en humo. Unos instantes después, las campanas cesan de repicar y puede volver a levantarse un tanto aturdido.*

De pronto, del interior de la gruta sale una enorme bestia, que no es hombre ni lobo y parece ser ambos, que pondrá a prueba la templanza de los soldados y estos, sin mirar atrás, escaparán por salvar sus vidas, pues no esperaban ver lo que de allí ha salido. La bestia luchará hasta morir, ya sea a manos de Don Nuño o de los propios Personajes, pero finalmente el "hijo" de Lonora no llegará a ver otro día.

Al revisar la gruta verán que allí ha vivido una "mujer" además del monstruo, pues hay ropas y útiles diversos, como peines, cazuelas... Y también hay un pequeño "laboratorio", en el cual Lonora prepara sus pócimas, brebajes, amuletos... Cualquier Personaje con conocimientos mágicos verá lo que es, un lugar de trabajo de alguien que conoce las sutilezas de la magia o la brujería. Por último, encontrarán en un pequeño cuarto cerrado a Clara, que ha muerto asfixiada por el humo que creó Don Nuño y que parece claro que estaba retenida por las marcas de cuerdas en las muñecas y que la puerta estaba cerrada desde fuera... **Addenda:** *¿Pero tal vez quiso despistar a los atacantes y...? Si los Personajes son "suspicales" pensaran en diversas "posibilidades"...*

Además, si algún Personaje decide no entrar en la cueva y permanece atento por si pudieran sufrir una emboscada desde el exterior, a lo lejos verá una mujer con un vestido blanco. Es joven y muy bella... Si el Personaje se acerca, ella caminará hasta un claro en el bosque donde poder hablar sin que se acerque demasiado pues no confía en él, aunque por lo que ha observado estos

días, no tiene claro para quien "sirve": Don Mateo, Don Nuño, el Inquisidor... Si el Personaje intenta atacarla o atraparla, arrojará un extraño polvillo negro a su cabeza y desaparecerá. **Addenda:** *Lonora ha utilizado el hechizo de Polvos de Viaje para aparecerse en otro lugar del bosque.*

Si hablan con ella sin hostilidad, podrá decirles y aclararles las cosas, pues poco tiene ya que perder y sabe que el tiempo es su enemigo. Contará que ella fue víctima de un oscuro ritual hace diez años, del que apenas recuerda nada y sabe que su vida no terminó allí en contra de lo dictado por la Muerte. Su vida se salvó por el poder de un demonio llamado Servando, que viendo su muerte cercana traspasó su esencia al vientre de ella, fecundado por él durante el Aquelarre a Masabakes. Servando murió pero su hijo creció con su oscuro legado como servidor de Agaliarepth, y ella lo ha "retenido" todo lo bien que ha podido, pues no desea ningún mal a quien no sea culpable. Esa misma noche de su agónico resucitar encontró la gruta y recibió la visita de la propia Muerte, que reclamaba su vida y sin saber como o por qué, la Muerte la regaló el tiempo necesario hasta el mismo momento que todos los que participaron en el ritual y fueran culpables, fuesen castigados. Y así ha sido hasta ahora. Pero la propia Muerte, ansiosa de "recoger" lo suyo cuanto antes, la ha provisto de los medios necesarios para cumplir su venganza y sin decir una palabra, ni desvelar a los culpables la ha ayudado, la otorgó los medios para adiestrarse en el don de la brujería y con ellos, vengar su muerte. Lonora, ahora que ya no es responsable de su hijo solo piensa en cerrar los ojos y descansar...

Si los Personajes son observadores, podrán ver un pequeño medallón colgando del cuello de Lonora, que pueden reconocer como algo fuera de lugar, y si la preguntan, la muchacha les contará como vio a Don Mateo y a Don Nuño preparar trampas una noche en el bosque, en las que de amanecida cayeron cinco caballeros que acompañaban a Don Nuño, que los dio por muertos y se llevó las





armas de estos, pero uno de ellos aún con vida le entregó el medallón y susurró unas palabras: “*Sienes, Dageberto y Ervigio*”. Y no sabe nada más sobre esto. **Addenda:** *De nuevo creamos una clara señal hacia Dimas y hacia Ervigio, que casualmente tiene las “espadas de los templarios”.*

La locura de la Fe

Como ya hemos contado, el “engendro” buscará a Doña Blanca en las celdas junto a los niños desaparecidos, con el propósito de herir a la Baronesa. Allí todo se complica, pues Don Nuño aparece en las celdas y combate con el monstruo, la lucha provoca un pequeño fuego en las celdas antes de que el monstruo escape.

Los criados descubren los niños asfixiados y a la Baronesa más ida que cuerda, con la mirada perdida y repitiendo frases sin sentido... La Baronesa ha retrocedido al día del bosque y al ver al “engendro” su memoria ha regresado y sabe el pecado que ha cometido... Cuando su esposo, aun herido baje a buscarla y la vea viva, la “protegerá” y llevará a sus estancias personales, pero eso no evitará que Doña Blanca murmuré frases como “*el bosque...*”, “*los pobres niños y el monje...*” Y si los Personajes desean hablar con ella, ahora tanto el Barón Ortiz como Don Nuño se lo impedirán, aunque deban ser hoscos.

Si consiguen evitar a los guardias y las cerraduras, podrán llegar hasta los aposentos personales de Doña Blanca, que se encuentra sentada frente a un espejo y repitiendo salmodias como la antes dicha. Los Personajes podrán calmarla y hablará, sin apenas coherencia y frases sueltas, pero si saben “unirlas” podrán llegar a los culpables. La imagen de la persona con quien fornicó será el recuerdo de un demonio, que luego degolló uno a uno a un viejo fraile, a tres niñas y tres lobos... Pero recuerda perfectamente que allí estaban el Regidor Blas, el comerciante Antón, el herrero Mauricio e Imanol el tabernero de Villasana de Mena. El primero mantuvo relaciones nefandas con el monje y los otros tres

violaron a las niñas y se acoplaron a los lobos, que como servidores del maligno participaban con mansedumbre y hasta con devoción, pues los animales también se aparearon con las pobres niñas... **Addenda:** *Si los Personajes no hablan con ella antes que termine el día, se arrojará por la ventana de sus aposentos y morirá, lo cual supondrá un alivio para el Barón que estaba urdiendo como deshacerse de ella.*

Las madres egoístas

El juglar Manolete ha permanecido observando el Monasterio y no ha advertido ninguna brecha en el mismo que le permita llegar hasta Matilde, tampoco ha observado que ninguna mujer salga a lavar la ropa fuera o hacer encargo alguno. Poco a poco siente como lo encomendado se complica...

Pero el azar, quiere que vea como al atardecer llega una figura a caballo, a la que reconoce como Josu, y este es acogido por los monjes como si le conociesen. El Incubo trama que tal vez por ahí consiga acercarse a Matilde, sino él, al menos dejárselo fácil al mortal Mateo.

Si los Personajes deciden dar un paso adelante e interrogar a Dorotea, si es que conocen de los datos sobre la desaparición hace diez años de su hija Ainara, que ya son dos en la “familia” y aprieten un poco a la alfarera, conseguirán que les cuente que ella le vendió su hija a Imanol y nada más supo de su hija, cree que la culpa y cierto temor hicieron que jamás le preguntara sobre el paradero de su hija, pues este tampoco la hizo comentario alguno de ella. **Addenda:** *La confesión de Dorotea, debe ocurrir de anochecida, debe resistir todas las torturas e interrogatorios todo lo posible para dejar el último día con un gran número de pistas que lleven a Imanol, Antón y el difunto Mauricio, de este modo todo seguirá el curso “funesto” de la trama.*

Jugando a los Escaches

Al igual que las noches anteriores, un Personaje “despertará” en el mismo claro del bosque y la oscura figura ha realizado su



movimiento en la partida y espera a lo que disponga el Personaje, cuya jugada se ha complicado pues le faltan varias piezas que la noche anterior estaban. Como en las veces anteriores, pueden darse dos situaciones:

- ★ Si el movimiento del Personaje es adecuado, escuchará los llantos de dolor de una niña a su lado, su vestido está lleno de sangre y su cuello tiene un gran corte de lado a lado. La pequeña entre borbotones de sangre susurrará: *“Solo ellas pueden decirnos la verdad... Solo ellas descubrirán a los asesinos”*. Al otro lado del claro, alrededor de las hogueras, verán como la figura que degollaba a los otros se levanta, al parecer aturdido y mira alrededor... Sin

perder tiempo, coge sin demasiada delicadeza a la mujer con la que fornicó que parece inconsciente, la monta en un caballo como un bulto y se aleja del claro... Tras esto el Personaje despierta... **Addenda:** *De nuevo, el Personaje no podrá ver los rostros de los que allí se encuentran y tal vez, por el desarrollo de la Crónica, este “sueño” se produzca a partir de los Maitines del siguiente día, es decir, unas horas después de lo previsto.*

- ★ En el caso que el Personaje mueva mal, despertará falto de aire y los nervios a flor de piel, con una extraña sensación que no le dejará volver a dormir por esta noche.



Y llegó el último día

Sexto Día

En el Valle de Mena

La niebla es dueña de todo el valle, ya no hay lugar que no cubra, consiguiendo que muchas casas estén envueltas por su blanco aliento y las gentes no saben como sacarla de sus hogares, pues ni las hogueras consiguen solucionar o dar algo de luz más allá de unas varas. Todos rezan, cada vez más a menudo, pues piensan que todo lo que ocurre es un camino al Infierno por los muchos pecados del hombre.

El Santo Oficio

Apenas han tocado los Maitines el Inquisidor Angulo “visita” a Don Severo, le pregunta y escucha lo que dice de la visita del “ánima” de Magdalena, del encargo de escribir dos cartas, las cuales le refiere tal cual y la suposición que una iba dirigida al Barón y otra a la Baronesa de Ortiz, pero de esto no

tiene prueba alguna. El Inquisidor le acusa de los desastres producidos en la torre de los Ortiz y tener tratos con el Infierno, por lo que apenas dos horas después de Maitines se erige una hoguera frente a la parroquia en la que muere el escriba entre gritos de agonía e inocencia.

Si los Personajes han descuidado visitar a Matilde, asustada de escuchar de lo que sucede en el valle, decide hablar con el Abad Ervigio, pero este no la recibe pues se encuentra ensimismado leyendo el “libro” que Josu le trajo y descuida el asunto en manos de Bernardo. Matilde le contará todo lo que sabe, atormentada por la culpa y sabiendo que algo debe de hacer para perdonar su pecado, ahora que “el aliento del demonio” cubre el valle y puede que el fin del mundo esté cercano.

El monje verá la oportunidad de ganarse el favor del Inquisidor Angulo con lo que ha



escuchado y este puede facilitarle el puesto de Abad, que tan indignamente ostenta Ervigio. Así, maniatando a la mujer sale hacia Villasana de Mena con esta, que presentará al Inquisidor para que escuche la "historia" de la mujer. Este es uno de los momentos en los cuales el Inquisidor Angulo puede recordar que su verdadero nombre es Blas de Mena, y aprovechando que nadie se encuentra con ellos en la cripta, con un cuchillo segará la vida del bibliotecario y acusará a la mujer de haberse liberado por medio de "malas artes" parar asesinar al pobre monje. Momentos después ordenará a sus hombres que no se demoren en preparar una buena pira y castiguen a la maldita bruja. Así, Matilde arderá en la hoguera tras ser torturada, acusada de brujería y de haber asesinado al bibliotecario.

Si se da esta situación, el Inquisidor a sabiendas de las cosas que le deja entrever el bibliotecario, decidirá que la presencia de una mujer en el Monasterio de Taranco es un gran pecado y debe "entrevistarse" con los monjes por si pudiera morar allí el pecado. Mientras "dialoga" con cada monje, sus dominicos y soldados se harán cargo de la situación, que le permitirá explorar completamente el lugar.

Addenda: Si se llega a esta situación, debemos tener en cuenta todo lo que está sucediendo en el monasterio, y por supuesto lo que pudiera derivarse como la condena del Inquisidor a dicho lugar debido a los libros allí guardados, que se apropiará el propio Inquisidor y por supuesto, se hará dueño de las espadas de los "templarios".

El Divino Legado

En mitad de la noche, ya habiendo sonado Maitines, Dagoberto despierta y se topa con una "sombra" que se ha deslizado dentro de la casa y ha asesinado al pobre carpintero mientras dormía. La "sombra" solo advierte que un pequeño humano la ha visto y se dispone a matarlo, pero al acercarse siente que la mirada de este la frena e inunda de una extraña paz, un descanso inusual... El niño la comienza a hacer preguntas y la "sombra" no tiene otro remedio que contestarlas, así para cuando suenan Laudes, el muchacho la da permiso para que regrese

al "Padre". El niño mira al cielo, apenas visible por la niebla y se dirige a la ermita, donde despierta a Dimas y le cuenta lo sucedido. El templario no pregunta y se apresura en preparar lo necesario para partir junto al niño.

Cuando la "sombra" desaparece, Don Mateo sabe que algo ha sucedido y decide no perder ni un instante para cabalgar hasta Siones, que allí fue el último lugar del que supo el cortesano que viajó su "sierva".

Al tocar de Maitines en Taranco, el Incubo decide moverse con la decisión de informar a Don Mateo sobre la tal Matilde y de su estancia entre los monjes de Taranco. Le narra sobre los acontecimientos de la llegada de Josu y su "estancia" en el monasterio, acogido como un "familiar" por los monjes. Todo esto, parece interesar bastante poco a Don Mateo que ordena a la "criatura" que lo acompañe, pues cree haber descubierto lo que llevan tantos años buscando y no sabe si tendrá el poder suficiente para "encargarse" del asunto. Viajarán hasta Siones, donde la fortuna les acompaña al encontrar a Dimas con un muchacho de unos diez años preparándose para partir de inmediato. A la salida del pueblo con dirección a Burgos les preparan una celada y para su fortuna les sale bien, pues entre el Cortesano y el juglar dejan a Dimas desangrándose en el suelo y el muchacho sin que nadie le defienda.

Addenda: ¿Y por qué el niño no se ha defendido? Hay preguntas que no pueden responderse, al menos de momento, pero digamos que en ocasiones, la "Voluntad del Señor es inescrutable".

Por el Divino Legado del crío, ni el Incubo ni Don Mateo pueden tocarlo sin mancillarlo para lo que ha de venir, por lo que con unos palos y un lazo lo reducen y aprisionan. Lo montan como un fardo en un caballo y regresan, Don Mateo a su casa para coger algunas cosas imprescindibles y Manolete a la casa de alguna moza a la que "sepa" virgen para que marche con ellos, pues necesitan de alguien que atienda al muchacho y las dotes del Incubo "favorecerán" el trámite.



Así, Don Mateo, el juglar Manolete, Dagoberto y una muchacha llamada Teresa, que será la que trate directamente con el muchacho y a la cual puedan “zarandear” para que haga las cosas como la mandan, salen con dirección a Burgos evitando los “engaños” que puede producirles la Niebla.

Addenda: Es sencillo suponer que los Personajes rastrean el camino en pos de Don Mateo o registran su casa en Vallejo, o simplemente al socorrer a Dimas en Siones, este les entrega un trozo de pergamino que arrancó al cortesano mientras luchaban, y aun siendo solo un trozo, parece indicar que realmente su destino es Burgos (ver la Quinta Ayuda), donde indica “Alipio Cantarranas Burgos”. Al menos de momento, saben donde ir y es el pie para comenzar otra Crónica en la que en un gran tablero de escaques, comienza otra partida.

Se debe tener en cuenta que Albert, siguiendo las órdenes de su señor Agaliarepth para que viajar hasta Siones, pues allí uno de sus servidores ha desaparecido de una manera incomprensible, pues no ha sido eliminado sino que simplemente se ha desvanecido. Albert viajará hasta allí y se enterará de la lucha de Don Mateo junto al juglar contra un peregrino, al que dieron por muerto y se llevaron a Dagoberto, el hijo del carpintero. Sin tiempo que perder, se dirigirá a Vallejo de Mena donde averigua que el cortesano ha marchado por el camino a Burgos, e iba acompañado por el Juglar, por Teresa y un mozalbete de Siones. Sin más, se dirigirá a su casa para hacer el petate y poner de camino de Burgos, pues intuye que algo importante ha sucedido.

La locura de la Fe

Si los Personajes han logrado hablar con la Baronesa, como ya se ha narrado, y no se preocupan de “ponerla a seguro”, poco después de sonar Maitines, la mujer, presa de la lucha que se produce en su interior y del rebrote de recuerdos, no podrá asumir lo hecho y la culpa o la locura se apoderan de ella. O ambas. Se dirigirá al lugar más alto de la torre y se arrojará.

Su esposo, llorará apenado, y satisfecho con lo sucedido se dirigirá a sus aposentos a la espera de Don Nuño y las noticias de haber terminado con el monstruo que tantas desgracias ha traído.

Las madres egoístas

Como ya hemos mencionado, el Incubo abandona los alrededores del monasterio y busca a Don Mateo, a quien le cuenta lo visto pero al cortesano parece importarle ya poco lo que suceda allí. Le pide al Incubo que lo olvide y acompañe a menesteres más importantes.

Si los Personajes se mueven rápido y acuden al monasterio antes que la Inquisición, podrán lograr el permiso de su Abad Ervigio para poder hablar con Matilde, de quien dice que es la mujer para todo del monasterio, pues lo mismo lava, que cocina, que cultiva... Pero la mujer está afectada por alguna dolencia, que parece estar ida y si la preguntan, la baba se le caerá por la comisura de los labios mientras responder vagamente a lo que se la pregunte, pareciendo que la sesera la tenga dormida. No recuerda nada de nada de muchas cosas, pero recuerda perfectamente recetas y oraciones, por lo que dicen los monjes.

Si algún Personaje es lo suficientemente observador, notará que cuando parece que no la miran, esta si parece hacerlo con atención, evaluando, estando alerta a todo y de todos... Y disimulando si es descubierta, pero dependerá de la actitud de los Personajes lo que suceda:

- ✧ Si los Personajes se compadecen de ella por lo que saben y la aseguran que desean hacer justicia, más allá de la que se espera de los hombres, les contará algo sorprendente. Ella vendió a su hijo Lucas a Imanol, que era para quien trabajaba y esperaba que lo pusiese a trabajar para el fogón, pero este sin dar respuesta se lo llevó y ella sin poder resistirse, lo siguió a escondidas. Allí presenció desde la distancia todo lo que sucedió, sin



apreciar los detalles pero sabiendo que todo era algo malvado. Su miedo hizo que no se moviera, incluso cuando la daga de Don Mateo le sesgó la garganta a su hijo. Todo pasó ante sus ojos como si se tratará de una representación de esas cuadrillas de comediantes que de vez en cuando llegaban al valle, y nada hizo tampoco cuando el Regidor Blas pasó a su lado dando alaridos con el rostro quemado y vestido con el hábito del monje que poco antes había violado de manera nefanda. Así, Matilde llena de culpa, horror por lo visto y terror por quienes estaban involucrados, se hizo la enferma de fiebres y simuló su cortedad al sanar de las mismas, que la llevó a ser dejada en el monasterio por Imanol, pues para poco más daba. Los años no han borrado su sentimiento de culpa pero tampoco su terror a lo que vio y a lo que le pudiera pasar si alguno de ellos supiese lo que sabe. Y lo sabe todo.

Addenda: Sería también adecuado que si el trato ha sido bueno, y ganado su confianza, les contará que Josu muchas veces venía a confesarse con el Abad y generalmente le traía “presentes”. Es una manera de “encauzar” a los Personajes hacia el Abad Ervigio y que conociesen sus “pecadillos”, que pudieran ser interesantes para el Abad y también para los Personajes.

- ★ Pero si los Personajes al advertir esto deciden pasar a las amenazas y el tormento, resistirá lo indecible hasta contar lo que ya hemos mencionado, para poco después morir.

Addenda: La situación nada tendrá que ver si el Inquisidor Angulo ya ha tomado el monasterio, pues como ya se ha dicho, el Inquisidor condenará el monasterio debido a la presencia de la “barragana” de los monjes, de los libros allí guardados y por supuesto, se hará dueño del lugar..

No debemos olvidar que la pista conseguida les llevará hasta Imanol, quien intentará defenderse como pueda, gritará para que la

gente del pueblo acuda y se pongan de su parte contra los forasteros. Si los Personajes actúan prestos y lo “inmovilizan”, además de “ayudarlo” a colaborar, les confesará que Don Mateo y el Regidor Blas, ahora desaparecido, aceptaron a Mauricio, a Antón y a él, hace unos doce o trece años, para participar en los ritos a Masabakes y así han permanecido desde entonces. Contará todo lo que sabe y algo de lo que intuye, como que Don Mateo parece más interesado en lo que sucede en el valle de lo que da a entender y que suele enfadarse si algo sucede y no ha sido avisado. **Addenda:** Si los Personajes no lo hacen allí mismo y en el caso de no haberse dado cuenta de su presencia escondida, Ordunte matará a su marido después de escuchar lo que hace cuando desaparece con sus “amigos”.

Y el último de los “denunciados” se protegerá en su casa de Anzo, confiando primero en la seguridad que da el secreto de sus actos y segundo, en la “protección” que le brindan las buenas monedas de oro a sus siervos y que asustarán a cualquiera que venga a por él. Si los Personajes acuden allí y llegan hasta él para hacerle confesar, o consiguen convencer a los lugareños del daño que ha hecho el comerciante durante muchos años, todo estará dicho. Los propios siervos se “servirán” de despachar a su amo, pues todos, más de cerca o de lejos han sufrido de una desaparición o una desgracia que irá a la saca de pecados de Antón. Morirá brutalmente a manos de estos siervos que tienen muy recientes las imágenes de la muerte de Blanca hace solo unos días.

Jugando a los Escaques

Es el último sueño y por tanto, el final de la partida. Este último movimiento dará un ganador y un perdedor. Esta vez la sensación al mirar el claro es más nítida, los olores y los sonidos son más claros, y la figura embozada de negro solo espera un último movimiento que dará a la partida un vencedor. La jugada que le espera al Personaje es complicada, pues le han desaparecido más piezas del tablero de escaques, y debe jugárselo todo en un movimiento:



✧ Si el movimiento del Personaje es el óptimo, el Personaje verá todas las caras, los gritos e incluso sentirá el dolor y la humillación de los que fallecieron. Verá desde que comenzó el Aquelarre a Masabakes hasta el regreso de Don Mateo para “limpiar” el lugar... Es decir, el Personaje conocerá todo lo que sucedió esa trágica noche. **Addenda:** Esta parte de lo que sucedió está convenientemente explicada al inicio de la Crónica.

✧ En el caso que el Personaje mueva mal, despertará llorando, sin saber el motivo pero con la extraña sensación de haber fallado... **Addenda:** Si el Cronista considera que el Personaje no se tomó en serio los “sueños” o cree que puede ser “educativo” o conveniente, tal vez el Personaje no despierte, pues una partida perdida con la Muerte conlleva la propia muerte.



...y los flecos del destino...

A partir del Sexto Día

En el Valle de Mena

La niebla se ha posado en el valle y es una parte más del paisaje, lo cual asusta a los aldeanos pues ni el viento más recio parece moverla y su extraña presencia dice el Sacerdote Eulogio, parece ser el aliento de Lucifer, que ha cogido acomodo en este lugar de pecado.

El Santo Oficio

Otro asunto que queda pendiente se refiere al Inquisidor Angulo o mejor dicho, Don Blas de Mena, antiguo Regidor y acólito de Masabakes, que debe pagar por sus pecados. Los Personajes tienen un papel complicado aquí, pues el Inquisidor no recuerda “casi” nada y no escuchará de buena gana lo que le puedan decir, pero si le obligan a escuchar lo recordará todo, y “actuará” diciendo que le han confundido con otro y que él es un servidor de la Voluntad de Dios. Si el Inquisidor Cristóbal Angulo es retorcido y complicado, su verdadero yo lo es bastante más, y cuenta con mucha experiencia como Inquisidor en interrogatorios, como para intentar salir del trance con buen pie. Si los Personajes toman una decisión:

✧ Consideran equivocadas las acusaciones y lo dejan libre. El Inquisidor, ahora Blas de Mena con plena conciencia de quien es, no olvidará lo sucedido y aprovechándose de su cargo lo dejará pasar hasta que se encuentre en posición de acusarlos y condenarlos, para en el último momento antes de su muerte revelarles que sabe quien es y lo satisfecho que está por darles muerte.

✧ Si juzgan al Inquisidor como culpable, cualquier acusación formal caerá en saco roto y el Inquisidor será liberado, para “vengarse” tranquilamente de los Personajes. Si por el contrario juzgan la justicia de los hombres poco fiable y la de Dios demasiado lenta, pueden darle castigo ellos mismos y será una manera de reconfortar un tanto el alma de Lonora, en pena hasta que no muera Don Mateo de Vallejo.

Lonora

Según la campana anuncie los Maitines, Lonora agotará el tiempo que le brindó la



Muerte y siente que no ha podido completar su venganza. Si todo ha ido como es previsible, las madres “castigadas” de un modo u otro, y los tres “acólitos” que compraron a los niños con su justa “recompensa”, aun faltarán por recibir lo que merecen tres personas:

- ✧ El Barón de Ortiz, por aprovecharse de las mujeres y traer al mundo hijos de los que no se ha ocupado en absoluto y esta venganza será atendida por la Muerte, como un último acto de piedad.
- ✧ El Regidor Blas cambió las formas y los modos de su brutalidad, pasando de adorador del Demonio a “enfrentarse” al mismo como Inquisidor, algo que aunque lo puede desconocer Lonora, la impide el descanso de su alma. ¿Harán los Personajes algo por remediarlo?
- ✧ El cortesano Don Mateo fue artífice de todo lo que sucedió el día del Aquelarre y es el primer culpable, pero por desgracia ha escapado del valle... ¿Harán algo los Personajes por llevarle el castigo que se merece?
Adenda: De este si podemos decir que la siguiente parte de la Crónica se las verá de nuevo con los Personajes y puede que tengan la oportunidad de darle descanso eterno a él y a Lonora.

De todos modos, lo que si es inevitable serán las lágrimas de Lonora cuando poco a poco vea que la Muerte la tiende su mano, que las fuerzas comienzan a faltarle y su descanso eterno será incompleto, pues hay culpables sin recibir su justo castigo. La muerte ve las lágrimas de la que sigue siendo una niña asustada y actúa por un sentimiento, el primero de su existencia, y por su voluntad los fallecidos en el Valle de Mena se levantan de sus tumbas, golpean los ataúdes, desgarran las mantas que los envuelven y escarban la tierra hasta que la niebla los envuelve. Los pasos de muchos de ellos son lentos, titubeantes... Otros solo pueden arrastrarse pues apenas son pellejo y hueso...

Solo tienen en una meta: acabar con la vida de Don Alvar de Ortiz.

Los cadáveres irán directamente a la torre, allí se arrastra el cadáver del pobre curtidor quemado en la hoguera, los restos de Don Severo también caminan hacia la torre... Los niños que murieron en el ritual hace diez años se levantan para dar cumplida cuenta de su venganza y sus madres estarán con ellos... Poco a poco la torre estará rodeada de muerte y como pueden, se agarran entre las piedras del muro clavando sus huesos hasta escalar sus muros. Pero no debemos olvidar que la Muerte también ha tenido cobijo entre los muros de la torre de los Ortiz, pues los niños asfixiados se levantarán, y la propia Doña Blanca se sumará para cumplir la venganza de Lonora.

El Barón que no es idiota, ayudado por Don Nuño se protegerá en la zona más alta de la torre, destrozando la carne y los huesos de los cadáveres que se acerquen y cuando el número es imposible de repeler por la fuerza, se encerrarán sabiendo que es imposible que puedan acceder allí. ¿Y que sucederá? Pueden darse dos situaciones:

- ✧ Si los Personajes deciden no “intervenir”, los cadáveres se arremolinarán alrededor de la torre y este asedio llevará a que el Barón se suicide por la falta de alimento y agua, y así su alma maldita se quedará atrapada entre los muros de la torre. Una torre rodeada de muertos que se levantarán cada noche para matar a un Barón aun allí y un despiadado fantasma aterrorizado que matará a cualquiera que decida morar en su torre.
- ✧ Si los Personajes intervienen, evitando enfrentarse a los muertos y consiguiendo llegar a la torre, deberán enfrentarse al Barón y su hombre de armas para cumplir la venganza de Lonora. Si los Personajes vencen, los cadáveres se desplomarán en donde estén y descansarán hasta el Juicio del Ultimo Día.



Y este será el final del principio de una Crónica, en la cual sin quererlo se han visto

envueltos los Personajes y la cual tiene difícil solución.



Conclusiones y Recompensas

La Crónica no es sencilla, ni para el Cronista ni para los Personajes debido a la manera en que se suceden los días y las situaciones que pueden darse, por lo que consideramos que de terminarse la Crónica con todos la venganza de Lonora "cumplida", con la excepción de Don Mateo, los Personajes debieran ser recompensados con 80 Puntos de Aprendizaje. A estos Puntos debemos sumarle un máximo de 20 Puntos si la

interpretación ha sido oportuna y ha mejorado el resultado de la Crónica.

En cualquier caso, los Personajes supervivientes recibirán 40 Puntos de Aprendizaje como mínimo, añadiéndole los que estimemos según hayan interpretado o sufrido en el Valle de Mena. Pero nunca más de 50 Puntos.



Reglas Adicionales para la Crónica

Esta parte sirve para "afinar" en ciertos aspectos necesarios, como describir el paso de las horas en la época, siendo la manera más común la rígida regla de horas y ceremonias de un monasterio como el de Taranco:

- ✧ **Maitines**, hacia la medianoche, los monjes cantan una quincena de salmos, tras los cuales descansan.
- ✧ **Laúdes**, hacia las tres de la madrugada, los monjes vuelven a orar, realizando cantos de alabanza al Señor, posteriormente realizan sus abluciones en la fuente del claustro y se dirigen a la sala capitular, donde el Abad reparte las tareas del día y los monjes comienzan a trabajar.
- ✧ **Prima**, son las seis de la mañana y los monjes continúan trabajando.
- ✧ **Tertia**, a las nueve de la mañana los monjes celebran la primera Misa del día y tras la misma, se dispone de un tiempo para la meditación o tareas asignadas que no pueden demorarse.
- ✧ **Sexta**, al mediodía, se celebra la segunda Misa diaria y al terminar, se acude al refectorio para comer en silencio, mientras uno de los monjes lee las Sagradas Escrituras o la Regla de la Orden. Tras la comida, los monjes disfrutan de un corto periodo de descanso.
- ✧ **Nona**, hacia las tres de la tarde, vuelven a sus rutinas de trabajo.
- ✧ **Vísperas**, se celebra hacia las seis de la tarde la tercera Misa del día, y tras la misma se acude a cenar frugalmente al refectorio. Al término,



se reza en silencio salvo que se tenga que terminar alguna tarea de importancia.

- ✧ **Completas**, son las nueve de la noche y los monjes se acuestan para descansar.

Los Personajes puede que necesiten más horas de las que el día tiene, y decidan que dormir no es “recomendable” dado lo que sucede. Para hacer creíble la falta de descanso y sueño, seguiremos una regla sencilla, en la que un Personaje tras las primeras veinticuatro horas sin dormir,

aguantará sin penalizadores tantas horas como Puntos de Resistencia tenga y a partir de ese momento, actuarán con un -10 hasta que cubran la mitad de sus Puntos de Resistencia en horas. Pasado este límite de horas sin dormir, el cansancio es muy difícil de sobrellevar y por cada hora que pase, contarán con un -10 acumulativo hasta el -100, que caerán desfallecidos por puro cansancio. Ni que decir cabe, que un Personaje agotado deberá dormir al menos ocho horas más una hora adicional por cada seis horas que llevase despierto desde la última vez que durmió.



Las cosas que suceden

Primer Día

- ✧ **Tertia.**
Los Personajes y Don Mateo llegan al Fogón de Imanol en Villasana de Mena.
- ✧ **Sexta.**
Los Personajes son recibidos por el Concejo del Valle de Mena y nombrados Alguaciles.
- ✧ **Vísperas.**
Don Mateo y Don Nuño secuestran y encierran a Clara, Juan y Pedro en el sótano de la casa del cortesano en Vallejo de Mena.
- ✧ **Completas.**
Manolete seduce a Magdalena en el Fogón de Imanol.
Lonora envía a su “hijo” a la posada y secuestra a Magdalena.
Magdalena muere entre las fauces de su “nieto”.

Segundo Día

- ✧ **Prima.**
Don Severo sale de Villasana de Mena con camino al Monasterio de Taranco para llegar ante de Tertia.
- ✧ **Tertia.**
Lonora le ordena a Don Severo escribir dos cartas.
Los “ojos” de Lonora dejan una carta a Don Alvar de Ortiz y otra a Doña Blanca de Ortiz.
Dimas indaga en la iglesia de San Lorenzo de Vallejo y habla con el sacerdote Eulogio.
Don Mateo se siente intranquilo con la presencia de Dimas y decide espiar sus movimientos.
- ✧ **Sexta.**
Doña Blanca descubre la carta que la ha dejado el cuervo de Lonora.
Don Alvar de Ortiz descubre la carta de Lonora y se deja llevar por la ira.
Don Mateo se reúne con Manolete y acuerdan la hora en que debe morir Blanca en Anzo.



★ **Nona.**

Don Alvar se reúne con Don Mateo en Villasana de Mena y le pide que resuelva lo que sucede.
Manolete llega a Anzo y seduce a Blanca para revolcarse en el pajar.

★ **Vísperas.**

Lonora droga las barricas de agua de la familia del herrero.
Lope realiza su ronda cerca del monasterio de Taranco, mientras Josu se confiesa con el Abad Ervigio.
Don Mateo se hospeda en el Fogón de Imanol.

★ **Completas.**

El Engendro asesina a Mauricio el herrero.
Un Personaje se “despierta” para viajar hasta Anzo y asesinar a Blanca.
Un Personaje tiene una partida de escaques con la propia Muerte.

Tercer Día

★ **Maitines.**

Don Nuño secuestra a los niños Luís y Verónica, para esconderlos en las celdas de la torre de los Ortiz.

★ **Laudes.**

El juglar se cuela en el Concejo y averigua donde reside Susana.

★ **Prima.**

La mujer del herrero despierta y ve a su esposo Mauricio masacrado a su lado.
Josu sale con dos de sus hombres hacia Valpuesta.

★ **Tertia.**

Don Alvar comienza a recorrer todo el Valle de Mena buscando un “fantasma”.
Manolete viaja a Mercadillo para conocer a sus próximas “víctimas”.

★ **Sexta.**

Desde Anzo llega la noticia de una criada llamada Blanca que ha sido degollada.
Doña Blanca tras las oraciones de la mañana visitará a los niños “a su cargo”.
Manolete ya conoce y cae en gracia a las hermanas Susana y Cesárea.
Don Mateo descubre la manera de disponer de un espía para observar al peregrino, pero debe esperar para realizar el hechizo.

★ **Nona.**

Llega el Santo Oficio y el Inquisidor pide hablar con los “señores” del Valle.
Manolete informa a Don Mateo de lo averiguado y confirma que deja a las hermanas a su disposición.

★ **Vísperas.**

Doña Blanca tras las oraciones visitará a los niños “a su cargo” y Don Nuño la convencerá de no acudir aún a la Inquisición.
Don Alvar de Ortiz se reúne con el Inquisidor Angulo y al salir informa a Don Mateo de lo hablado.
Manolete viaja hasta la torre de los Ortiz y es aposentado en el establo.

★ **Completas.**

Don Mateo se aloja en el Fogón y realiza el ritual para “dominar” al Personaje.
Un Personaje se “despierta” para viajar hasta Mercadillo y asesinar a Susana y Cesárea.
Un Personaje tiene una extraña visión mientras desafía a la propia Muerte.

Cuarto Día

★ **Maitines.**

Las habilidades del Incubo hacen que pase la noche con María en el establo de la familia Ortiz.
Don Mateo convoca una “sombra” y la ordena espiar a Dimas.



★ **Prima.**

Doña Blanca tras las oraciones visitará a los niños “a su cargo”.

Un dominico informa al Regidor Gonzalo que el Inquisidor Angulo se dirigirá a los vecinos en la hora Sexta. El Regidor ordena a sus hombres dar sabida información por todo el Valle de Mena.

Manolete regresa a Villasana de Mena para informar a Don Mateo de lo descubierto.

★ **Tertia.**

Llega la noticia desde Mercadillo de la muerte de dos hermanas de manera salvaje.

Manolete habla con Imanol y descubre que Matilde vive en el Monasterio de Taranco.

★ **Sexta.**

Doña Blanca tras las oraciones visitará a los niños “a su cargo”.

El Inquisidor Angulo habla a los vecinos congregados frente a la parroquia de Villasana de Mena.

El Inquisidor habla con los Personajes y tras este, el comerciante Antón se “sincera” también con ellos.

★ **Nona.**

Don Alvar de Ortiz visita a Don Mateo en Vallejo de Mena y le enseña la carta que recibió.

Don Mateo manda un criado con un mensaje a Don Nuño para que le visite a la mayor brevedad.

Manolete llega al Monasterio de San Emeterio y San Celedonio, pero no puede acercarse debido a la Fe.

★ **Vísperas.**

Doña Blanca visitará a los niños “a su cargo”.

Don Mateo le hace tragar un anillo suyo a Clara.

Josu entra al Monasterio de Valpuesta, roba el libro y escapa con mucha suerte.

★ **Completas.**

Don Nuño visita a Don Mateo y se lleva a Clara hasta un claro en el bosque. Mientras regresa a la torre, se detiene en Trambasaguas y secuestra al niño llamado Gorka a quien lleva a la torre de los Ortiz.

Don Mateo realiza el ritual desde su casa para ordenar a un Personaje que “visite” la torre de los Ortiz.

Lonora interroga a Clara y tras sedarla, la encierra en su cueva.

La partida a los escaques de un Personaje con la Muerte continúa.

Quinto Día

★ **Prima.**

Dorotea, de Trambasaguas, acusa a su vecino Juan de secuestrar a su hijo Gorka.

El Inquisidor Angulo manda traer a su presencia a Juan el curtidor.

★ **Tertia.**

Rumores en el valle de una muerte en la torre de los Ortiz.

El Inquisidor Angulo se reúne con el monje Bernardo de Valpuesta.

★ **Sexta.**

El Inquisidor se reúne con el Barón de Ortiz y el Regidor Gonzalo para custodiar de día los caminos.

★ **Nona.**

El Inquisidor Angulo “interroga” a Juan el curtidor hasta conseguir una confesión.

Josu regresa al monasterio de Taranco y entrega el libro robado al Abad.

El juglar Manolete observa la llegada de Josu y que este es atendido por el abad y sus monjes.

★ **Vísperas.**

Juan es quemado en la hoguera acusado de servir al “maligno”.

Don Severo es arrestado y encerrado en la cripta de la parroquia.

El “engendro” ataca al Barón y la Baronesa de Ortiz.



Mueren los niños “protegidos” por la Baronesa de Ortiz y Don Nuño.
Dagoberto lleva la cena a Dimas en la ermita de Siones.

★ **Completas.**

Llegan a la torre de los Ortiz el Regidor Gonzalo, el curandero Albert, Don Mateo, el sacerdote Don Eulogio y un dominico junto a dos hombres de armas del Santo Oficio.

Don Nuño da caza al “engendro” en la gruta de Lonora.

Dimas visita a José, el padre de Dagoberto y conoce su historia.

Un Personaje podrá tener un nuevo sueño con la Muerte.

Sexto Día

Este es un día especial, pues pueden suceder muchas cosas pero en su mayor parte dependerán de los Personajes, y por ello es muy difícil entroncarlas en un momento del día y será labor del Cronista saberlo adecuar a sus “necesidades”.

★ **Maitines.**

El Inquisidor Angulo interrogará a Don Severo y lo condenará a la hoguera.

Muere entre llamas el escriba Don Severo.

La Baronesa Doña Blanca de Ortiz se arroja desde lo alto de la torre de los Ortiz y fallece.

Dagoberto descubre a la “sombra” asesinar a su padre.

El Incubo se marcha de las proximidades del Monasterio de Taranco para visitar a Don Mateo en Vallejo de Mena.

★ **Laúdes.**

Don Mateo se percata del “desvanecimiento” de la “sombra” y decide ir a Siones.

Agaliarepth nota la “desaparición” de uno de sus servidores y ordena a Albert que lo investigue.

Don Mateo y el Incubo consiguen arrebatar a Dagoberto a Dimas. Regresan a Vallejo de Mena.

★ **Prima.**

Don Mateo y Manolete, junto a Dagoberto y una moza llamada Teresa abandonan el Valle de Mena.

★ **Nona.**

Albert encontrará rumores de varios aldeanos que vieron a Don Mateo luchar con un peregrino junto a Manolete y llevarse al pequeño Dagoberto.

Albert se entera en Vallejo de Mena que Don Mateo ha salido por el camino que lleva a Burgos.

Matilde confesará todo lo que sabe a Bernardo atormentada por lo que sabe.

★ **Vísperas.**

El bibliotecario Bernardo acudirá al Inquisidor Angulo junto a Matilde, para ganarse el favor de este y favorecer su ascenso en el monasterio y quitarse de en medio al Abad.

Matilde arderá en la hoguera tras ser torturada y acusada de haber asesinado a Bernardo.

★ **Completas.**

Albert el curandero cabalgará hacia Burgos para indagar en lo sucedido.

El Inquisidor Angulo viajará con los suyos hasta el Monasterio y se hará dueño de lo que allí hay: desde grimorios a las “sagradas armas de los templarios”.

El Personaje terminará una partida pendiente con la Muerte. Para bien o para mal.



Personajes No Jugadores

Agaliarepth

Demonio de la Magia Negra

Ver página 278 del manual básico de Aquelarre.

Albert

Curandero y servidor de Agaliarepth

Albert nació en Barcelona hace treinta y dos años, de familia burguesa, su inclinación no fue por los negocios de la familia y gastó muchos maravedíes en el aprendizaje de la medicina, tanto de la propia como de la árabe. Así quiso la fortuna, que mientras aprendía a sanar, encontró otros conocimientos y estos le llevaron a someterse a Agaliarepth. Y le sirve con lealtad.



Hace unos cinco años, el propio Demonio le ordenó salir de su tierra y encaminarse a un valle perdido en el norte de Burgos, pues algo había sucedido con Servando, uno de los más fieles servidores del Demonio, y aunque su esencia no desapareció, sí que se “difuminó” y eso es algo... Al menos curioso... El cirujano ha buscado una mínima presencia o rastro de Servando, pero hasta ahora no ha tenido éxito.

Fuerza	10	Irracionalidad	100
Agilidad	10	Racionalidad	0
Habilidad	15	Templanza	65
Resistencia	15		
Percepción	20	Aspecto	14
Comunicación	10	Peso (en libras)	140
Cultura	20	Altura (en varas)	1.70

Armadura: Ropas gruesas (1)

Armas: Cuchillos 60, Palos 30

Competencias: Alquimia 45, Cabalgar 50, Conocimiento Animal 65, Conocimiento de Área 40, Conocimiento Mágico 80, Conocimiento Mineral 60, Conocimiento Vegetal 80, Correr 30, Degustar 30, Descubrir 35, Elocuencia 50, Enseñar 45, Idioma Catalán 100, Idioma Castellano 80, Idioma Latín 60, Leer y Escribir 55, Medicina 60, Sanar 70

Hechizos: Aquelarre Menor a Beherito, Bálsamo de Curación, Dolores de Parto, Expulsar Enfermedades, Incubar Diablillo, Piedra de Sanación, Talismán de Protección, Saber de Partera

Alvar de Ortiz

Barón de Ortiz

Nació para ser Señor hace casi cuarenta años y así se siente. Aunque lo desconoce, al igual que lo desconocía su padre Fernán, es descendiente de la raza de los “gentiles”, y ha heredado muchos rasgos de los mismos, aunque precisamente la bondad y el cuidado de los demás los ha sustituido por la ambición. Desde que Alvar recuerda, su padre Fernán recibía las visitas de su amigo Mateo, que residía en la Corte y resistía con éxito las tramas y traiciones propias de tales lugares. Todo eso conmovía al muchacho que se veía como un caballero entre damas y torneos, muy lejos de lo que le podía ofrecer gobernar la Torre de su familia en Mantranilla. La amistad entre Mateo y Alvar fue inmediata, hasta el punto que hubo más que amistad y fueron amantes entre ellos y de cualquier doncella que se les antojase.

Esta amistad fue mal vista por Don Fernán y así se lo recriminó a su hijo, pero un trágico “accidente” desde lo alto de su torreón le llevó a los brazos de la Muerte. Así, Alvar se convirtió en Señor, buscó esposa en Doña Blanca para que le diese un heredero y se alistó entre las huestes del Rey Juan I, hasta que se cansó y regresó a sus tierras, donde



continuó retozando con todas las mozas que se le antojaban bajo vanas promesas... A fin de cuentas, solo eran palabras.

Cuando regresó su amigo Mateo, continuó con sus orgías y se despreocupó totalmente de sus obligaciones tanto con su esposa, como con sus siervos y estos le miraron como un "castigo de Dios". Extrañamente, sintió que su vida era inútil y se alejó de la vida que había llevado y desea volver a cabalgar hacia la batalla, pero desea hacerlo viudo para poder hallar mejor esposa. ¿Cuál es su idea? Ha observado como su fiel Nuño pasa mucho tiempo con su esposa Doña Blanca y desea encontrarlos en actitudes adúlteras y poder darles muerte a ambos.



Fuerza	20	Irracionalidad	70
Agilidad	20	Racionalidad	30
Habilidad	15	Templanza	75
Resistencia	20		
Percepción	5	Aspecto	17
Comunicación	5	Peso (en libras)	80
Cultura	15	Altura (en varas)	1.67

Armadura: Cota de Placas (6), Celada (6)

Armas: Cuchillos 70, Escudos 80, Espadones 65, Hachas 80, Pelea 55

Competencias: Cabalgar 70, Comerciar 40, Conocimiento Animal 45, Conocimiento de Área 70, Corte 35, Degustar 40, Descubrir 45, Elocuencia 30, Empatía 60, Escuchar 40, Esquivar 60, Idioma Castellano 100, Idioma Latín 40, Leer y Escribir 30, Leyendas 40, Mando 55, Memoria 40, Sigilo 35, Teología 40, Tormento 70

Capacidades Especiales: Telequinesis.

Antón de Anzo

Comerciante y aderador de Masabakes

Nacido en Burgos hace casi cinco décadas, de familia con posibles y pronto encaminó su vida al comercio de lanas y a todo aquello que se pudiera vender o comprar. Sus productos de calidad atrajeron a muchos nobles que deseaban lo mejor, o lo más caro, y así conoció a Don Mateo, para el que pronto comenzó a trabajar con "materiales" más especiales, como extraños minerales, plantas difíciles de encontrar u "objetos" de difícil clasificación. Y casi sin darse cuenta se vio inmerso en orgías, en ofrendas a una Diosa de la lujuria y finalmente, en rituales sangrientos a Masabakes.



Cuando Don Mateo le ofreció viajar hasta el Valle de Mena, donde tenía la intención de establecerse, se percató de la poca actividad comercial de la zona, pese a ser un paso relativamente importante de comercio. Se estableció en Anzo y de ahí tomó su "apellido", gracias a su idea surgió Mercadillo, con su mercado de todo tipo de útiles y mercancías.

No se ha casado, pero su cama nunca está vacía, pues gusta de los y las jóvenes de sus "tierras", a las que "prueba" y "cata" bajo el consentimiento de sus familias pues temen a ser castigados, ya que Antón siempre tiene buenos matones bajo sus órdenes.

Sobre lo sucedido hace diez años, al igual que Mauricio e Imanol, no recuerda nada de lo que hizo o dejó de hacer unos siete días antes y las veces que lo habló con Don Mateo, este le aseguró que no debía preocuparse de nada.



Fuerza	10	Irracionalidad	60
Agilidad	10	Racionalidad	40
Habilidad	15	Templanza	55
Resistencia	15		
Percepción	15	Aspecto	16
Comunicación	20	Peso (en libras)	160
Cultura	15	Altura (en varas)	1.60

Armadura: Ropas Gruesas (1)

Armas: Cuchillos 55

Competencias: Artesanía 30, Cabalgar 45, Comerciar 70, Conducir Carro 50, Conocimiento de Área 65, Conocimiento Mineral 50, Conocimiento Vegetal 55, ,Correr 35, Corte 25, Descubrir 50, Elocuencia 65, Empatía 45 , Escuchar 45, Esquivar 45, Idioma Castellano 100, Leer y Escribir 45, Mando 30, Memoria 65, Ocultar 60, Seducción 55, Sigilo 35

Bernardo

Monje bibliotecario en el monasterio de San Emeterio y San Celedonio

Nació hace cuarenta años en Sevilla, segundo hijo de un matrimonio de ricos burgueses que allí tenían su negocio de barcazas para transportar mercancías por el río, y estos quisieron evitar las riñas entre hermanos, por lo que le ingresaron en un buen monasterio tras pagar una buena suma de maravedíes. El joven aprendió y pronto destacó por su orden y capacidad de memorizar muchos y variados datos, por lo que fue de monasterio en monasterio, encargándose de una u otra biblioteca hasta que escuchó los rumores de las verdaderas joyas que constituían los libros del monasterio de Taranco.



Sus contactos le hicieron ingresar en el monasterio y sus virtudes alcanzar el puesto de bibliotecario, tras el “desafortunado” resbalón por las escaleras del anterior bibliotecario. Sabe que la biblioteca es excepcional, pero el Abad Ervigio le oculta muchas obras en sus aposentos y eso le está reconcomiendo el alma...

Blanca

Madre de Alonso

Nació hace casi cuatro décadas en Vivanco y pronto destacó entre sus vecinos por su hermosura y trato abierto, lo cual llamó la atención del Barón de Ortiz, que en secreto la visitaba cuando se acercaba a lavar la ropa al río, o a tenderla y así hasta que la llenó la cabeza de falsas ilusiones. Suficientes para que accediera a todas las proposiciones de este y sin pretenderlo, quedó embarazada a la par que el Barón se olvidó de ella.

Tras las malas caras de sus vecinos, engatusó a un criado de Antón y casó con él, pero jamás le ha sido fiel, pues sabe del “poder” que tiene con los hombres. Así, cuando el herrero Mauricio se encaprichó de ella y la ofreció unos maravedíes por su hijo Alonso, pensó que así la “compensaba” sus caricias al ofrecerle un trabajo como aprendiz de la herrería al muchacho, y aceptó las monedas. Cuando al tiempo no supo nada de su hijo, el temor la llenó pero por alguna razón, su propia vergüenza la impedía preguntar nada por verse despedida de su cómoda vida entre las sábanas de Antón.

Blanca de Ortiz

Baronesa de Ortiz

Nacida hace treinta años en el seno de la familia Velasco de Medina de Pomar, su padre Alfonso acordó su matrimonio al poco de nacer ella con el primogénito de los Ortiz, el futuro Barón Don Alvar de Ortiz, y desde niña se preparó para ser la perfecta esposa.



El día de su boda fue trágico para ella, pues esperaba la dulzura de los versos de caballería en los brazos de su esposo y se encontró con un acto nada romántico y bajo su experiencia, bastante vulgar. Para ella, las noches que su esposo se acerca a su alcoba no son un placer, sino una obligación de la esposa a su esposo para poder regalarle un heredero que prolongue su linaje.

Aunque no desea recordarlo, hace poco más de una década fue cautivada por el cortesano Don Mateo, quien la habló de gestas de su juventud, de sus inquietudes y sus anhelos, de su amor callado hacia ella y su sufrimiento de no verla dichosa en su matrimonio. Todas esas zalamerías quebraron la voluntad de Doña Blanca y se sometió a él, hasta el punto de verse envuelta en un acto de brutalidad y lujuria que atentaba contra su esposo, pero lo que era peor, atentaba contra Dios. Su único recuerdo es sobre Don Mateo, a quien ve como un mentiroso, y tras su debilidad con él, le ha quedado una sensación de haber realizado algo malo y no sabe el motivo, pero cree que solo la oración puede quitarla el lastre de sus pecados. Todos esos momentos de oración, la han hecho sentir que en este valle solo los niños están libres de culpa y ella debe salvarlos del pecado... No sabe el motivo de su imperiosa necesidad de proteger a los niños y en su interior se dice que es por la imposibilidad de engendrar uno ella, pero la castidad que ella le ha impuesto a su esposo impide que su vientre germine, pues piensa que le mancillaría al practicar esos actos. Y aunque piensa así, no sabe el motivo.

Cristóbal de Angulo

Inquisidor y antiguo Regidor de Villasana de Mena

Nacido en Villasana de Mena e hijo del antiguo Regidor del Valle, no hubo dudas cuando continuó desempeñando la labor de Regidor al fallecer su padre. Nadie se opuso y a nadie le pareció mal, pues Blas de Mena siempre tenía un momento para escuchar los problemas e intentar solventar todo lo que se le presentase. Sus vecinos jamás pudieron poner una queja sobre él y su esfuerzo por ayudar a los demás.

Pero no todo era perfecto, pues dentro de Blas de Mena libraba una batalla, debido a que su inclinación por los varones le consumía y se castigaba por ser pecado el solo pensarlo. Cuando Don Mateo llegó al valle, intimó con el Regidor y se pasó de unas simples conversaciones a compartir el lecho y aunque fuese un secreto, Blas se implicó completamente en los quehaceres del cortesano, hasta el punto de servir a Masabakes con total fidelidad. Así, el día del ritual secuestro a un anciano monje dominico que descansaba en el cercano monasterio de Taranco, violándole y ultrajándole durante los actos que provocaría un Aquelarre a Masabakes. Pero algo sucedió y cayó inconsciente sobre las brasas de una de las hogueras, quemándose completamente el rostro y desfigurándose horriblemente. Cuando despertó no sabía quién era, pero al ver los hábitos dominicos supuso que serían suyos y escapó de allí.



La suerte quiso que por uno de los caminos del valle, un grupo de campesinos lo encontrara inconsciente y viendo sus ropas lo



llevaron hasta Taranco, donde los propios monjes se hicieron una composición de lo sucedido: había sido asaltado y torturado brutalmente por algún desalmado. Cuando se recuperó físicamente, sus recuerdos no volvieron y se presentó ante “sus” superiores en Burgos, donde relató acompañado por una carta del Abad Ervigio de Taranco, todo lo sucedido. Los dominicos lo acogieron como un hermano que regresaba y su determinación por combatir el mal le hicieron escalar posiciones dentro de la Orden y del Santo Oficio, hasta ser un respetado Inquisidor con fama de justo y sin temor de los poderes del Infierno.

Ahora, con casi cincuenta años regresa a su casa y las cosas están peor que cuando desapareció...

Fuerza	10	Irracionalidad	50
Agilidad	15	Racionalidad	50
Habilidad	15	Templanza	85
Resistencia	15		
Percepción	15	Aspecto	8
Comunicación	15	Peso (en libras)	130
Cultura	15	Altura (en varas)	1.80

Armadura: Ropas Gruesas (1)

Armas: Palos 50, Cuchillos 45

Competencias: Alquimia 30, Cabalgar 50, Conocimiento de Área 40, Conocimiento Mágico 70, Correr 60, Corte 30, Degustar 60, Descubrir 80, Elocuencia 65, Empatía 80, Escuchar 50, Idioma Castellano 100, Idioma Latín 70, Leer y Escribir 60, Leyendas 40, Mando 45, Ocultar 40, Sigilo 60, Teología 60, Tormento 80

DiagoBERTO

Descendiente de Jesús y María Magdalena



Nacido hace casi once años en Ciales, es el hijo de la difunta María y de José, el carpintero de Siones, pero desconoce su “verdadero” legado y no deja de ser un crío con los propios problemas de un crío... De vez en cuando, y sin ninguna intención ve o hace cosas prodigiosas pero no comenta nada por miedo a que su padre lo castigue o la Inquisición le acuse de brujo.

Dimas di Vechia Signora

Fráter del Priorato de Sión

Nacido hace casi sesenta años en las calles de Turín, tuvo la suerte de intentar robar a la persona equivocada, un viejo caballero que parecía distraído y este “viejo” le atrapó. Algo vio el caballero en la mirada del chiquillo que le acogió, le adiestró en las lides del combate y le enseñó lo que las palabras del hombre esconden. Y Dimas fue un alumno talentoso, que aprendió más allá de lo esperado, por lo que su “padre” le presentó a sus “hermanos” del Priorato de Sión, los últimos templarios destinados a una labor mayor: encontrar y proteger el linaje de Jesús y María Magdalena, perdido hace muchas décadas.



Así, Dimas ha estudiado, combatido y orado al Señor por igual, convirtiéndose en uno de los líderes dentro del Priorato. Cuando su protector falleció, le hizo la promesa de llevarlo hasta “el fin del mundo”, donde él



había nacido, para arrojar sus cenizas y estas volaran hasta el lugar que las correspondiera.

Pero sus estudios, mientras buscaba una ruta para llevar las cenizas de su padre hacia Santiago de Compostela, le habían revelado ciertas casualidades en un valle al norte de Castilla, donde los nombres juntos de Sierra Salvada, la Magdalena y Siones eran para llamar la atención. Antes de partir envió un mensajero al Monasterio de Valpuesta, para que alguno de sus hermanos investigara mientras el llegaba. Al llegar supo del viaje de cinco de sus hermanos hacia el Valle de Mena y poco más hasta llegar al Valle, donde se rumoreaba que cinco mercenarios habían desaparecido recientemente... ¡Demasiada casualidad! Su padre bien podía esperar un poco más para llegar hasta el “fin de la tierra”, si allí encontraba algún vestigio de la Sangre Real...

Fuerza	10	Irracionalidad	30
Agilidad	15	Racionalidad	70
Habilidad	20	Templanza	85
Resistencia	15		
Percepción	15	Aspecto	19
Comunicación	10	Peso (en libras)	160
Cultura	15	Altura (en varas)	1.70

Armadura: Gambeson (2), Gorro de Cuero (1)

Armas: Ballestas 65, Cuchillos 60, Escudos 75, Espadas 85, Pelea 60

Competencias: Cabalgar 75, Conocimiento Animal 50, Conocimiento Mágico 45, Correr 45, Descubrir 60, Elocuencia 50, Empatía 60, Escuchar 50, Esquivar 65, Forzar mecanismo 40, Idioma Árabe 40, Idioma Castellano 60, Idioma Italiano 100, Idioma Latín 70, Idioma Griego 65, Leer y Escribir 45, Leyendas 50, 40, Rastrear 45, Saltar 50, Sigilo 50, Teología 75, Tregar 40

Rituales de Fe: Todos los de Primus Ordo y Secundus Ordo

Dorotea *Madre de Ainara*

Nació en Covides, y a sus cuarenta años parece que ha vivido el doble, pues es astuta y mal bicho por igual, siempre con la idea de una vida fácil y por encima de los demás. Así,

se dejó cortejar por el Barón de Ortiz y no se lo puso difícil para fornicar donde pudiesen. Como el Barón no tenía descendencia se dejó preñar y cuando se lo dijo al Barón, este la acusó de su facilidad para abrir sus piernas a cualquiera. La dejó sola y con dos criaturas en su vientre, Jon y Ainara.



Se casó con el alfarero, al que veía viejo y no la molestaría demasiados años, este reconoció a los críos como hijos, dio techo y alimento, a lo que ella le compensó visitando el lecho del posadero Imanol, y tanto lo visitó que se quedó otra vez en cinta y pensó lo mismo otra vez, que el posadero la daría mejor vida al darle un hijo que no le daba su esposa Ordunte. Y más lo pensó cuando le vendió a su hija Ainara por unos maravedíes, dando por hecho que la convertiría en moza de su Fogón. La niña desapareció y el interés del posadero por ella también. Jamás ha dicho nada y no lo dirá, pues teme que nadie vería bien que se deshiciera de la niña por unas monedas como hizo Judas con Nuestro Señor Jesucristo.

La muerte del alfarero y el nacimiento de Gorka coincidieron, y con Gorka nació en quien pagar sus frustraciones. No es feliz y no desea que nadie lo sea si ella no lo es.

El Engendro *Hijo de Lonora*

Aunque para Lonora es su hijo y solo por eso lo quiere, sabe que es el fruto corrupto de la violación que sufrió durante el terrible ritual a algún demonio, y aunque no sabe el motivo le llamó Servando... Y Servando aunque apenas cuenta con diez años ha crecido hasta



convertirse en el monstruo que es: mitad hombre y mitad lobo.

Servando apenas tiene comportamientos humanos y si muchos de lobo, pero sobre todo, muchos de criatura infernal. Tan solo su madre, Eleonora es capaz de “manejarlo” y alejarlo de su obediencia a Agaliarepth.

Fuerza	30	Irracionalidad	100
Agilidad	35	Racionalidad	0
Habilidad	15	Templanza	80
Resistencia	70		
Percepción	25	Aspecto	1
Comunicación	0	Peso (en libras)	400
Cultura	0	Altura (en varas)	2.50

Armadura: Piel Gruesa (3)

Armas: Garras: 80 1D6+3D6, Mordisco: 55 1D8+3D6

Especial: Hechizo de Presteza permanente

Competencias: Correr 90, Descubrir 65, Esquivar 70, Memoria 70, Rastrear 90, Saltar 75, Sigilo 75, Tregar 75

Elisa

Esposa de Mauricio el Herrero

Nacida en Arceo hace apenas cuarenta años y con dos hijos, la esposa de Mauricio el herrero ya tiene un lugar guardado en el Paraíso, pues su dedicación a la familia, su calma y sacrificio aguantando las palizas injustificadas de su marido, así lo garantizan. Jamás le levanta la voz o le contradice, ya no por miedo a los golpes que vendrán, sino por la convicción que nada cambiaría.

Erbigio

Abad del Monasterio de San Emeterio y San Celedonio

A sus sesenta años y con la vista muy cansada de tanto leer y disfrutar con los libros, el Abad del monasterio de San Emeterio y San Celedonio en Taranco, vino desde su natal Salamanca para recogerse en el silencio y la paz del valle. Pero su natural curiosidad y su afán por la lectura le hicieron que gracias a su propósito, y también a las casualidades, fuese aumentando “su”

biblioteca hasta términos no esperados por nadie. Ni siquiera por él.



La suerte quiso que Josu fuese abandonado y criado en el monasterio, y él le ha traído muchos de los libros que tiene guardados, por lo que el Abad le protege y a la par se beneficia del muchacho.

Eulogio

Párroco de San Lorenzo de Vallejo

Nacido en Vivanco hace casi sesenta años, siempre tuvo un especial deseo por ingresar en el clero y gracias a los esfuerzos del anterior párroco, Don Manuel, que le facilitó el camino en Burgos hasta ordenarse sacerdote. Después regresó a su hogar y cuidó de los últimos años de Don Manuel antes de hacerse cargo de guardar la Fe en el valle... ¡Aunque ha sido y es una tarea complicada! Que muchos de los campesinos cercanos al norte, se preocupan más de la Dama de Amboto y del Gaueko, que de Dios y Lucifer.

Cualquiera que consiga hablar con el anciano, se dará cuenta que conoce de muchas de las tradiciones paganas de la zona y no las castiga, pues piensa que solo están equivocadas, pero que guardan algo de verdad. Que la Dama bien puede ser la propia Virgen y el Gaueko no deja de ser un peligroso demonio. Además, si alguien se lo indica directamente, podrá decirles que tanto la ermita de Santa María de Siones como la Iglesia de San Lorenzo de Vallejo, son de manufactura templaria y que ambas tienen numerosos detalles al respecto.



Gonzalo

Regidor de Villasana de Mena

Nació hace cincuenta años en Mantrana y se dedicó, como lo hacía su familia al préstamo de dinero y al comercio de bienes “exquisitos” para los pudientes del Valle, que no son pocos. Y así vivió feliz hasta hace diez años, cuando desapareció Blas de Mena, el antiguo Regidor y se “ofreció” para el puesto, apoyado por el barón Don Alvar de Ortiz y por Don Mateo de Vallejo.

Cada día que pasa, siente que no desea su puesto y que solo sirve para dar la cara de lo que los demás hacen o piensan hacer, y que en diez años no ha tomado una decisión que pueda decir propia. Todo esto, le está convirtiendo en una persona triste y bastante amiga de los caldos de uva, con los que combate sus enormes ganas de dejar una vida que no desea.

Imanol

Propietario del Egeón de Imanol

Nació hace nueve lustros en Villasana de Mena y heredó de su padre el negocio de la posada, la cual ha dirigido con acierto y mucha dedicación, aunque no hubiera sido capaz sin el esfuerzo de su esposa Ordunte. Siempre es amable con todo el mundo, pensando que aquel que se sienta desairado es un cliente que no vuelve, perdiendo maravedíes por algo tan nimio. Y perder monedas es lo peor en su negocio.



Su convivencia con su esposa es casi perfecta y ambos están felices del transcurso de su vida, más o menos cómoda, y no le importa no haber tenido hijos que continuaran con el negocio familiar. De hecho, Imanol está más que satisfecho de no haber tenido herederos, aunque jamás se lo diría a su esposa.

Hace unos años se “enredó” con el cortesano Don Mateo en una serie de orgías, que pronto pasaron a sacrificios de animales y después de personas, lo que no le hace dichoso pero tampoco dirá nada al respecto. Sabe perfectamente que hasta donde ha llegado le impide darse la vuelta y de hacerlo, viviría más bien poco.

No se acuerda de nada de la semana anterior al ritual sucedido hace unos diez años y tampoco del propio ritual, pero sabe que su alma se condenó ese mismo día y haga lo que haga, ya da lo mismo.

Fuerza	15	Irracionalidad	30
Agilidad	15	Racionalidad	70
Habilidad	15	Templanza	55
Resistencia	15		
Percepción	20	Aspecto	16
Comunicación	10	Peso (en libras)	121
Cultura	10	Altura (en varas)	1.55

Armadura: Ropas Gruesas (1)

Armas: Palos 60

Competencias: Alquimia 30, Comerciar 55, Conocimiento Mágico 40, Correr 40, Elocuencia 40, Empatía 45, Escamotear 50, Escuchar 60, Esquivar 55, Idioma Castellano 100, Juego 35, Ocultar 35, Sigilo 50, Tormento 50

José

Carpintero y padre de Dagoberto

Nacido en Criales hace casi cuarenta años, su padre fue carpintero y el desde niño supo que sería también carpintero. Su infancia pasó sin pena ni gloria hasta que siendo mozo, comenzó a tontear con una muchacha vecina suya llamada María y a la que los demás jóvenes no se acercaban pues decían que estaba un poco loca y hablaba a veces



sola. Pero José no vio nada de eso, sino a una persona muy especial.



Se casaron y tuvieron un hijo al que la madre insistió en llamar Dagoberto, como un antepasado suyo. Su vida fue más o menos normal hasta que cierto día regresó a casa y María le dijo que Dios la había hablado, ordenándola que marchase de allí para no poner en peligro a Berto, que sería cuidado por José. Entre lágrimas idearon que ella marcharía a ver a unos familiares, contándolo así a todo el pueblo y no regresaría. Y así lo hicieron. Con los años todo el mundo cree que María está muerta o que encontró algo mejor que José y los abandonó.

El carpintero, cansado de los rumores de sus vecinos se trasladó a Siones y ahí a criado a su hijo, con solo una idea: protegerlo mientras espera el día en que su esposa regrese.

José “el cacharrero” *Vendedor de cacharros ambulante*

A sus ya pasados cincuenta años entre caminos y mercados para vender sus “cacharros”, la vida de José ha pasado sin pena ni gloria y solo se permite descanso cuando visita las tabernas y posadas, donde es amigo de la buena comida pero mucho más de los buenos vinos y licores. Hasta tal punto es su devoción por esta manera de elevar su espíritu, que difícilmente al oscurecer el día se le encuentre sereno.

Si invitan a José a unos buenos tragos, puede contar algunos chismorreos que escucha de pueblo en pueblo, algunos más reales que otros y sobre todo, podrá decir que todo lo que atribuyen a Josu es una patraña.

Josu *Jefe de los bandidos del Valle*

Sus padres eran simples siervos de la casa de los Ortiz y cuando el pequeño nació, solo era una carga pero no deseaban dejarlo morir y lo abandonaron a las puertas del monasterio de Taranco hace ya más de cinco lustros. El Abad lo acogió entre sus muros y lo cuidaron como un miembro más, pero aunque su fe siempre fue grande no le atraía el encierro del monasterio.



Se marchó a recorrer el valle y pronto vio la realidad: el mundo está hecho para los ricos y poderosos, pues el resto se limita a dejar pasar la vida sin disfrutarla. Y no le gustó. Tras algunos robos a ricos comerciantes, comenzó a pensar en mayores “triumfos” y practicó con la honda y el arco, hasta hacerse un consumado tirador, lo que le sirvió para realizar robos más arriesgados junto a una banda de muchachos que se le unieron debido a su carisma.

Ahora roba a los ricos y un poco da a los pobres, pues sabe que si les “unta” un poco, estos le protegerán de chivatazos y traiciones. Además, cuando necesita refugio, Josu se esconde entre los monjes, que sabe muchos de los secretos que allí se guardan y en especial los del abad y su desmadrado deseo de acumular libros.



Lonora

Una niña buscando venganza

Nació en Villasana de Mena ahora hace veinte años, y aunque su niñez tuvo sus penurias al lado de su madre Magdalena, nunca esperó que la vendiera por unas monedas al herrero. A partir de ahí, todo fue una pesadilla, pues fue víctima de un brutal ritual a Masabakes y quedó preñada de Servando, a la par padre e hijo, pero que por ello salvó la vida. Si es que a esto se le puede llamar vida.



Sabe que el tiempo es su enemigo, pues su vida no terminó con el ritual, en contra de lo dictado por la Muerte. Esa misma noche recibió la visita de la Muerte, que reclamaba su vida y se enfrentó a la Parca, quien sorprendida la regaló el tiempo necesario hasta el mismo momento que todos los culpables que participaron en el ritual fuesen castigados.

La Muerte ha sido su amiga y su maestra, la otorgó los medios para adiestrarse en el don de la brujería y con ellos vengar su muerte. Lonora, hace lo posible por controlar a su hijo para que no haga daño a nadie que no lo merezca y esa, es una labor que la agota.

Lope

Guardia del Concejo y miembro de la banda de Josu

Nació en Vallejo de Mena hace veintiocho años y siempre tuvo claro que no quería ser campesino, ni artesano... Nada que le hiciera igual al resto de sus vecinos. Así, con apenas trece años se alistó entre las huestes castellanas del Rey y aunque no participó nunca en una verdadera batalla, las destrezas con las armas si las fue adquiriendo. Así, sin cumplir los veinte regresó a su casa y durante un tiempo fue soldado para los Ortiz, pero la llegada de Don Nuño y sus exigencias militares, hicieron que buscara trabajo entre los guardias del Concejo.



Pero Lope no solo trabaja para el Concejo, sino que sirve de enlace a Josu, a quien conoce de cuando eran niños y le informa de donde va a estar la guardia y donde no, si van a llegar mercaderes o no... Así, afortunadamente le entran algunos maravedíes en su bolsa para pagar sus vicios de buenos caldos y buenas caderas entre las que pasar la noche.

Fuerza	10	Irracionalidad	10
Agilidad	20	Racionalidad	90
Habilidad	20	Templanza	60
Resistencia	10		
Percepción	20	Aspecto	18
Comunicación	10	Peso (en libras)	126
Cultura	10	Altura (en varas)	1.56

Armadura: Gambeson Reforzado (3), Bacinete (4)

Armas: Cuchillos 40, Escudos 50, Espadas 55, Hondas 45, Pelea 30

Competencias: Artesanía 40, Comerciar 40, ,Correr 70, Descubrir 60, Elocuencia 50, Empatía 50 , Escamotear 60, Escuchar 50, Esquivar 70, Forzar mecanismo 60, Idioma Castellano 100, Juego 45, Leer y escribir 30, Ocultar 50, Saltar 55, Seducción 40, Sigilo 70, Tregar 60

Magdalena

Prostituta en el Fogón de Imanol y madre de Lonora

Nacida hace siete lustros en Berrón, siempre fue bastante inocente y confiada. Su belleza atrajo a Don Alvar de Ortiz quien la prometió el cielo y las estrellas hasta que ella quedó embarazada y dejó de interesarle. Sus padres la repudiaron y marchó a Villasana de Mena, donde trabajó como criada y lo que fuese menester hasta que el herrero la ofreció unas monedas por su hija Lonora. Como Mauricio se había convertido en algo más que un amigo, pensó que la hacía un favor y la “compraba” como sirvienta. Se la entregó, pero cuando no volvió a ver a la cría y el herrero no la volvió ni a mirar, pensó que este la había engañado y sacado su tajada vendiéndola a algún prostíbulo de Burgos...

Nada podía decir o hacer pues la había vendido por unas monedas, y sintiéndose muerta en vida, se castigó de la misma manera que pensaba estaría castigada su hija. Ofreció parte de sus ganancias a Imanol para trabajar en su fogón, pero no entre las ollas y platos, sino como prostituta. Y ambos llegaron a un acuerdo, pese a que Ordunte la esposa de este, jamás la ha mirado demasiado bien por este motivo.

Manolete el Juglar

Juglar e Incubo al servicio de Don Mateo

Nacido de la voluntad de Masabakes y encarnado para ser su instrumento, ayuda Don Mateo para vigilar el Valle y a la par, la Diabla tiene un instrumento por si debiera “corregir” al cortesano. Poco se puede decir de él, pues su objetivo es disfrutar y por el camino, realizar las encomiendas de Don Mateo siempre que le plazca.



Fuerza	25	Irracionalidad	200
Agilidad	20	Racionalidad	0
Habilidad	20	Templanza	65
Resistencia	25		
Percepción	15	Aspecto	22
Comunicación	20	Peso (en libras)	140
Cultura	15	Altura (en varas)	1.70

Armadura: Ropas Gruesas (1)

Armas: Arcos 70, Cuchillos 85, Escudos 70, Espadas 80, Pelea 60

Competencias: Alquimia 50, Cabalgar 70, Cantar 60, Conocimiento de Área 40, Conocimiento Mágico 150, Conocimiento Correr 60, Corte 50, Descubrir 70 , Disfrazarse 60, Elocuencia 70, Empatía 50 , Escamotear 60, Escuchar 50, Esquivar 70, Idioma Castellano 100, Idioma Latín 100, Leer y Escribir 60, Leyendas 80, Música 60, Nadar 50, Ocultar 60, Rastrear 60, Saltar 60, Seducción 99, Sigilo 70, Tormento 70, Tregar 60

Hechizos: Todos los sexuales

María

Madre de Alvar

Hace apenas treinta y cinco años que nació y siempre ha vivido en la torre de los Ortiz en Maltrana, tal y como lo hicieron sus padres sirviendo a esta noble familia. No se negó cuando el joven Don Alvar la miraba y sonreía, y no se negó cuando se sometió a la voluntad de su amo. Y no se ofendió cuando su hijo nació y su “amante” no la volvió a mirar. Y no se ofendió cuando el comerciante Antón la ofreció una bolsa de maravedíes por su hijo Alvar. Y no se ofendió cuando supuso que nada bueno le había pasado pues



casualmente en ese año muchos muchachos como el suyo no volvieron a ser vistos.

La muchacha ha aprendido a servir y aceptar cada cosa que la vida depare, por eso goza cada día y no se preocupa de nada más. No llorará por nada ni por nadie. No se atará a nada ni a nadie. Esa es su forma de vivir, pues de otro modo vivir sería demasiado insoportable.

Masabakes

Diabla de la Lujuria

Ver página 279 en el libro básico de Aquelarre.

Mateo de Vallejo

Cortesano y Servidor de Masabakes

Este cortesano nació en Vallejo de Mena hace ya seis décadas, y pronto se alistó entre las huestes del Rey de Castilla Juan I, pues su heredad estaba consumida por su padre, y tras algunas contiendas tuvo claro que derramando su sangre poco iba a lograr salvo su propia muerte. Esta actitud le hizo cabalgar de un lugar a otro y entregarse a una vida desordenada, donde lo único que importaba era el momento. En la ciudad de Córdoba conoció a Abu Alim (ver "Ultima Necat" de Antonio Polo), que le enseñó a ir más allá e inició en muchos secretos, y encontró la manera de "orientar" su existencia.



Su exagerado hedonismo le hizo progresar rápidamente y pronto fue favorecido por la propia Diabla, llevándolo a la Corte castellana, donde la sencillez para dejarse atraer le hizo ir ganando posiciones hasta llegar a ser una de las personas que el Rey Juan I escuchaba con atención. El cortesano viajaba con cierta frecuencia hasta su tierra natal y allí conoció a Alvar, al que inició en los placeres de la vida pero sin desvelarle los verdaderos secretos y cuando se convirtió en Barón de Ortiz, le ayudó a buscar esposa. ¿Por qué Don Mateo eligió a Doña Blanca? Simplemente por lujuria, pues había algo en ella que excitaba terriblemente al cortesano. Sin poder catarla, Don Mateo regresó a la Corte para seguir con sus artimañas y así fue hasta que hace unos doce años, su Señora le ordenó regresar al Valle de Mena y vigilar todo lo que sucediera allí, con especial atención a cualquier "aspecto" que implicara a los "desaparecidos" templarios, a alguna persona excesivamente "pura" y ninguna indicación más, que para eso, los Amos del Infierno son muy cautos de sus verdaderas intenciones.

Así, con esas premisas el cortesano se rodeó de adoradores de su Señora y practicaron rituales en su honor, hasta aquel fatídico día donde pretendían realizar un Aquelarre y todo fue mal. No sabe que sucedió pues los recuerdos se fueron como la nieve al deshacerse y sabe ahora, que de lo que allí sucedió nada bueno pudo salir, y tras la visión que tuvo de su propia muerte, decidió eliminar a las madres que vendieron a sus hijos, después a sus "colaboradores" y por último a Doña Blanca. Pero nada es tan sencillo como parece...

Fuerza	10	Irracionalidad	200
Agilidad	10	Racionalidad	-100
Habilidad	20	Templanza	85
Resistencia	20		
Percepción	10	Aspecto	15
Comunicación	10	Peso (en libras)	120
Cultura	20	Altura (en varas)	1.65

Armadura: Loriga de Malla (5), Celada (6)

Armas: Cuchillos 70, Espadas 75, Pelea 55

Competencias: Alquimia 90, Artesanía 50, Astrología 60, Cabalgar 55, Comerciar 50,



Conocimiento Animal 50, Conocimiento de Área 60, Conocimiento Mágico 99, Conocimiento Mineral 60, Conocimiento Vegetal 90, Correr 50, Corte 60, Degustar 80, Descubrir 65, Disfrazarse 70, Elocuencia 60, Empatía 60, Escuchar 40, Forzar Mecanismo 50, Idioma Andalusi 80, Idioma Árabe 95, Idioma Castellano 100, Idioma Latín 80, Idioma Griego 75, Leer y Escribir 70 (árabe, castellano, griego y latín), Leyendas 60, Medicina 40, Memoria 40, Nadar 50, Saltar 40, Sigilo 70, Teología 50, Tormento 70, Tregar 40

Hechizos: Aceite de Hechicerías, Alivio del Esclavo, Amor, Aquelarre a Masabakes, Aquelarre Menor a Lilith, Atadura del Deseo, Bendición de San Nuño, Cadena de Silcharde, Clarividencia, Encanto del Viajero, Esclavo Onírico, Filtro de Olvido, Inquisición, Invocar Íncubos y Súcubos, Invocar Sombras, Lámpara de Búsqueda, Longevidad, Lujuria, Medalla de Virilidad, Mensaje Onírico, Piel de Lobo, Polvos de Seducción, Talismán de Protección, Visión de Futuro.

Addenda al Hechizo de Esclavo Onírico: El Cortesano ha investigado y creado un hechizo muy particular, pues se necesita el conocimiento previo del maleficio de Cadena de Silcharde, de la poción de Filtro de Olvido y del maleficio de Mensaje Onírico. Para realizarlo, el Cortesano al terminar el Filtro de Olvido, le refuerza con los dos maleficios a fin de poder dominar a una persona mientras duerme y que se olvide de todo lo que hace durante el "sueño". Es necesario que la víctima ingiera el bebedizo en los seis días anteriores a ser convertido en "esclavo" y podrá ser víctima durante las siguientes seis noches tras ingerirlo.

Matilde

Madre de Lucas

Nació hace treinta y cinco años en Partearroio, y desde niña forjó una gran amistad con Ordunte, la esposa del posadero Imanol. Hasta tal punto llegó esa amistad, que cuando Ordunte casó con el posadero, ella se vino a vivir con ambos y trabajar como moza en el Fogón. Su desparpajo y salero atrajeron al Barón de Ortiz, que cierto día con unas jarras de más la engañó para que le

acompañara hasta su montura y la violó. De ese acto brutal nació Lucas y convivió en la posada hasta que el propio Imanol la ofreció unas monedas por su hijo, que ella pensó que adoptaría debido a que su amiga Ordunte no había quedado preñada después de tantos años.

Como no estaba segura de entregarlo, Imanol se lo arrebató una noche y ella lo siguió a escondidas, hasta llegar a un claro donde presencié el terrible ritual, su miedo hizo que no se moviera incluso cuando Don Mateo degolló a su hijo. Así, llena de culpa, horror por lo visto y terror por quienes estaban involucrados, se hizo la enferma de fiebres y simuló su cortedad al sanar de las mismas, que la llevó a ser dejada en el monasterio por Imanol, pues para poco más daba.



Los años no han borrado su sentimiento de culpa pero tampoco su terror a lo que vio y a lo que le pudiera suceder si alguno de ellos supiese lo que sabe. Y lo sabe todo.

Mauricio

Herrero, mal marido y mal padre

Nació hace casi cinco décadas en Villasana de Mena y desde ese día, su padre descargó todas sus enseñanzas en su hijo: aprendió a forjar y moldear el metal, pero también a tratar a una esposa. Los golpes, los insultos y los actos de humillación fueron las escenas con las que creció el herrero. Así, cuando se casó con Elisa, dejó claro desde el primer instante lo que la esperaba en su matrimonio:



humillaciones diarias y sumisión más allá de lo esperado para una esposa.

Cuando Don Mateo le visitó para reparar una armadura y observó los golpes en el cuerpo y cara de Elisa, supo que Mauricio sería un miembro de su culto a Masabakes. Y así fue. No tardó en convencerlo y demostrarle todos los placeres que allí conseguiría, además de poder dar rienda suelta a su violencia sobre otras personas que no fueran solo su esposa, que evidentemente no pudieran devolver el golpe. Que Mauricio siempre fue un hombre violento en igual medida que cobarde.

Cuando participó del Aquelarre junto a sus otros compañeros, algo sucedió que le borró los recuerdos de un tiempo antes y jamás ha recordado nada de los niños, ni de las madres...

Nuño de Barriuso *Hombre de armas del Barón de Ortiz y miembro de la Fraternitas Vera Lucis*

Nacido en Burgos hace siete lustros en el seno de una noble familia sin ningún posible, solo su nombre y la cruz por blasón, vagabundeo de ejército en ejército, y de batalla en batalla, hasta que muchos le conocieron y temieron con solo saber que se acercaba. La cruz en su blasón y su determinación por llevarla allí donde fuese llamaron la atención de la Fraternitas Vera Lucis y se unió a ellos convencido de su obra. Sus luchas contra los brujos y esa ralea ha sido ardua, y fue designado por los suyos para observar a Doña Blanca de Ortiz y juzgarla apta para "servir" a la Fraternitas, por lo que solicitó entrar bajo las órdenes de Don Alvar de Ortiz y este le aceptó. Y ahí terminó todo, pues Nuño lucha más con sus propios demonios que con los enemigos de carne y hueso, pues el vicio de la carne es muy poderoso dentro de él y lo sabe, pero lo arrincona en su alma con todas sus fuerzas. O así ha sido, pues la misión de observar a Doña Blanca, le hizo conocer a Don Mateo de Vallejo.

Con el viejo cortesano ha descubierto mil y una manera de disfrutar de la carne, y de alguna atrocidad más y poco a poco, tanto

observar a Doña Blanca ha hecho crecer un peligroso deseo de poseerla y es por ello, que hace todo lo que le pide por extraño que parezca pues piensa que así ella le "apreciará" y podrá llevarla al lecho.



Fuerza	20	Irracionalidad	100
Agilidad	20	Racionalidad	0
Habilidad	20	Templanza	65
Resistencia	20		
Percepción	10	Aspecto	15
Comunicación	5	Peso (en libras)	170
Cultura	5	Altura (en varas)	1.75

Armadura: Cota de Placas (6), Celada (6)

Armas: Cuchillos 70, Escudos 80, Mazas 80, Pelea 75

Competencias: Cabalgar 80, Conocimiento Animal 50, Conocimiento Mágico 50, Descubrir 60, Empatía 30, Escuchar 60, Esquivar 70, Idioma Castellano 100, Idioma Latín 50, Leer y Escribir 25, Mando 50, Rastrear 45, Saltar 60, Seducción 60, Sigilo 60, Teología 40, Tormento 50, Tregar 60

Hechizos: Arma Inquebrantable, Arma Invicta

Ordunte *Esposa de Imanol el posadero*

Nacida en Partearroio hace treinta y cinco años, se casó muy joven con Imanol, tras un breve cortejo en el que sus padres aceptaron el matrimonio con rapidez, pues la familia de Imanol era un buen partido. Vive feliz con su esposo y solo la entristece el no haber sido capaz de darle un vástago, pero jamás ha escuchado un reproche por parte de su esposo.



Por lo general, ella regenta el fogón y mantiene el día a día, pero no lo considera una carga sino que representa la confianza que su esposo guarda en ella.

Severo

Escriba del Concejo de Villasana de Mena

Ya son muchos los años que Don Severo lleva en el valle, pues aquí nació hace casi setenta años y gracias a sus padres, que disponían de oro pudo estudiar en Burgos con diferentes maestros. Pronto destacó con las letras pero más aún con los números y sin cumplir los treinta, regresó a Villasana de Mena y aquí lleva desde entonces.



Como su vida no era especialmente "ocupada", decidió llenar el vacío realizando su trabajo más allá de lo esperado, pues además de llevar el día a día del Concejo, sus cuentas y demás, realizó un breve registro de todas las personas y sucesos de relevancia dentro del Valle de Mena.

Susana

Madre de Casilda

Nació hace poco más de seis lustros cerca de Trambasaguas, en el lugar conocido como Mercadillo, donde ha vivido con su hermana Cesárea desde que sus padres fallecieron y las dejaron unas pequeñas tierras que cultivar. Cuando Susana era moza se pensaba más astuta que nadie, así se dejó "adular por el Barón de Ortiz y se quedó preñada con plena idea de lo que hacía y pretendiendo sacarle los cuartos al noble cuando le diera un vástago que hasta el momento no tenía. La mala fortuna le dio una mujer y no un varón, con lo que sus planes de nada valieron.

Junto a su hermana ha hecho crecer su fama de brujas y curanderas de todo tipo de males, y recibe visitas de sus vecinos y de gentes de otros lugares que la llenan sus bolsas y su bodega. Cuando Antón la ofreció un buen dinero por llevarse a Casilda, no se lo pensó. Aceptó y jamás se ha preguntado por el bienestar de esta, contando a quien se lo pregunte que era débil y murió por los males del frío.

Teresa

Moza secuestrada para cuidar a Dagoberto

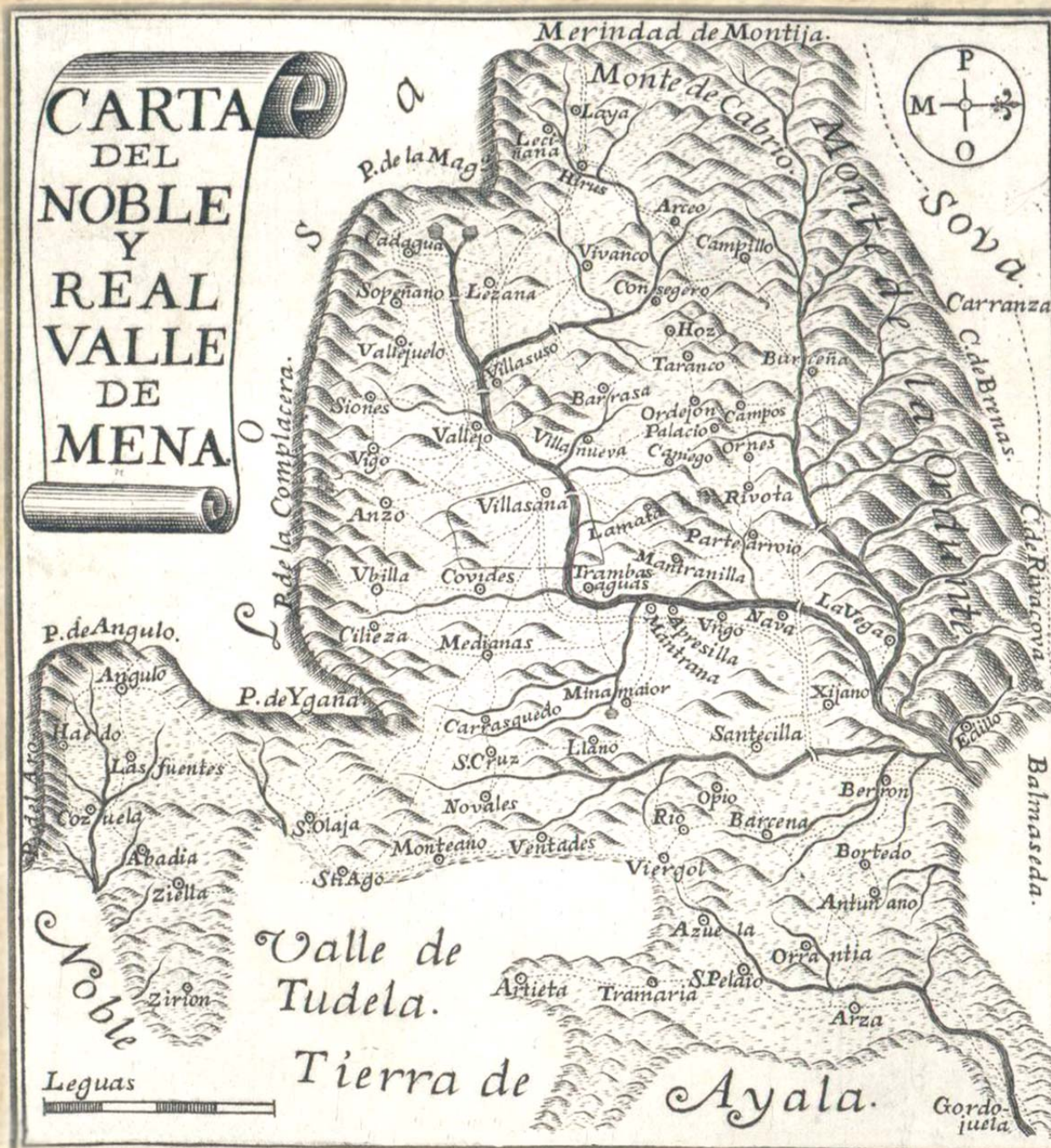
Nacida en Vallejo de Mena hace apenas quince años, es hija de un siervo de Don Mateo y extrañamente, aún permanece virgen, motivo por el cual es elegida para "cuidar" de Dagoberto, el hijo del Linaje Sagrado.



Ayudas

Primera Ayuda

Las tierras del Valle de Mena



Addenda: Anotar que entre Villasana de Mena y Trambasaguas, se encuentra Mercadillo, que toma el nombre del hecho de celebrarse mercados de manera habitual, y que se menciona frecuentemente durante la Crónica.



Segunda Ayuda

Carta de Lenora al Barón Don Alvar de Ortiz

Que tu nacimiento te hizo de una casta diferente no se nos olvida a nadie del Valle y bien que lo recuerdas a cada paso que das, pero envileciste tu linaje, tu sangre y tu orgullo con mentiras y engaños.

Que esta carta es solo para recordarte que tus pecados forjaron la situación en que me encuentro... Que de no ser por tu lujuria y egoísmo, no hubiera sucedido tanto sufrimiento en estas tus tierras...

Hace muchos años diste simiente a muchos vientres y los frutos en poco tiempo, arrojados a la Muerte. Que de padre egoísta, madre egoísta y a estas quiero... Que recuerdes el claro donde engendraste y entregues a cada madre egoísta con la que fornicaste... A partir de hoy, cada día que pase... Hasta completar las seis que deseo...

Esto no es una advertencia, es una comanda y de no cumplirse, verás a tu estirpe acercarse a ti para arrancar tus secretos sin gesto de piedad alguno.



Tercera Ayuda

Carta de Lenora a Doña Blanca de Ortiz

Que esta carta es solo para advertirte, que recuerdo tu rostro y lo que en mis pesadillas sufro como horribles actos de lujuria y depravación.

Que este trozo de papel te recuerde que tus pecados no los olvido y que más pronto que tarde, pagarás por lo que hiciste hace diez años.

Si retozaste con el Demonio y tu vientre se seco, no será menos el castigo que te deparo, que yo no fui un erial y mi simiente te perseguirá toda la vida que yo ya no tengo y te recordará tū pecado.



Cuarta Ayuda

Las anotaciones de Don Severo

Lucas

Sin padre conocido. Su madre Matilde fue moza del Fogón de Imanol en Villasana de Mena. Quedó necia por fiebres, vive acogida en el monasterio de Taranco. Última anotación de Lucas en el año 1.384.

Alvar

Sin padre conocido. Hijo de María, que sirve en la torre de los Ortiz. Última anotación de Alvar en el año 1.384, que dicen que el niño se despeñó. Nada oficial.

Eleonora, más conocida por Lonora

padre conocido. Su madre Magdalena trabaja etriz en el Fogón de Imanol. Última anotación de Eleonora en el año 1.384. Su madre ha sido asesinada en 1.394.

Alonso, más conocido por Alonsillo

Sin padre conocido. Hijo de Blanca, sirvienta de Antón el comerciante de Anzo. Última anotación de Alonso en el año 1.384. Su madre ha sido asesinada en 1.394.

Casilda

Sin padre conocido. Hija de Susana, la bruja de Mercadillo, castigada por insinuar que su hija era la bastarda del Barón de Ortiz y se refieren a la niña como muerta por los males del frío. Nada constatado. Última anotación de Casilda en el año 1.384.

Ainara, más conocida por Nana

Hija de Gorka el alfarero, por aceptación y de Dorotea. Vive en Trambasaguas de su negocio de alfarería. Última anotación de Ainara en el año 1.384.

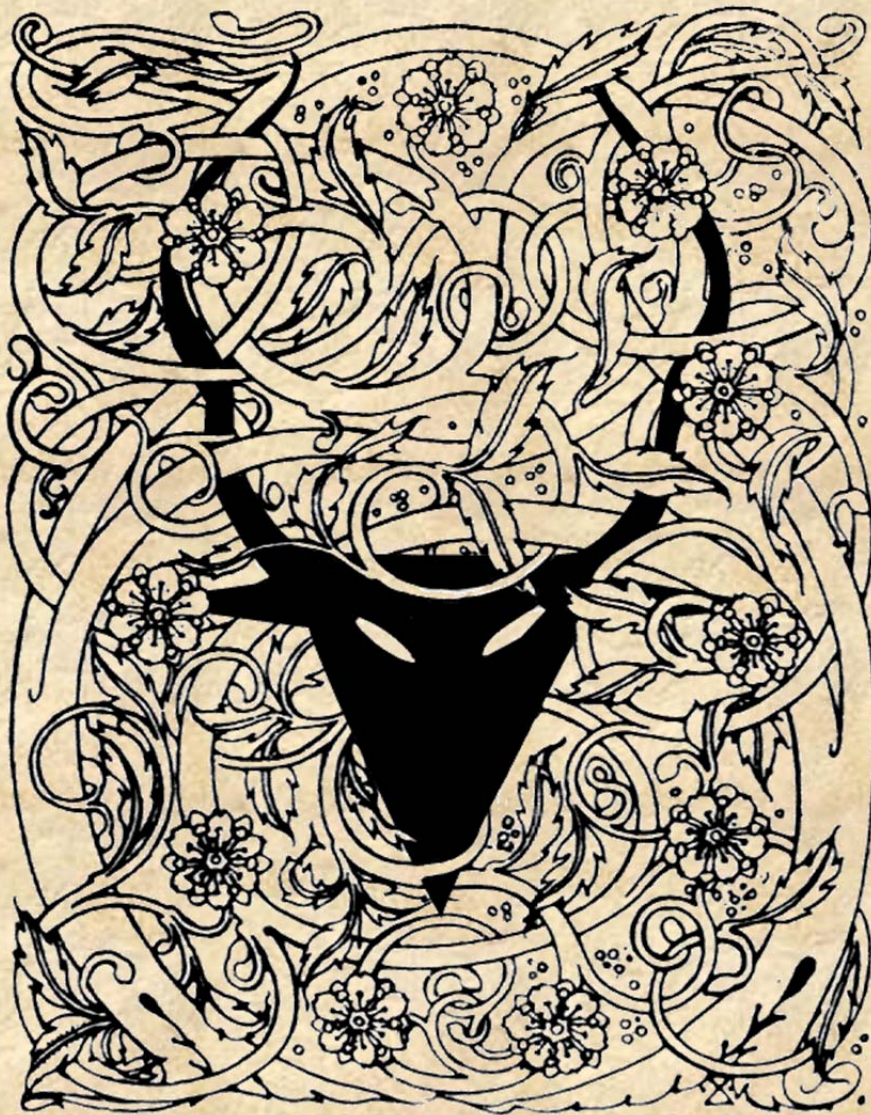


Quinta Ayuda
Los pasos de Don Mateo de Vallejo





Por **Chiqui** y **Urruela** en las letras
Por **Karajus** en las ilustraciones de personajes
Por **Antonio Polo** la ilustración de Contraportada
Por **Jaime García Mendoza** en el diseño de fondos de página
Con permiso expreso de **Nosolorol Ediciones**
Y agradecimiento a todo **AKEL** del cual nos hayamos olvidado



Módulo **No Oficial** del **Juego de Rol** *Aguelare*